I Saved Too Many Girls and Caused the Apocalypse

Little

4

Author: NAMEKOJIRUSHI
Illustration: NAO WATANUKI

About Characters

REKKA NAMIDARE

A high school freshman. Thanks to the Namidare bloodline, he keeps getting involved with girls that are in trouble.

SATSUKI OTOMO

A high school freshman. She is the girl-next-door childhood friend, and heir to the Omniscient Magic.

IRIS FINERITAS CYPHERCALL

A high school freshman.
A space princess who's presently studying to be a bride on Earth.

HARISSA HOPE

A sorcerer from another world. She can't go back home anymore, so she's now living at Rekka's house.

About Characters

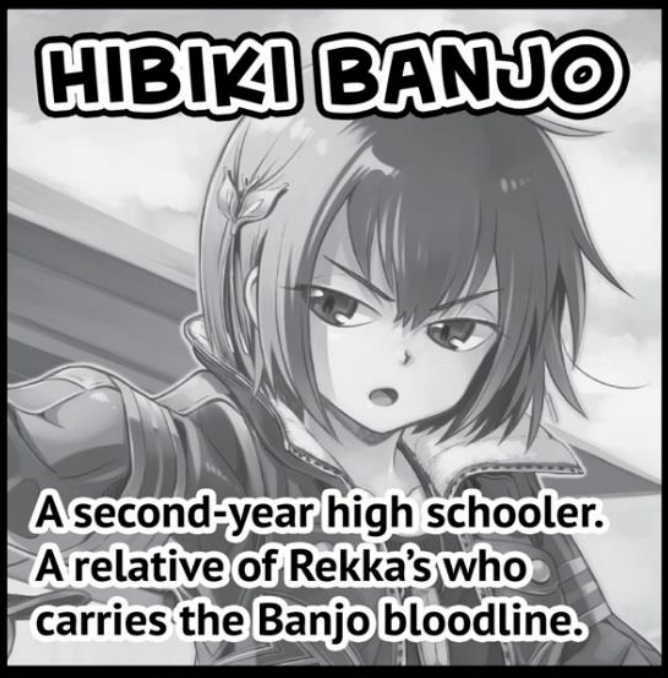

Tabla de contenido

Prólogo 0-1: Chelsea Margaret 5
Prologo 0-2: Rosalind C. Bathory 8
Prologo 0-3: Silver Slayer 10
Prologo I 14
Capítulo I: ¿Con Quién Debo Pasar El Domingo? 28
Capitulo II: Ojos Rojos Y Una Espada De Plata 66
Interludio: 50 Años Atrás 85
Capitulo III: Namidare 87
Interludio: Hace 100 Años 113
Capitulo IV: Pasado Y Presente 116
Capítulo V: Los Que Se Rindieron Y Los Que Nunca Lo Harán 148
Capítulo VI: Lo Que Deberías Ver 161
Interludio: Hace 101 Años 180
Epilogo 185
Palabras Del Autor 197
Acerca De J - Novel Club 198
Derechos De Autor 199

Prólogo 0-1: Chelsea Margaret

Para Chelsea Margaret, pisar el suelo de una tierra extranjera no inspiró sentimientos especiales. Ella y su hermano pequeño se habían escapado de casa cuando eran pequeños, y desde entonces, habían viajado de un país extraño al siguiente como pájaros migratorios. Este, luego oeste. Norte, luego sur. Si dibujara toda la distancia que había recorrido en línea recta, probablemente sería lo suficientemente largo como para dar la vuelta al globo cinco veces.

Esta era su tercera vez en Japón. Pero esta vez, ella no estaba aquí por negocios o turismo. Ella estaba aquí para ver a un especialista de renombre mundial sobre un tratamiento quirúrgico para su hermano enfermo. Pero...

"¿Qué quieres decir con que no va a mejorar?"

Cuando el doctor le entregó la noticia en la sala de examen con poca luz, se enojó tanto que lo agarró por el cuello y lo levantó.

"C-Cálmate".

El médico de edad avanzada debe haber esperado este tipo de respuesta porque seguía gimiendo "calmado" una y otra vez con dolor.

"... Tch". Una vez que su explosión inicial de emoción disminuyó, Chelsea lo apartó. "¿Q-Qué estás diciendo...? ¿Mi hermano no va a mejorar? ¿Es por el dinero? ¿Qué? ¿Crees que no puedo pagar? Puede que no lo parezca, pero estoy... "

Tal vez el médico no creía que ella pudiera pagar la factura considerable por el procedimiento... O tal vez eso es lo que se estaba diciendo a sí misma. Se inclinó hacia adelante como si estuviera a punto de agarrarlo de nuevo.

"Ese no es el problema", explicó el médico con la voz más tranquila posible.

La enfermedad de su hermano estaba demasiado avanzada. En esta etapa tardía, la cirugía sería en vano. Y...

"Creo que, a lo sumo, tiene otros tres meses..."

Dijo lo último que Chelsea quería escuchar.

"...!"

No había palabras para expresar los sentimientos que brotaban dentro de ella ahora. Se dio cuenta de que no tenía sentido escuchar más, así que se levantó y se volvió para irse.

"... ¿Señorita Margaret?"

"..."

Justo antes de salir de la habitación, Chelsea pronunció algunas últimas palabras.

No pocos segundos después de que ella salió por la puerta de la sala de examen, hubo una conmoción desde adentro. Era el médico, cuya altura se había reducido a la de un niño. Él estaba gritando.

Chelsea ni siquiera miró hacia atrás.

Tengo que hacer algo...

Ella ya no podía contar con médicos. Pero tampoco podía volver con su familia. Incluso si el clan Margaret era famoso por la habilidad de sus magos, hacía tiempo que había cortado todos los lazos con él. Además, la magia podría curar heridas, pero no podría curar enfermedades. Solo los santos y Cristo podían hacer eso.

Tengo que hacer algo... Cualquier cosa...

Las medidas prácticas como la medicina no estaban funcionando. Incluso medidas más fantásticas, como la magia, no funcionarían. Lo único que quedaba... era un milagro.

Había estudiado una opción, en caso de que todo lo demás fallara. Si fuera realmente cierto, ella podría salvar a su hermano. Pero las probabilidades de eso eran cercanas a cero.

¿Realmente podría hacer un milagro en solo tres meses?

Tengo que probar. Haré mi propio milagro.

Y luego Chelsea, que apenas había estado prestando atención a dónde iba, se estrelló contra una joven.

"¡Kyah!"

Chelsea fue quien se había movido más rápido, y su impulso la hizo caer al suelo.

"Lo siento. ¿Estás bien?"

La persona a la que había golpeado solo había sido derribada un solo paso, y le ofrecieron una mano a Chelsea. La niña era solo una silueta negra contra el sol poniente, pero Chelsea pudo ver que la mano que sostenía llevaba un guante sin dedos.

Prologo 0-2: Rosalind C. Bathory

En algún lugar en el mar, una niña con un vestido blanco estaba parada a bordo de un barco pirata.

"... Hmph".

La niña, Rosalind C. Bathory, suspiró como si estuviera aburrida. Estaba rodeada de hombres que yacían en la cubierta. Eran los piratas que poseían este barco.

Estos piratas eran rufianes que se ganaban la vida saqueando, secuestrando y a veces saqueando objetos de valor de barcos hundidos. Pero ahora, cada uno de ellos yacía inconsciente en la cubierta.

Era casi como si hubieran caído ante las frágiles y pequeñas manos de esta pequeña niña. Parecía imposible, pero dado que la niña estaba ilesa y que hasta el último pirata estaba fuera de combate, casi no se podía sacar ninguna otra conclusión de esta escena.

"..."

Rosalind levantó su mano derecha. Ella curvó cada dedo a su vez, lentamente formando un puño... y luego, tristemente, lo soltó. Ella llevó su mano de regreso a su pecho.

Había una rasgadura en su vestido como si una cuchilla la hubiera atravesado, completa con la mancha de una mancha de sangre a su alrededor. Pero la cuchilla que debe haber perforado su pecho no había dejado cicatriz, y las manchas de sangre en la tela blanca se desvanecieron, lo que indica que había pasado mucho tiempo desde que se hicieron.

"...Re..."

Frotando las manchas de sangre, la boca de Rosalind se movió un poco... antes de soltar un suspiro amargo.

"¿Incluso este pequeño vínculo me lo quitarán?"

Heh...

Ella trató de reír, pero su voz se le quedó pegada al fondo de la garganta y desapareció.

"...!"

Entonces sus ojos se abrieron de par en par como si acabara de darse cuenta de algo. Se palmeó la ropa antes de caer a la cubierta a cuatro patas, patear y empujar a los hombres inconscientes fuera de su camino mientras se arrastraba.

"No es... ¡No está aquí!"

El aire de aburrimiento sobre ella hace un momento desapareció ahora mientras buscaba frenéticamente.

Después de pasar un tiempo recorriendo la cubierta, de repente levantó la cabeza cuando se le ocurrió una nueva posibilidad. Corrió a través de la nave, nuevamente tirando a un lado a los hombres inconscientes mientras se dirigía a una caja rectangular.

La caja húmeda estaba cubierta de algas y percebes. Parecía algo que los piratas habían sacado del fondo del mar. Aunque se había quitado la tapa, pudo ver que el interior de la caja estaba completamente seco. Debe haber sido sellado con mucho cuidado.

La niña asomó la cabeza dentro de la caja y pasó las manos de una esquina a la otra, revisando cada centímetro de la misma. Sus ojos se iluminaron cuando sus pequeñas manos tocaron algo pequeño.

"!"

Sacó de la caja lo que parecía un solo pedazo de papel y suspiró aliviada. Era una fotografía vieja, rasgada en el medio al igual que su vestido. El daño hizo imposible ver la cara del niño parado a su lado en la imagen.

"..."

Estaba decepcionada, pero aun así sostuvo la foto cerca de su pecho como si fuera muy querida por ella. Como si fuera lo más importante que había tenido.

"Te odio... Namidare...”

Las gotas de líquido claro comenzaron a caer de los ojos rojos de Rosalind.

Prologo 0-3: Silver Slayer

Un homúnculo es un sirviente de su amo.

Los homúnculos son uno de los mayores secretos de la alquimia: formas de vida artificiales que son capaces de pensar de forma independiente, pero que existen solo para obedecer a sus amos.

Los homúnculos no tienen otro propósito.

Este homúnculo en particular, Silver Slayer, estaba mirando una línea de hormigas que viajaban a lo largo de un camino de tierra cuando de repente ella levantó la cabeza.

"Reavivamiento confirmado de la señal de objetivo perdido", susurró mecánicamente y se congeló por un momento. Parecía que estaba pensando profundamente, o tal vez no estaba pensando en absoluto.

Parecía extremadamente hermosa por lo poco que se podía ver debajo de su voluminosa chaqueta. Su cabello estaba más cerca del color de la ceniza que el plateado. Sus ojos eran del mismo tono. Todo su cuerpo estaba envuelto firmemente en vendas sucias, pero los huecos en ellas revelaban su piel de alabastro. Parecía casi demasiado hermosa para ser una criatura viviente, y su rostro inexpresivo solo la hacía parecer más como una muñeca.

"La orden retrasada ahora se ejecutará de acuerdo con la restauración de la señal".

Luego cerró los ojos, como si estuviera escuchando algo.

... Creeeak.

Hubo un sonido chirriante como engranajes gimiendo. Provenía de su interior.

“Se confirmó la extensión de la vida útil de la unidad más allá de los parámetros planificados. Sin obstáculos para los objetivos”.

Mientras se levantaba, Silver Slayer analizó fríamente el hecho de que su final estaba cerca.

"Intentar comunicarse con el maestro antes de reanudar las actividades...”

Silver Slayer cerró los ojos por un momento.

"Fracaso. Intentando de nuevo... Fracaso."

Pero no importa cuántas veces lo intentó, ella seguía repitiendo la misma palabra. Fracaso.

"... Eliminando la tarea de registro. Seleccionando la siguiente acción de la fila..." Su voz plana sonó mientras permanecía completamente inmóvil. "... La directiva de mayor prioridad seleccionada de la cola. La directiva de mayor prioridad es la ejecución de la voluntad del maestro".

Las órdenes de su amo eran más importantes que cualquier otra cosa. Ese era el absoluto en su vida. Fue escrito en ella sobre la creación. La voluntad de su amo era su brújula moral.

Ella comenzó a caminar por el camino, lista para ejecutar sus órdenes... pero de repente se detuvo. Fue por la línea de hormigas que había estado mirando antes. Las hormigas eran inteligentes e inteligentes. Llevaban comida a su nido.

"¿Por qué me detuve? Mis acciones son incorrectas".

Se produjo un error en su lista de prioridades.

No fue de mucha consecuencia cuando su objetivo desapareció, pero ahora era el momento de cumplir con las órdenes de su amo. Y con los límites de su vida acercándose, no tuvo un segundo que perder.

Sin embargo, se había detenido de todos modos. Por alguna razón, quería ver a las hormigas ya que estaban trabajando duro una vez más. Era casi como si hubiera un error en su tarea de pensar. Esta no fue una acción elegida como resultado de un proceso lógico. Era más como si una nueva prioridad acabara de salir del vacío y sobrescribiera la anterior.

"..."

Silver Slayer levantó su pie para pisotear las hormigas debajo de ella. Ella no sabía lo que estaba pasando, pero si estos insectos estaban interfiriendo con la ejecución de su tarea principal, debían ser eliminados.

... Creeeak.

Otro crujido vino de dentro de ella. Pero este no fue el grito de una parte vieja y oxidada. Parecía ser algo completamente distinto.

"..."

Después de un momento, bajó el pie. No encima de las hormigas, sino en el camino que ella había querido recorrer. Ella comenzó a caminar de nuevo.

"Repetir la tarea de mayor prioridad: mi maestro ordenó la aniquilación de Rosalind C. Bathory", susurró como para recordar su deber.

HOMUNCULUS
SILVER SLAYER
My highest priority task... is the annihilation of Rosalind C. Bathory.
MYSTERIOUS GIRL
ROSALIND C. BATHORY
"I hate you... Namidare..."
WANDERING TREASURE HUNTER
CHELSEA MARGARET
"I'll make my own miracle."

Prologo I

Miércoles. La mitad de la semana. La bomba fue arrojada durante el aula de la mañana...

"Rekka, llévame a un parque de diversiones este domingo".

"¡¿Eh?!"

Una frase de la boca de Iris fue suficiente para despertarme completamente de mi somnolencia.

"Lo harás, ¿verdad? ¿Cierto?"

"Umm..."

Aparté la mirada de Iris, que había golpeado sus dos manos sobre mi escritorio y se inclinaba sobre él... Si no hubiera mirado hacia otro lado, sus dos grandes pechos, que parecían aún más apretados entre sus brazos, se habrían distraído. Demasiado para hablar

"¿Por qué?" Pregunté, sintiendo mis mejillas ponerse rojas.

"Bueno, ayer estaba viendo televisión, ¡y dijeron en un comercial que pronto se abrirá una enorme instalación de entretenimiento llamada 'parque de atracciones'! ¡Parecía un montón de diversión! ¡Entonces quiero ir contigo!"

Iris acercó su cara sonriente (y sus senos) a mí.

"Oh ya veo..."

Me aparté de las montañas de tentación que se acercaban e intenté pensar.

Yo también había visto ese comercial. El lugar estaba a solo unas pocas paradas en la línea del tren, y estaba abriendo este fin de semana. Entonces Iris lo vio y pensó que se veía divertido, ¿eh?

Bueno, era cierto que los parques de atracciones podían ser lugares divertidos, pero era solo la mitad de diversión si ibas solo. Sería una pena que Iris tuviera que ir sola. No quería que la Tierra la decepcionara.

"Bueno, no tengo ningún plan, así que si quieres..."

Pero antes de que pudiera terminar mi oración...

"¡Rekka!"

Mi amiga de la infancia, Satsuki Otomo, que estaba sentada en el asiento al lado del mío, cerró los puños sobre su escritorio y gritó mi nombre.

"¿Q-Qué? ¡Espera, ¿por qué me miras?!

"¡No te estoy mirando!" ella gritó de vuelta, pero todavía estaba mirando dagas.

¿Q-Qué? ¿Había hecho algo mal?

Mientras estaba sentada allí, confundida por la ira de mi amiga de la infancia, ella sacó dos trozos de papel de su escritorio.

"¡S-Si vas al parque de atracciones, ve conmigo!" dijo ella, su voz quebrándose un poco.

Sin saber qué hacer, miré un poco hacia abajo, pero mis ojos se dirigieron hacia lo que estaba sosteniendo. Parecía un par de entradas para el parque de atracciones Iris y del que acababa de hablar. En la esquina de uno de ellos, pude ver las palabras "Boleto de preorden de gran apertura". Eso me hizo preguntarme...

"¿De dónde sacaste esas cosas?"

¿Y por qué los sacas ahora? Pregunté, pero no en voz alta. Estaba muy asustado.

"Bueno... um... ahora que tengo todas estas nuevas rivales, sentí que necesitaba esforzarme más..." La voz de Satsuki se apagó como si ella estuviera poniendo una excusa. Sin embargo, no estaba seguro de para qué.

De todos modos, ahora que Satsuki había interrumpido, cierto alguien estaba extremadamente molesto.

“Le pregunté a Rekka primero. Deja de interferir.”

“¡Pero fui la primera en invitarlo! ¿Sabes cuánto tiempo me llevó averiguar a dónde ir, o qué me llevó reunir el coraje para preguntarle?”

"¡No es mi problema! ¡Se le sirve en orden de llegada!"

"I-If you're going to the amuse-ment park, go with me!"
"I asked Rekka first. Butt out."
I was on the verge of getting an ulcer...

Las chispas volaban entre Iris y Satsuki, y yo estaba atrapado en el medio. Sip. Pensé que podría caer así.

Suspiré un poco... pero de repente, Iris me agarró la cabeza y la acercó a su pecho, ¡dándome una sensación indescriptiblemente feliz directamente en mi cara!

"Rekka, quieres ir conmigo, ¿verdad?"

"¡Mmfff!"

No podía respirar, mucho menos responder. ¡Realmente hay senos que pueden asfixiar a las personas!

"¡Para! ¡Rekka no puede respirar!" La voz de Satsuki fue casi un grito cuando me arrancó de Iris.

No, no... No me decepcionó un poco. Definitivamente no. Eso podría haber sido fatal, después de todo. Así que realmente deseaba que los otros niños en el aula dejaran de rechinar los dientes. Y deja de fruncirme el ceño así. Bueno, supongo que si estuviera en su lugar, podría haber hecho lo mismo.

De todos modos, dejando eso de lado... Tenía asuntos más importantes que tratar.

"Rekka, vas a ir conmigo, ¿verdad?" preguntó Iris.

"Vas a ir conmigo, ¿verdad?" preguntó Satsuki.

¿Que se suponía que debía hacer?

"Oh vaya. ¿No se está poniendo interesante?" R había estado observando todo, por supuesto.

Estaba a punto de tener una úlcera, y parecía que la estaba pasando muy bien.

"Entonces, ¿qué vas a hacer, Rekka?" R preguntó con picardía. No había expresión en su rostro, pero me di cuenta de que pensaba que esto era gracioso.

Pero era cierto que tenía que hacer algo...

De repente se me ocurrió un plan brillante.

"Ya sabes..."

Tomé uno de los boletos en la mano de Satsuki...

"¿No podrías hacer esto en su lugar?"

Y se lo entregó a Iris.

"..."

"..."

... ¿Por qué los dos me miraban con ojos tan fríos? La tensión que había llenado el aire desapareció en un instante y fue reemplazada por una sensación de decepción.

¿Qué estaba pasando aquí? Iris quería ir al parque de diversiones. Satsuki tenía dos boletos. Solo tenía sentido que los dos fueran juntos.

“¿Y cómo, exactamente, llegaste a esa conclusión después de todo lo que acabas de escuchar? Rekka, ¿tu cabeza es tan hueca como un globo?” R preguntó, aparentemente serio.

▽

Después de eso, de alguna manera logré que aceptaran que ambos fueran conmigo como un grupo de tres. Por supuesto, compraría mi propio boleto el día que fuimos. Era caro, pero... valió la pena salir de ese lío.

"Tendré que pedirle a Harissa que compre los alimentos más baratos para la próxima semana...”

Suspiré cuando mis pensamientos se volvieron hacia el joven mago a cargo de la limpieza en mi casa. Ahora que lo pienso, tanto Iris como Harissa se estaban adaptando muy bien a la vida aquí, ¿no? Harissa ni siquiera era de la Tierra, pero cuando salí de la casa esta mañana, me decía que la carne era más barata en el supermercado si la comprabas por la noche. En este punto, ella era básicamente un ama de casa japonesa.

Sentía que confiaba demasiado en ella, pero por alguna razón, no podía parar. Pensé que debería encontrar alguna forma de agradecerle. Pero mientras intentaba pensar en varias cosas que Harissa podría disfrutar, la hora del almuerzo rodó.

"Rekka, ¿vas a comer en el aula hoy?" Preguntó Satsuki.

"Hmm, sí, supongo".

"¡Voy a conseguir algo de la cafetería! ¡No empieces a comer sin mí! "

Iris salió corriendo de la habitación en el momento en que terminó la clase. Satsuki y yo empujamos nuestros escritorios juntos. Tomé un almuerzo en caja envuelto en una servilleta de tela de mi bolso. Era el turno de Harissa para preparar el almuerzo hoy, si no recuerdo mal.

"..."

Satsuki estaba mirando tan fuerte como pudo a mi almuerzo, pero decidí no decir nada. Satsuki y Harissa se turnaban para preparar mi almuerzo, y parecía que tenían una especie de extraña rivalidad por eso. Tal vez estaban compitiendo para ver quién podría hacer el mejor almuerzo o algo así. Pero ambos eran buenos, así que no me importó.

"¡Volví!"

"Siempre eres tan rápido en eso, Iris".

"¿De verdad? Ni siquiera estoy usando cerca de mi velocidad máxima, ya sabes”.

Se había ido menos de un minuto. Aunque los extraterrestres eran mucho más fuertes y rápidos que los humanos, entonces tal vez realmente no le parecía tan rápido.

"De todos modos, comamos", le dije.

Iris arrastró un escritorio para unirse a nosotros, y estaba a punto de juntar mis manos y buscar cuando el teléfono en mi bolsillo comenzó a vibrar.

"Oh, lo siento. Alguien está llamando”.

Miré el nombre en la pantalla: ‘Hibiki Banjo’. No la había visto desde que fuimos juntos al hospital... ¿Qué estaba pasando?

"Ya vuelvo. Ustedes comiencen sin mí”.

"¿Huh? ¡Pero quiero comer contigo!” Iris se quejó.

"Puedo esperar un poco", se jactó Satsuki.

Hmm... Realmente no quise hacer que me esperaran.

"Volveré tan pronto como pueda, ¿de acuerdo?"

Me levanté y salí al pasillo antes de presionar el botón de respuesta.

"¡Eres muy lento!" Hibiki gritó por el teléfono.

“Estaba a punto de comer. Dame un respiro."

"Ya veo... me pongo nervioso cuando tengo que esperar mucho tiempo, así que la próxima vez, retome más rápido".

"¿Por qué te pondrías nervioso por una llamada telefónica?" Pregunté lo que pensé que era una pregunta simple.

"N-No te importa, ¿verdad?"

"?"

¿Por qué le temblaba la voz? Oh, espera, Hibiki siempre fue un poco tímida con los hombres, ¿no? Supongo que eso me incluiría, así que eso explicaría por qué estaba nerviosa.

"De todos modos, la próxima vez lo haré más rápido".

"Sí, haz eso. Sheesh.”

Parecía un poco enojada. Solo suspiré un poco.

Ambos teníamos nuestras propias "líneas de sangre" especiales. Pensé que eso nos había unido un poco, pero parecía que ella ni siquiera se sentía cómoda llamándome por teléfono. Eso fue un poco deprimente.

"Entonces, ¿por qué llamaste? ¿Necesitas algo?"

"Por supuesto. Hay algo de lo que me gustaría hablar contigo... "

"¿A mí?"

Eso significaba...

"¿Estás atrapado en otra historia?"

"Así es. Pero parece que tú y tus amigas podrían manejar esto mucho mejor que yo por mi cuenta.”

"Está bien. ¿Pero qué tipo de historia es?”

"Básicamente, es una búsqueda del tesoro".

“¿Una búsqueda del tesoro? ¿Cómo por el oro enterrado de Ieyasu Tokugawa o algo así?"

"Nop. La lámpara mágica de Aladino”.

"¿Aladino?"

Espera, ¿es ese el genio que concede los deseos?

"Tienes que ir a buscar una" olla de demonio "que otorgará cualquier deseo".

"Otra historia de fantasía, ¿eh?"

"Mejor que otro viaje a otro mundo, ¿verdad?"

"Tal vez." Me reí un poco.

"Por cierto, cuando dijiste 'tú y tus amigas', ¿de quién más estabas hablando?"

"Tienes a esa chica que puede usar la Magia de la Omnisciencia, ¿verdad? ¿Satsuki?"

"Si."

"Si ella puede buscar algo, entonces encontrar tesoros debería ser fácil".

"Pero incluso si encontramos el tesoro, ¿a quién nos está ayudando va a creernos?"

La magia era una herramienta útil, pero era algo que la gente normal ni siquiera sabía que era real. No estaba seguro de si la persona que había atrapado a Hibiki en su búsqueda del tesoro estaría dispuesta a creerlo.

"Si. No tienes que preocuparte por eso. Chelsea también puede usar un poco de magia."

"Ya veo. Entonces tal vez... ¡Espera un segundo!"

"¿Qué?"

"¿Le dijiste a esta persona de Chelsea sobre la Magia de la Omnisciencia?"

La familia de Satsuki había temido durante mucho tiempo que la Magia de la Omnisciencia pudiera ser utilizada por el mal por los extraños, por lo que habían hecho todo lo posible para ocultar su existencia. Una cosa era decirle a alguien en quien podía confiar, o alguien que no creía en la magia, pero sería una mala noticia si otro mago de la Tierra se enterara del secreto de Satsuki.

"No te preocupes. Le acabo de decir que conocía a un mago que era bueno para encontrar cosas. Y su familia puede ser magos, pero es una fugitiva convertida en cazadora de tesoros".

"Yo... ya veo".

Supongo que eso lo hizo bien. Pero tendría que tener cuidado si alguna vez se topaba con Satsuki.

"De todos modos, creo que tengo la idea básica. ¿Quieres conocer en persona y hablar sobre el resto?”

"Si es posible. Probablemente sea mejor que Chelsea te cuente su historia ella misma”.

"Muy bien. Entonces, ¿cuándo nos encontramos?”

"La verdadera caza del tesoro no es como en los cuentos de hadas. Si vas a escalar montañas o hacer espeleología, debes prepararte para ello. Chelsea es la experta, así que voy a hacer que haga esa parte, pero tomará cuatro días más o menos para los preparativos. Así que nos veremos este domingo... "

"¡¿Este domingo?!"

Casi dejo caer mi teléfono en estado de shock.

"¿Huh? Si. Así que quiero verme a las... "

Hibiki siguió hablando. Pero espera un minuto...

"Voy a estar en un parque de diversiones el domingo".

Estaba a punto de decirle que iba con Satsuki e Iris, pero...

“¿Un-Un parque de diversiones? ¡I-Idiota! ¡No nos reuniremos para divertirnos!"

"¡Yo sé eso! Eso no es lo que quise decir. YO..."

"¡E-Entonces no digas algo tan estúpido! De todos modos, nunca he estado en un parque de diversiones, ni siquiera he visto uno, así que no sé qué haría allí... "

"U-Um... ¿Hibiki?"

Parecía que estaba enloqueciendo, así que intenté hablar con ella. Pero ella no pareció escucharme.

“Y reunirse en un parque de diversiones el domingo... ¡Eso suena casi como una cita! Si fuera contigo... Quiero decir, no, Chelsea también estaría

allí, supongo... ¡No es que ella se interpusiera! ¡O que quería estar a solas contigo o cualquier cosa! Solo digo que... um... eh... "

"¡Hola, Hibiki!"

Como no parecía llegar a ninguna parte, intenté gritar su nombre un poco más fuerte. Podía escucharla inhalar bruscamente por la sorpresa.

“Supongo que me entendiste mal. Pero en realidad..."

"Yo... ¡no te entendí mal! ¡De ningún modo! Podemos ir al parque de atracciones después de que se resuelva esta historia... um... solo nosotros dos... ¡Oh, Dios! ¡Solo te la traeré el domingo! ¡Ven a verme a la estación! ¿Entendido?"

BIP.

Ella me colgó.

"¿Huh? Uh, Hibiki? ¡Oye! ¿Hola?"

Rápidamente intenté devolverle la llamada, pero ella debe haber apagado su teléfono.

"Bien, solo le enviaré un mensaje... Espera".

En realidad no tenía su dirección de mensajero.

"Uh oh..."

Ahora tenía un conflicto de programación además de todo lo demás. ¿Que se suponía que debía hacer?

“Esto se está poniendo interesante, ¿eh? Je je..."

“¡No es nada interesante! ¡Y no te rías!"

Sin pensar, le grité a R, que tenía las mejillas hinchadas como una ardilla mientras flotaba en el aire. Los otros estudiantes, que no podían verla, me estaban mirando.

Podía escucharlos decir cosas como ‘Namidare mira cosas que no están allí, ¿eh?’ o ‘Namidare me asusta, porque a veces comienza a gritar’, o ‘Namidare no solo tiene un montón de chicas reales, creo que también tiene una chica invisible que solo él puede ver’. Ese último, desafortunadamente, fue el más preciso.

▽

Esa noche...

Estaba sentado en el sofá de mi sala de estar, distraídamente mirando televisión.

"Hmm... ¿Qué está a la venta mañana?"

Harissa estaba sentada a mi lado, estudiando cuidadosamente cada volante en el periódico.

Mis pensamientos se volvieron hacia el domingo. Llamé a Hibiki varias veces después de hablar, pero ella todavía tenía el teléfono apagado. Si ni siquiera podía dejarle un mensaje, no había nada que pudiera hacer.

Pero recordé lo feliz que se veía Iris cuando hablaba del parque de diversiones, y no pude obligarme a cancelarla. Y Satsuki realmente no lo dejó ver, pero parecía estar ansiosa por eso también.

Bueno, no iba a pasar todo el día en el parque de atracciones. Podía ir allí por la mañana con los dos, montar un montón de atracciones y salir por la noche cuando estaban cansados. Entonces podría ir a ver a Hibiki.

Espera, no decidimos una hora para reunirnos en la estación... solo tendría que llamarla mañana.

"Um... ¿Sir Rekka?"

"¿Hmm?"

Sentí un toque vacilante en mi hombro y me di la vuelta para ver a Harissa mirándome a los ojos.

"Umm...”

Estaba inquieta como si estuviera demasiado nerviosa para continuar.

"¿Qué pasa?"

Asentí con la cabeza y ella se sonrojó un poco.

"¿Tú... quieres ir a esto conmigo?"

Luego me entregó un volante.

"¿Qué es esto? ¿’Gran venta de reapertura’? "

"Así es."

El volante era un anuncio de venta en una tienda de ropa. Según el mapa, parecía que se trataba de una tienda departamental en la siguiente ciudad. Toda la ropa en las fotos era para niñas. No era el tipo de lugar al que realmente fui. Pero...

"Así es. Todavía no te hemos comprado ropa, Harissa".

Acababa de darle la ropa vieja de mi madre. Pero mi madre era alta y, para ser sincera, tenía una figura que hacía difícil creer que había tenido un hijo. Su ropa era demasiado grande para Harissa. Ella prácticamente estaba nadando en ellos. La mayoría de las veces, en realidad terminó usando mi ropa vieja. Ella ni siquiera tenía una falda.

"Sí, esta es una buena oportunidad para comprar algo para ti..."

"S-Sí. Entonces, um..."

"¿Hmm?"

"Si no te importa, me gustaría que me digas en qué ropa crees que me veo mejor..."

El enrojecimiento en sus mejillas se volvió más oscuro cuando me miró.

Normalmente nunca la rechazaría cuando estaba así, pero había un problema... El volante decía "¡SOLO UN DÍA!" en letras grandes Y fue fechado para este domingo. Ahora tenía algo más que meter de alguna manera.

Si solo fuera a comprar ropa para Harissa, podría hacerlo algún otro día. Pero ya necesitaba comprar un boleto para el parque de diversiones, que iba a hacer mella en mi billetera. Sería difícil pagar la ropa a precio completo con un presupuesto como ese. Probablemente terminaría comiendo nada más que arroz con ciruelas hervidas para el próximo mes.

En realidad, la razón por la que Harissa había esperado una venta para mencionar esto fue probablemente porque sabía cuán ajustados estábamos financieramente. No había manera de que ella supiera que ya había aceptado otros planes para ese día.

Realmente no tenía el tiempo, ni el dinero, para esto, pero Harissa siempre estaba ayudando en la casa, y no podía rechazarla. Después de todo lo que había hecho por mí, quería comprarle todo lo que pudiera pedir.

"Hmm..."

"... ¿No es un buen día para ti, tal vez?"

Los hombros de Harissa comenzaron a desplomarse cuando vio mi reacción.

"Oh, no, está bien, solo..."

"¡¿Entonces está bien?!"

"¿Huh?"

Debería haberlo sabido mejor que darle una respuesta vaga, pero ya era demasiado tarde para arrepentirme.

"¡Hurra! ¡Estoy tan feliz! ¡Tengo que ir de viaje con sir Rekka!"

Harissa saltó arriba y abajo en el sofá como un conejo y se abrazó el pecho. Luego saltó del sofá y se volvió hacia mí con ojos brillantes y una gran sonrisa en su rostro.

"¡Iré a preparar el baño!" dijo mientras salía de la sala de estar.

... ¿Había algún hombre en la tierra que pudiera ir tras ella ahora y decirle que no lo decía en serio? Si lo hubiera, tendría que ser un hombre hueco y sin alma. El tipo de persona que ni siquiera le importaría si le dijeras que el mundo está a punto de terminar. Lo garantizo.

"Ella realmente quería algo de ropa, ¿eh?"

Todo lo que pude hacer fue susurrarme.

"Creo que eso no es lo que Harissa realmente quiere".

Espere. R estaba allí, así que no estaba hablando solo conmigo mismo.

"..."

En lugar de tratar de escapar de la realidad, decidí aclarar todo. Satsuki e Iris querían ir al parque de atracciones. Hibiki traía a una chica llamada Chelsea para que me viera en la estación. Harissa quería ir a una tienda departamental conmigo. Y todavía no había fijado una hora para reunirme con Hibiki.

Probablemente tendría que irme temprano para llegar a tiempo a la venta. Y tanto la compra de ropa de Harissa como el parque de diversiones iban a tomar varias horas, así que no podía hacer una por la mañana y la otra más tarde.

"Hombre, no sé qué hacer...”

No se me ocurrió nada, por mucho que pensara. Miré al techo y susurré...

"Sálvame, héroe...”

Capítulo I: ¿Con Quién Debo Pasar El Domingo?

Al día siguiente, todavía no tenía idea de lo que iba a hacer sobre el domingo, pero mi clase estaba haciendo un escándalo por algo completamente diferente.

"¿Un estudiante transferido?"

"Sí, parece que tampoco son japoneses".

"Oh wow..."

¿Un estudiante extranjero transferido? Ese fue un evento raro. Quiero decir, Iris también era una estudiante transferida, pero era del espacio, no del extranjero.

No pasó mucho tiempo antes de que sonara la campana y la maestra trajera al estudiante transferido. Tenía el pelo largo y rubio recogido en dos colas gemelas, y parecía... Bueno, parecía muchas cosas.

"¡Mi nombre es Rosalind C. Bathory!" ella declaró en voz alta y resonante.

Tenía la cara de una niña pequeña, pero hablaba como una mujer adulta. Llevaba un uniforme de la escuela secundaria, pero era tan alta como una estudiante de primaria. Y sin embargo, de alguna manera, cuando miró a la clase desde el otro lado del podio, tuve la clara sensación de que nos estaba mirando. Pero sus ojos rojos se destacaron más, delgados y entrecerrados mientras miraban a la clase. Había visto ojos azules, ojos morados e incluso ojos brillantes antes, pero el rojo fue el primero. Eran bonitas, como los rubíes.

"..."

Debo haber estado mirando, porque mi mirada se encontró con la de ella por un momento. Rápidamente aparté la vista... y luego eché otro vistazo.

"...?"

Ella todavía me estaba mirando. ¿Estaba enojada, tal vez? Ella realmente no lo parecía. Era otra cosa... ¿Pero qué era?

"¡Rekka!"

"¿Huh? ¡Oww!” Grité cuando alguien a mi lado me tiró de la oreja.

"¡Estás mirando a esa chica demasiado! ¡No dejaré que me engañes! "

No tenía idea de qué estaba hablando Iris, pero ella seguía tirando más fuerte mientras hablaba. Pensé que me iba a arrancar la oreja.

"¡N-No sé qué está pasando, pero lo siento! Lo siento, ¿vale? ¡Así que deja de tirar de mi oreja!”

"Bueno. Te disculpaste, así que te perdono. Así que, de todos modos, sobre este domingo... quiero subirme a la montaña rusa contigo. ¿Tal vez diez veces, estoy pensando?"

"¡¿Q-Qué?!"

No me importaba subirme a una montaña rusa, pero diez veces estaba exagerando.

"¡Será divertido!"

"Claro, será divertido... las primeras dos veces. Diez veces es suficiente para enfermarte, ¿sabes?”

"Estaré bien."

Bueno, tal vez Iris lo estaría.

"Hey, no vayas a decidir cosas así sin hablar conmigo primero. Estoy planeando nuestro día ahora mismo", interrumpió Satsuki.

"Yo debería ser quien decida lo que monto", dijo Iris.

"Si no toma en cuenta los tiempos de espera, no podrá manejar todas las cosas que desea", argumentó Satsuki.

Iris de espíritu libre y cuidadoso y meticuloso Satsuki estaban discutiendo sobre cómo pasar el día en el parque de diversiones. Comprendí de dónde venían ambos, pero deseé que dejaran de fruncir el ceño el uno al otro mientras yo estaba entre ellos.

“¡Namidare, Otomo, Iris! ¡Silencio!" gritó la maestra.

Toda la clase estaba alborotada por el estudiante transferido, pero evidentemente los tres habíamos sido demasiado ruidosos. Reflexivamente miré hacia adelante y me callé después de ser regañado, pero los dos siguieron frunciendo el ceño.

Sería un día largo... ¿Y qué iba a hacer el domingo, de todos modos? Mientras intentaba por enésima vez elaborar un plan, mi mirada se encontró con la del estudiante transferido nuevamente.

"...?"

¿Me había estado mirando todo el tiempo?

“Rosalind, puedes tomar ese asiento abierto allí. Además, Namidare, cuando termine la clase, quiero que le enseñes la escuela.”

"¿Huh? ¿Yo?"

"No se preocupe por llegar tarde al primer período. Eso será todo, todos”, anunció la maestra y rápidamente salió de la sala, cerrando el aula.

Espera, ¿qué pasó con los anuncios de la clase como quién tenía la tarea de limpiar hoy y cosas así? ¿Y por qué tuve que mostrarle a la nueva chica durante la clase en lugar de almorzar? Mientras estaba sentada en estado de shock, Rosalind vino caminando hacia mí. No pensé que podría decirle que no.

▽

Como sentía que no tenía otra opción, saqué a Rosalind del aula y la llevé al pasillo. ¿Qué se suponía que debía mostrarle, de todos modos? ¿Las aulas especiales? Este edificio de la escuela solo tenía aulas regulares, así que no había realmente nada que ver aquí.

"Hmm, supongo que comenzaremos yendo al edificio de aulas especiales. Es por aquí."

"Ve más despacio."

"¿Huh?"

"Estás caminando demasiado rápido".

Ups. Olvidé que el paso de Rosalind era mucho más corto que el mío. Comencé a caminar a su lado para que coincidiera con su ritmo.

"¿Eso está mejor?"

"En efecto." Rosalind asintió, satisfecha, y envolvió su brazo alrededor del mío.

"... Espera, ¿por qué estás sosteniendo mi brazo?"

"Idiota, ¿no sabes cómo escoltar a una dama?"

Parecía un poco faltante en ciertos departamentos para ser llamada dama, pero...

"Solo estabas pensando en algo que no deberías haber sido, ¿no?"

"No en realidad no..."

Me estaba mirando con una intensidad terrible, y rápidamente aparté la vista.

"Bueno. Ahora llévame a nuestro destino”.

"Claro..."

Los estudiantes con los que pasamos se sorprendieron al vernos caminando del brazo, pero los pasillos se despejaron cuando sonó la campana del primer período. Caminamos por el corredor ahora tranquilo hacia nuestra primera parada, el tercer piso del edificio de aulas especiales.

"Um, esta es la sala de música", le dije, señalando el letrero sobre la puerta.

"En efecto."

"H-Hey, están teniendo clase justo a-"

Antes de que pudiera terminar mi oración, Rosalind se puso de puntillas para mirar dentro del aula a través de la ventana en la puerta. Varios de los estudiantes nos vieron. Pude ver el ‘¿qué están haciendo?’ mira en sus caras. Hombre, esto fue realmente vergonzoso...

“La música y el arte son electivos. ¿Creo que la clase de música está practicando el himno de la escuela? Tomo arte, así que realmente no lo sé. En la clase de arte, estamos estudiando la historia del arte y otras cosas en nuestros libros de texto en este momento”. Aceleré la explicación. Solo quería alejarme de aquí.

"Las escuelas japonesas están mucho más ordenadas de lo que alguna vez estuvieron", dijo Rosalind mientras bajaba de la ventana. "Ahora llévame al siguiente lugar".

Ella me miró expectante, con sus colas gemelas moviéndose mientras movía la cabeza. Hmm... Era un poco mandona.

Después de eso, le mostré los laboratorios de ciencias, las salas de estudio y algunos otros lugares. Hice mi mejor intento de explicar las diferentes habitaciones, pero todo lo que Rosalind dijo fue: "De hecho". Ella no parecía muy interesada. En lo que a mí respecta, solo quería volver a clase antes de que terminara el primer período. Pero como tenía que caminar a su ritmo, íbamos muy despacio. Eso, y seguro que le gustaba hablar.

"¿Cuántos años tienes?"

"¿Cuál es tu color favorito?"

"¿Por qué los japoneses hacen que sus hijos usen la misma ropa?"

"¿Estás enamorado de alguien?"

Peor aún, dejaba de caminar cada vez que hacía una pregunta, lo que hacía que las cosas tomaran aún más tiempo. ¿Y quién pregunta cuántos años tienen sus compañeros de clase? ¿No sueles pedir su cumpleaños?

Justo cuando pensaba que el primer período era una causa perdida, se detuvo nuevamente.

"Por cierto, Namidare...”

"¿Si?"

"Parece que estás en buenos términos con las dos chicas que se sientan a tu lado".

"Yeah. Yo supongo."

"... Entonces lo admites, entonces."

"¿Seguro? Quiero decir..."

Uno de ellos era un amigo de la infancia, e Iris y yo nos habíamos ayudado mutuamente a salir de algunos problemas bastante grandes, por lo que había mucha confianza y gratitud entre nosotros. No tenía ninguna razón para negar que estábamos en buenos términos.

"Hmph". Rosalind se frotó la barbilla y suspiró.

"¿Qué pasa?"

"No es nada", dijo.

Supongo que no fue un gran problema.

Seguí paseando a Rosalind por la escuela. Todavía estaba sosteniendo mi brazo, pero ahora, por alguna razón, parecía estar perdida en sus pensamientos. Apenas salimos del edificio de aulas especiales antes de que fuera el momento de cambiar de clase.

"Está bien", le dije, "volvamos a clase ahora".

En este punto, solo quería sacarla de mi brazo. El primer período había terminado y la gente comenzaba a salir a los pasillos, lo que significaba que comenzaba a atraer miradas nuevamente. Pero cuando fui a desvincular mi brazo del suyo, Rosalind tiró de mí con fuerza.

"¿De qué estás hablando? Todavía no hemos pasado por el edificio principal de la escuela”.

"Pero eso es solo un montón de aulas regulares. Realmente no hay nada allí para ver... "

"Voy a ser el juez de eso. Eres solo la guía. Ahora llévame allí.”

"Pero..."

A este ritmo, llegaríamos tarde al segundo período.

"¿O hay algún tipo de problema?" Rosalind exigió.

Tiró de mi brazo con más fuerza, llevándome hacia ella. Con nuestros rostros tan cerca, un dulce aroma estimulaba mis fosas nasales.

“¿No te gusta estar conmigo, Namidare? ¿Es ese el problema, tal vez?”

"No eso no es..."

"Entonces quieres estar conmigo", insistió.

"Espera, ¿eh?"

No estaba seguro de cómo, pero ella había ganado la discusión.

"¡Vamos, deja de ser tan lento!"

"... Bien", accedí.

Realmente deseaba ser una de esas personas japonesas que sabían cómo poner los pies en el suelo.

▽

Finalmente volví a clase cerca del final del segundo período. Como tenía una buena razón, no me metí en problemas por llegar tarde. Y para cuando comenzó el tercer período, mi día parecía que estaba de vuelta en el horario.

El cuarto período fue la clase de gimnasia, y luego llegó la hora del almuerzo. Saqué mi lonchera y esperé a que Iris y Satsuki regresaran del vestuario. No pasó mucho tiempo antes de que entraran... con Rosalind.

Psst, psst, psst...

Las tres se susurraban el uno al otro. ¿Se habían conocido durante la clase de gimnasia?

"Bienvenido de nuevo, Satsuki, Iris".

"¡Hola!"

"¡Hola!"

“Los acabo de ver hablando con Rosalind. ¿Ustedes jugaron baloncesto juntas?”

Si recordaba bien, eso es lo que las chicas debían hacer hoy durante la clase de gimnasia. A Satsuki siempre le gustó ayudar a la gente, así que pensé que tal vez había invitado a Rosalind a su equipo desde que era la chica nueva.

"¿Hmm? No en realidad no."

Pero Satsuki sacudió la cabeza.

"Hmm...”

¿Entonces empezaron a chatear cuando volvían a clase?

"Namidare".

Mientras trataba de resolverlo, la chica en cuestión se acercó a mí.

"¿Qué pasa?"

¿Cuántas veces había dicho Rosalind mi nombre hoy? Me había tomado algún tipo de gusto extraño.

"Me han dicho que es hora de comer ahora. Llévame a esta supuesta 'cafetería' tuya".

"Ya te mostré dónde estaba. Puedes hacerlo tú misma, ¿verdad?"

"No entiendo cómo funciona la moneda japonesa", dijo.

Supongo que no tuve otra opción.

"Muy bien. Solo necesitas que yo haga los cálculos y maneje el efectivo por ti, ¿verdad?"

"En efecto." Rosalind sonrió, satisfecha con mi respuesta. "Y después de eso, ¿por qué no almuerzas conmigo también?"

"¿Huh? No, no puedo... "

Miré a Satsuki e Iris, las chicas con las que originalmente planeaba comer. Pero entonces...

"Lo siento, Rekka. De hecho, tengo algo que tengo que hacer", dijo Satsuki.

"¿Huh?"

"¡Yo también!" dijo Iris

"¿Qué?"

Esto era raro, sin mencionar extraño.

"Oh querido. Parece que este es el momento perfecto para ti, ¿eh, Rekka?"

Incluso R, cuya expresión predeterminada era robótica, parecía un poco sorprendido.

"Así que sí, almuerza con Rosalind", insistió Satsuki.

"Bueno..."

"¡Adiós!" Iris llamó mientras se alejaba.

Las dos salieron de la habitación, dejándonos a los otros dos atrás.

"Ahora vámonos", dijo Rosalind.

"No me importa ir contigo, pero..."

Deseé que dejara de agarrarme del brazo.

Para Rosalind, esta fue probablemente un típico 'escolta', pero no pensé que tuviera sentido tratarme como un caballero británico. Pude ver a los otros chicos de la clase mirándome. Sus ojos parecían decir: "¿Ahora incluso se está conectando con la estudiante transferida?" Algunos de ellos se estaban sonando los nudillos.

"... ¿Alguien quiere venir con nosotros?" Dije, esperando aligerar un poco el estado de ánimo. Pero Rosalind acaba de empezar a poner mala cara.

"Namidare. Por 'nosotros', te refería a ti y a mí".

Ella solo empeoró las cosas. Me di cuenta de que permanecer aquí por más tiempo solo significaría más rumores, así que salí corriendo del salón de clases, arrastrando a Rosalind, que todavía se aferraba a mi brazo.

"Estás caminando demasiado rápido".

Era lo mismo que había dicho esta mañana, así que disminuí la velocidad mientras nos dirigíamos a la cafetería.

"Oye, ¿por qué decidiste que querías almorzar conmigo?" Yo pregunté.

"La razón es extremadamente simple. De todas las personas aquí, usted es con quien es más fácil hablar ", respondió ella.

Bueno, después de todo, fui yo quien le mostró el lugar.

"¡Eres tan popular! ¡Ve tú!" R vitoreó a medias.

La fulminé con la mirada para callarla.

Finalmente llegamos a la cafetería.

"Hmm... Hay tantos tipos de pan aquí. ¿Tienen bollos de mermelada de frijoles rojos?" Rosalind preguntó mientras inspeccionaba lo que estaba a la venta.

"Sabes sobre eso, ¿eh?"

Pensé que la mermelada de frijoles rojos era algo exclusivo de los dulces japoneses, pero evidentemente incluso una chica extranjera como Rosalind lo sabía.

“Solo los conozco por su nombre. Siempre he querido probar uno”.

Rosalind se compró un bollo de crema y un bollo de mermelada de frijoles rojos, y conseguí un té inglés para cada uno de nosotros en la máquina expendedora. Luego anunció que quería ir al techo.

"¿No vamos a volver al aula?"

"Quiero comer allá arriba", respondió ella.

Bueno, realmente no tenía ganas de volver al aula, así que estaba bien para mí.

Una brisa fresca me recorrió la cara cuando salí al techo. Hacía buen tiempo y, gracias al viento, no hacía demasiado calor. Fue el día perfecto para comer afuera.

Me senté junto a Rosalind en el banco.

"¿Trajiste tu propio almuerzo, Namidare?"

"Si. Satsuki lo hizo hoy.”

"... ¿Satsuki hace tus almuerzos?"

"Si. Satsuki y otra chica se turnan.”

"¿Otra chica...?"

Rosalind parecía sorprendida por alguna razón, pero la ignoré y comencé a investigar.

"Vamos, tú también deberías comer", le dije.

"D-De hecho...”

Su expresión aún estaba un poco rígida, pero Rosalind metió una pajita en su pequeño recipiente con té y comenzó a beber.

Slurrrp...

"Eww".

"Ni siquiera dándole una oportunidad, ¿eh?"

Apenas había tomado un sorbo. Estaba un poco sorprendido.

"Si alguna vez conozco a la persona que decidió llamar a este té, los mataré".

"Eso es un poco extremo, ¿no?"

"Comenzaré contigo".

"¡¿Por qué?!"

"Cometiste un grave pecado al hacerme beber esto".

"¡Espera espera espera!" Parecía que estaba bromeando, pero sus ojos parecían muy serios. "Aquí, cálmate y prueba este bollo de mermelada de frijoles rojos".

Abrí la bolsa del pan que aún no había comido y lo forcé en sus manos.

"..."

Ella me miró, luego al bollo, luego a mí... y finalmente decidió comer el pan antes de intentar atentar contra mi vida. Sin embargo, podría haber sido porque tenía las manos llenas.

Su pequeña boca dio un gran mordisco al bollo redondo. Si no le gustaba, ¿realmente me iba a matar...? Esperé nerviosamente a que terminara.

"No sabe a nada".

"¡Todavía no has llegado a la mermelada de frijoles! ¡Da otro gran mordisco! I grité.

Dio un segundo mordisco con su pequeña boca, esta vez seguramente lo suficientemente profunda como para alcanzar la mermelada. El mordisco era demasiado grande para ella, y sus mejillas se hincharon como las ardillas mientras masticaba.

"..."

"¿Bien?"

Chomp.

Ella dio otro mordisco sin responderme. Esta vez, eligió cuidadosamente una parte donde había mermelada. La mermelada, al menos, parecía gustarle. Suspiré aliviado cuando comencé a comer mi propio almuerzo una vez más.

▽

Después de la escuela, en los casilleros de zapatos cerca de la entrada principal de la escuela...

"Namidare".

"¿De nuevo...?"

"¿Por qué te ves tan molesto?"

"No lo siento. Estaba pensando que seguimos encontrándonos el uno con el otro”.

"Por supuesto lo hacemos. Estamos en la misma clase."

"Hmm... Eso no es realmente lo que quise decir".

No podía decirle exactamente que me estaba cansando un poco de ella después de que me había arrastrado todo el día. Era una persona japonesa promedio, extremadamente reticente e incapaz de hablar sin rodeos sobre lo que tenía en mente.

"Bueno, no importa. Vayamos a casa juntos ", dijo.

"Sí, supongo que está bien. Pero..." Extendí mi dedo índice como para hacer un punto. "No sostener el brazo".

"¿No? ¿Por qué no?”

"No afuera."

"Hmph..." Los ojos de Rosalind se entrecerraron tristemente.

Por un momento, hubo una seria tensión entre nosotros, pero...

"¡Te tengo!"

"¡Ack!"

Terminó con mi derrota.

"Eso es mejor. Ahora vámonos."

"...Claro."

Ya no me quedaba energía para discutir, así que comencé a caminar con Rosalind en mi brazo de todos modos.

Ahora que lo pensaba, estaba tan ocupada tratando con ella hoy que no tuve tiempo de hablar con Satsuki e Iris sobre el domingo. Necesitaría obtener la programación y todo eso resuelto mañana. Me dije a mí mismo que solo hacer los planes no me costaría nada.

"Namidare, todavía no conozco bien esta ciudad. Muéstrame los alrededores."

Pero allí fue otra vez...

Bien. ¿Algún poder misterioso dictaba que iba a pasar el día siendo arrastrada por una princesa mandona? Eso tenía que ser lo que era. Seguro.

Y también era demasiado cobarde como para rechazarlo.

"¿Qué pasa? Darse prisa."

"Bien bien. Como desees, mi princesa —dije sin pensarlo realmente.

Su expresión cambió por completo.

"... Namidare..."

Su arrogante actitud y arrogancia desaparecieron en un abrir y cerrar de ojos, y ahora susurraba mi nombre como si estuviera en una especie de trance de ensueño. Sus ojos rojos me miraron, húmedos por las lágrimas.

"¿Huh? ¿Hay algo en mi cara?"

No entendía por qué me estaba mirando así, así que dije lo primero que me vino a la mente.

"¡N-No importa!"

Pero Rosalind me interrumpió, luego soltó mi brazo y rápidamente se alejó de mí. Esto solo me confundió más.

"¿Qué pasa?"

"¡Dije que no importa!"

"Pero..."

"¡Silencio! ¡Dije que no importa, así que no importa!

"...?"

Que chica tan rara. Estaba bien cuando sostenía mi brazo, pero en el momento en que me soltó, comenzó a sonrojarse.

"M-Me puedes mostrar en otro momento".

"Bueno." Suspire de alivio.

"¿Por qué te ves tan feliz?" Rosalind me fulminó con la mirada.

"Oh, um...”

"Para que lo sepas, no te dejaré salir de esto. ¡Oh, ya sé! Puedes enseñarme el domingo. Pasaremos todo el día juntos”.

"¡¿Qué?!"

El momento fue tan horrible que no sabía qué hacer.

"¡Espera! ¡Tengo planes para el domingo! "

"¿Qué...?" Una de las cejas de Rosalind se arqueó. "¿Quieres decir con esas chicas Satsuki e Iris?"

"S-Sí, así es... ¿Cómo lo supiste?"

"Intuición."

"La intuición de una mujer es aterradora, ¿eh?" R dijo, tan deslumbrante como siempre.

Pero tenía que estar de acuerdo.

"B-Bueno, de todos modos, tengo planes con ellas, así que no puedo ir el domingo. ¿Quizás el próximo domingo?”

"..."

Ofrecí un compromiso, pero Rosalind me ignoró.

"O-Ok, bueno, ¡nos vemos mañana!"

Ahora solo parecía más molesta, así que corrí para alejarme de ella lo más rápido que pude.

▽

“¡Sir Rekka! ¡Despierte!"

"¿Harissa...?"

Desperté con la sensación de que alguien me sacudía. Harissa estaba parada sobre mí, con su delantal.

"Buenos días, señor Rekka".

"Sí, mañana... Dame otros cinco minutos...”

"¡Pero es hora de despertar!"

Harissa me arrancó las mantas con una sonrisa antes de que pudiera sucumbir a las tentaciones de dormir una vez más. Últimamente se sentía como si mostrara cada vez menos misericordia... pero tal vez eso fue solo porque yo era muy vago.

"Hmm...”

¿Alguna vez te has preguntado si hay hadas que viven en tus mantas que te dan sueño? Quizás es por eso que cuando se quitan las mantas, de repente dejas de sentirte tan cansado. Así fue para mí. Al menos, lo era usualmente. Cuando me senté, todavía me sentía un poco fuera de lugar hoy.

“¡Sir Rekka! ¡Si no te preparas rápido, llegarás tarde! "

"¿Eh...? ¡Gah, tienes razón!"

Me había despertado unos diez minutos más tarde de lo habitual. Pero ahora que estaba completamente alerta, salté de la cama y rápidamente comencé a cambiar.

"Está bien, estaré esperando abajo", dijo Harissa.

"Gracias."

"Oh por cierto..."

"¿Hm?"

Harissa sonaba un poco vacilante, casi como si tuviera algo que decir pero realmente no quería decirlo. Me di vuelta y la miré.

"Sir Rekka, ¿hay alguna posibilidad de que haya tenido una pelea con Satsuki ayer?"

"¿Huh? ¿Por qué?"

"Bueno, um..." Ella comenzó a murmurar. "Satsuki no vino a prepararte el desayuno esta mañana".

"¿Eh...?"

▽

Antes de irme a la escuela, decidí ir al lado de la residencia Otomo para registrarme en Satsuki.

"¿Huh? Satsuki salió de la casa hace un tiempo. ¿Ella no vino a tu casa?" La madre de Satsuki también parecía confundida cuando le pregunté por ella.

Ella no estaba enferma ni nada... Entonces, ¿por qué no vino a mi casa esta mañana?

“¿Entonces fue sola a la escuela? Me pregunto qué pasó..."

"Bueno, supongo que puedo preguntarle en la escuela".

Le hice una reverencia a su madre y me dirigí a la escuela, preguntándome todo lo que estaba pasando.

Cuando llegué a clase, Satsuki ya estaba en su asiento. Igual que Iris.

"...?"

Normalmente cuando entraba, Iris hacía una escena. A veces incluso saltaba y me daba un abrazo. Pero hoy...

"Oh, buenos días, Rekka".

Eso fue todo lo que obtuve.

"Sí... Buenos días".

Parecía que algo podría pasar con ella también. Hoy se perfila como un día extraño.

"Buenos días, Satsuki".

"Buenos días, Rekka".

Intercambié saludos matutinos con Satsuki. Normalmente veníamos a la escuela todos los días, así que era muy raro que dijéramos buenos días así.

“Perdón por lo de esta mañana. Tenía algo importante que hacer...”

Cuando me senté, ella levantó la mano frente a su cara y se disculpó.

"Bueno, si tenía algo importante que hacer, no es gran cosa... Pero la próxima vez, envíeme un mensaje de texto o algo así si puede. Harissa parecía que la había pasado bastante mal esta mañana.”

"Si, tienes razón. Seré más considerada la próxima vez”.

Y eso fue todo lo que dijo antes de volver a estudiar para el primer período.

¿Qué estaba pasando en el mundo? Ambos estaban actuando de manera extraña, pero no podía decir por qué. ¿Tal vez había hecho algo para molestarlos? Después de dar vuelta la posibilidad en mi cabeza, me di cuenta de lo que estaba pasando. Dejé caer la cabeza sobre mi escritorio.

¡Deben haberse enterado del domingo!

Espera, espera... Claro, tuve la culpa de dejar que todo se acumulara el mismo día, pero Satsuki o Iris no tenían forma de saberlo, ¿verdad? Hibiki ni siquiera tenía la información de contacto de nadie más, por lo que no había forma de que ella pudiera haberles contado.

No, espera. Tal vez Harissa se encontró con Satsuki en algún lugar, y ella mencionó nuestro viaje de compras del domingo. Eso fue ciertamente posible, ¿verdad? Por eso Satsuki se saltó la visita a mi casa. Y luego, cuando llegó a la escuela, le dijo a Iris. Por eso deben estar actuando así. Y tal vez Harissa todavía estaba actuando normal porque Satsuki no le había dicho nada sobre el parque de diversiones cuando hablaron. Seguramente la bondadosa Satsuki podría decir cuánto Harissa estaba ansiosa por comprar ropa y no quería decepcionarla, ¿verdad?

Ugh... Cuanto más lo pensaba, más probable parecía. Y cuanto más lo pensaba, más el sudor comenzó a caer por mi cara. Quizás cuando volví a levantar la cabeza, mágicamente regresaría en el tiempo a ayer... No, no tenía sentido huir de la realidad.

Por ahora, debería disculparme, explicar y ver si había alguna forma de resolver las cosas con todos. Lo realmente importante era hacer las cosas bien. Esto fue mi culpa. En realidad, debería haberme disculpado ayer antes de estresarme tanto.

Bueno...

"Satsuki, Iris".

Me preparé para confesar, pero...

"¡Namidare!"

"¡Gwaah!"

Alguien repentinamente tiró de mi cuello por detrás, efectivamente ahogándome.

“¡R-Rosalind! ¡No puedo respirar! "

"En efecto. Estás tan contento de verme que incluso respirar es difícil, ¿no?"

"¡Yo... quise decir literalmente!"

"No hay necesidad de avergonzarse". Rosalind rio. Ella claramente no se sintió mal por eso en absoluto.

"Hombre, tienes mucha confianza en ti misma..."

Fue algo sorprendente, en realidad. Además, ahora había perdido la oportunidad de hablar con Satsuki e Iris.

"Entonces, Namidare, hay algo que todavía no entiendo".

"Ugh... ¡Bien! ¿Qué pasa ahora?"

Era solo el comienzo del día escolar. Todavía tendría muchas oportunidades para disculparme. Decidí dejarlo pasar por ahora y esperar mi próxima oportunidad de hablar con Satsuki e Iris. O al menos, ese era el plan...

▽

Primer período de descanso.

"Está bien, ahora voy a..."

Segundo período de descanso.

"La próxima vez, seguro..."

Tercer período de descanso.

"Está bien, la próxima vez..."

Almuerzo.

"Ambas están ocupados de nuevo, ¿eh?"

"Namidare, ¿qué pan me recomiendan hoy?"

Quinto período de descanso.

"Grr..."

Antes de darme cuenta, era hora de la clase de la tarde al final del día.

"¿Cómo pasó esto?"

Había logrado perder todas las oportunidades para hablar con ellas. Cada vez que lo intentaba, se iban. Incluso durante el almuerzo cuando estaba seguro de que los vería, ambos habían dicho que estaban ocupados.

Esto fue serio. Era un gran problema para mí susurrar una disculpa o pasar una nota durante la clase. Este era el tipo de cosas en las que necesitaba mirarlas a los ojos y disculparme adecuadamente.

"Está bien, nos vemos mañana", dijo la maestra, señalando que la escuela había terminado.

"Te veo mañana, Rekka".

"¡Adiós!"

"¡E-Esperen, muchachas!" Rápidamente llamé a Satsuki e Iris, que estaban recogiendo sus cosas para irse.

"¿Qué pasa?" Preguntó Satsuki.

"Um...”

¡Vamos, solo dilo! ¡No puedes perder esta oportunidad! ¡Mañana es sábado! ¡Eso es solo el día anterior! ¡Entonces será demasiado tarde!

"¡Lo siento mucho! ¡Fue mi culpa!" Grité mientras me inclinaba. Muchos de los otros estudiantes me miraron de manera extraña, pero no estaba preocupado por ellos en este momento.

"¿Qué te pasa, Rekka?" preguntó Satsuki.

Iris parecía que tenía un gigante signo de interrogación flotante sobre su cabeza.

"Quiero decir... sé que están molestas por el domingo, así que...”

"¿Domingo?"

"Ya sabes. Se supone que los tres debemos ir al parque de atracciones.”

"¿El parque de atracciones...?"

"¿Nosotros tres...?"

Iris y Satsuki se miraron la una a la otra. Un momento después, me miraron confundidas.

"¿Íbamos a un parque de diversiones este fin de semana?" los dos preguntaron.

"... ¿Eh?"

Mis ojos se agrandaron ante esta inesperada respuesta.

"Realmente no entiendo, pero ¿estás seguro de que no lo imaginaste o algo así? ...Oh, lo siento. Tengo prisa, así que tengo que irme ahora. Te veré en la escuela el lunes”.

"¡Yo también! ¡Tengo que volver! ¡Adiós!"

Observé con asombro como Satsuki e Iris se iban.

¿Q-Qué estaba pasando aquí? Era como si se hubieran olvidado de todo, a pesar del hecho de que era todo de lo que podían hablar hace dos días. Y justo ayer por la mañana, incluso estaban discutiendo sobre qué paseos íbamos a seguir. No había forma de que pudieran haberlo olvidado.

Espera, ¿era esta su forma de decir que una disculpa no era lo suficientemente buena? No, tanto Satsuki como Iris podrían ser demasiado rápidas para salir disparadas a veces, pero ¿alguna de ellas era realmente del tipo que se hacía el tonto y me acosaba porque estaban enojadas? Algo no parecía correcto. Realmente no había forma de que se hubieran levantado y olvidado, pero no se me ocurrió otra forma de explicarlo.

"Oh vaya. ¿Crees que realmente las cabreaste?” R preguntó.

Parecía totalmente desinteresada, pero no podía permitirme estarlo.

Traté de correr tras ellas, pero...

"Namidare".

"¡Gweeh!"

Mi collar se cerró alrededor de mi garganta, y por un momento, casi me desmayo.

"¡Rosalind! ¿Por qué diablos fue eso?”

"Escuché lo que estabas diciendo en este momento". Ella ignoró mi grito enojado y sonrió mientras apretaba más mi collar. “Parece que tu domingo acaba de abrir. Ahora no tienes nada de qué preocuparte, así que puedes mostrarme la ciudad”.

Parecía que nos había escuchado y había venido a sellar el trato sobre lo que ella y yo habíamos hablado ayer.

"Aún no sé sobre eso. Primero tengo que disculparme con ellos y luego me pondré en contacto contigo. Así que déjame ir."

Para ser honesto, tenía prisa, pero sabía que podría lastimarla si trataba de sacudirla. Le pedí que lo dejara ir, pero ella no me escuchó.

"No sabes cuándo rendirte, ya veo. Está claro que las dos están hartas de ti".

Sus palabras se sintieron como una daga en mi pecho.

"¿H-Hartas de mí...?"

"Es obvio, ¿no?"

¿E-Eso? ¿Eso es lo que era? ¿Estaban hartas de mí? Quiero decir, claro, ambos estaban ansiosos por el parque de diversiones, y yo había programado no una, sino otras dos cosas por encima... ¡Claro, eso fue realmente malo, pero aun así!

"Rekka, ¿estás realmente deprimido por esto?" R preguntó.

Claro que sí.

“Eres el hombre más denso del universo, pasado, presente o futuro. Manos abajo. ¿Qué derecho tienes para ser melodramático?”

R solo lo estaba empeorando. En lugar de ser apuñalado, sentía que mi corazón estaba siendo arrancado ahora.

Cuando pensé en el hecho de que estaban tan enojados que fingieron haber olvidado cuando me disculpé... Ahora que me estaban dejando atrás, mis piernas se sentían demasiado pesadas para correr tras ellas.

Pero Rosalind, por otro lado, parecía estar de mejor humor que nunca. Me dio unas palmaditas en la espalda como si tratara de hacerme sentir mejor.

"Bueno, supongo que tendrás que rendirte e ir conmigo en su lugar. Ahora que eres libre, de hecho, deberías estar agradecido conmigo por pasar tiempo contigo”.

"De hecho, tengo otros planes para el domingo".

"¡¿Qué?!" Su sonrisa se desvaneció. “Me rechazaste porque tenías planes con ellas. ¿No es eso lo que dijiste? "

"Sí, pero... Hombre, eso no importa en este momento".

"¡Si importa!"

Rosalind estaba gritando por cualquier razón, pero decidí ignorarla. Lo único que tenía en mente en este momento era cómo volver al lado bueno de Iris y Satsuki. Si una simple disculpa no era lo suficientemente buena, tenía que hacer algo para mostrarles que realmente lo decía en serio.

Pero, ¿cómo, exactamente...? Solo tendría que ordenar el horario para el domingo, resolver el problema y disculparme nuevamente. Sí, eso era lo que había que hacer. Podría ir a comprar la ropa de Harissa algún otro día. Si solo comiera arroz durante el próximo mes, podría pagarlo. Por supuesto, también tendría que disculparme con ella por cambiar nuestros planes.

El verdadero problema era Hibiki, que todavía tenía su teléfono apagado. Tendría que seguir llamándola hasta que contestara. Todo bien. Ahora que tenía un plan, comencé a dirigirme a casa, cuando...

"¡Espera!"

"¡Guh-hwah!"

Por tercera vez hoy, me ahogué.

"¿C-Cuál es tu problema?" ¡Si no paras, en serio me enojaré!" grité.

"¡Cállate! ¡Responde a mi pregunta!" Rosalind gritó igual de fuerte. "¡¿Con quién vas a ir de compras el domingo?!"

"Harissa."

No había una razón real para decirle, pero no pensé que cedería a menos que yo lo hiciera, así que de mala gana le di el nombre de Harissa.

"¿Y cuál es tu relación con esta chica Harissa?"

“¿Cómo es eso de tu incumbencia? Ella es una chica que vive conmigo”.

"¡¿Tienes una chica viviendo contigo?!"

"¡Ella no tiene otro lugar a donde ir!"

¡El resto de la clase ya sabe sobre Harissa, pero por favor no digas nada que lo haga sonar peor!

Parecía que esta conversación ya había tocado fondo en ese sentido, pero en este momento estaba más preocupado por el tiempo perdido.

“De todos modos, respondí tu pregunta, ¿de acuerdo? ¡Me voy ahora!"

"... ¡Hmph!" Rosalind frunció el ceño cuando la soltó.

Si alguien debería estar enojado en este momento, era yo... Pero no tuve tiempo para dejar que me afectara. Agarré mi bolso y rápidamente salí corriendo del aula.

▽

Cuando llegué a casa de la escuela, lo primero que quería hacer era hablar con Harissa sobre el domingo, pero ella estaba de compras y la casa estaba vacía.

Para ahorrar dinero, miraba los anuncios para averiguar qué tiendas tenían ventas, luego iba a varios lugares para obtener lo que necesitaba a los mejores precios. Si intentara salir y encontrarla, las probabilidades eran buenas, simplemente la extrañaría. Así que hice lo siguiente mejor: sentarme en el sofá de la sala de estar y girar los pulgares mientras esperaba que ella llegara a casa.

"Harissa está llegando muy tarde...”

Me sorprendí mirando el reloj una y otra vez. Estaba teniendo problemas para mantener la calma. Pero a medida que pasaba el tiempo, mi cabeza comenzó a aclararse un poco y me di cuenta de que había un problema en el que aún no había pensado. ¿Cómo exactamente se suponía que debía mencionar esto con Harissa?

Estaba planeando comprarle ropa, incluso si eso significaba que tenía que vivir con una dieta de arroz y agua, pero ese no era el problema. Si íbamos a ir de compras en un día diferente, ella querría saber por qué. Eso significaba que tendría que decirle que tripliqué mi horario. Y acababa de enterarme de lo enojado y herido que eso podía hacer sentir a alguien. Incluso si iba a ser honesto con ella, todavía necesitaba considerar la mejor manera de hacerlo.

"Pero, ¿cómo le digo a ella...?"

No se me ocurrió nada.

Puse mi cara sudorosa en mis palmas sudorosas. Mi visión se volvió negra. Tal vez podría desvanecerme en esa oscuridad... No, no podría simplemente huir de la realidad. Siempre tiene una manera de ponerte al día.

De repente escuché el sonido de una llave girando en la puerta principal. Harissa había vuelto.

"Oh, estás en casa, señor Rekka. Bienvenido a casa."

"Oye. Tú también, Harissa —dije.

"Gracias. Acabo de regresar de la tienda", respondió ella, sonriendo mientras sostenía las bolsas de plástico que llevaba.

"Déjame ayudarte con eso".

"Gracias, señor Rekka".

Tomé una bolsa de Harissa y la acompañé a la cocina.

"Entonces, um... ¿Qué hay para cenar?"

"Esta noche estoy probando algo nuevo llamado rollos de repollo".

"Ya veo. Suena bien."

"Es la primera vez que los hago, así que no estoy seguro si puedo hacerlo bien o no". ¡Pero haré lo mejor que pueda!" Harissa me levantó el pulgar y comenzó a ponerse el delantal. "¿Puedes poner la leche y los huevos en el refrigerador y dejar el resto?"

"Entendido".

Hice lo que me pidió, sacando la leche y los huevos de las bolsas y guardándolos.

"..."

"¿Pasa algo, señor Rekka?" Harissa preguntó cuándo me vio todavía parado allí.

"Um... me preguntaba si podría ayudar con algo".

"Todavía me sobra arroz de esta mañana, así que en realidad no".

"Ya-ya veo..."

"¿Qué pasa, señor Rekka? Siempre me dejas cocinar la cena."

"Bueno..." ¡Estaba tratando de encontrar el momento adecuado para mencionar el domingo! ¡Gah! ¡Esto fue patético! ¿Cómo soy tan patético? "¡Arrggaaah!"

"¿Q-Qué pasa, señor Rekka?" Harissa preguntó con voz preocupada cuando vio que comenzaba a arrancarme el pelo.

¡Para! ¡No me mires con esos ojos amables! ¡Su luz purificadora está quemando mi alma negra y culpable!

Una parte de mí comenzó a darse cuenta de que me estaba preocupando demasiado por esto.

Si. Estaba muy alterado. Y un idiota para arrancar. Solo necesitaba dejar de andar por las ramas y disculparme.

"E-Escucha, Harissa".

"¿Si?"

"Sobre el domingo..."

"¿Domingo?"

"Si. Necesito hablar contigo sobre nuestra salida este fin de semana."

"Oh, ¿nuestra salida...?" Harissa dejó el cuchillo que sostenía sobre la tabla de cortar y luego se llevó el dedo a los labios pensando. "Lo siento, ¿íbamos a salir tú y yo el domingo?"

"...?!"

Por un momento, no entendí las palabras que salían de su boca. Cuando finalmente se instaló, me sentí aún más confundido que hace un momento.

¡¿Esto fue suficiente para hacer que incluso Harissa se rompiera?! Quería gritar que esto era imposible... Lo único en lo que podía pensar era que Satsuki e Iris debían haberla metido en su plan. Una parte de mí no podía creer que los tres realmente estuvieran conspirando contra mí de esta manera, pero ciertamente era más probable que todos lo olvidaran.

"La cena estará lista en unos cuarenta minutos, así que relájate hasta entonces, señor Rekka".

"...Claro."

Todo lo que pude hacer fue asentir y obedecer.

▽

Sábado.

Me recosté en mi cama, contando motas en el techo. Ya eran más de las tres, pero todavía no había salido de mi habitación, excepto para el desayuno y el almuerzo.

"Hahh..." Dejé escapar un profundo suspiro por enésima vez ese día.

Sabía que era el culpable aquí, pero todavía estaba temblando de miedo. Estaban mucho más enojados de lo que pensé que estarían. Peor aún, no lo dejaban mostrar en absoluto.

Harissa había venido a despertarme esta mañana, como siempre. El desayuno y el almuerzo fueron geniales. Ella incluso había limpiado mi habitación. Todo con su dulce sonrisa habitual... Esa fue la parte realmente aterradora.

TOC Toc.

"¡Sir Rekka!"

"¡Gyaaah!"

Cuando vi a Harissa asomar la cabeza por la puerta, mi corazón dio un vuelco tan violento que me caí de la cama.

“¿S-Sir Rekka? ¿Qué pasa? "

"N-Nada. Me asustaste un poco. Eso es todo."

"Golpeé...”

"Realmente, no es nada. S-Entonces, ¿qué pasa? ¿Necesitas algo?"

"Has estado en tu habitación todo el día, así que pensé que tal vez algo estaba mal...”

"Oh... No, no es nada. No es nada en absoluto, señora”.

¿Acabo de decir "señora"?

"Ya veo..." Harissa frunció el ceño con preocupación, pero asintió y cerró la puerta.

Escuché atentamente el sonido de ella corriendo escaleras abajo. Cuando estuve segura de que estaba de vuelta en el primer piso, solté un largo suspiro cuando la tensión se fue de mis hombros.

¡E-Eso fue una locura! ¡No tenía idea de que Harissa era tan buena actuando! ¡Estaba actuando como si estuviera realmente preocupada por mí y que no estaba enojada por el domingo en absoluto! ¡Ella podría ser una actriz!

“E-Eso me asustó. Las chicas me dan miedo.”

Tenía tanto miedo que empecé a llorar. R me miró desde arriba de la cama, molesto.

"Eres un cobarde".

"¡Cállate! ¡No sé cómo hacer que me perdonen ahora! "

"No llores. Por favor."

Fácil para ella decirlo. Esto realmente estaba empezando a llegar a mí.

"No me digas que esto termina causándote un mal caso de ginofobia, y eso es realmente lo que comienza la Guerra de Todos", dijo R.

Dios, espero que no...

¡Rrrrring! ¡Rrrrring!

El tono de llamada de mi teléfono comenzó a sonar. Agarré el traqueteo del escritorio... luego lo dejé caer al suelo.

"¿Qué pasa?" R dio una vuelta en el aire mientras miraba la pantalla LCD del teléfono. "Oh, es Hibiki".

"..."

"¿No vas a responder?"

"...Cierto. Necesitaba hablar con ella sobre el domingo de todos modos.”

De acuerdo, anoche estaba demasiado asustada para intentar llamarla de nuevo. Estaba demasiado preocupado de que ella también se hubiera enterado del domingo. Y se necesitaba valor para presionar el botón de respuesta incluso ahora... Pero no importaba lo que estuviera pensando, negarse a responder simplemente la molestaría. Presioné con miedo el botón.

"¿H-Hibiki...?"

"Eres muy lento. Te dije que lo cojas más rápido la próxima vez."

"¡S-Sí! ¡Lo siento!"

"¡Waah! ... N-No necesitas gritar cuando te disculpas".

Por el tono de su voz, me di cuenta de que estaba un poco confundida. Mi voz podría quebrarse cuando hablé. Así de asustado estaba.

¿Qué ángulo iba a usar para vengarse de mí? Solo de pensarlo me helaba la sangre.

"Bueno lo que sea. Así que aquí está el trato... "

"...!"

Inmediatamente me tensé cuando ella comenzó a hablar.

"Necesitamos elegir un momento para la reunión de mañana. ¿Qué te parece las 5:00 p.m.?"

"... ¿Eh?"

"Dije las 5:00 p.m. Chelsea volverá aproximadamente una hora antes, así que si te funciona, es cuando me gustaría... "

"¡N-No! ¡Espera un segundo!" Le grité que la interrumpiera antes de que ella pudiera decir algo más, pero esta vez fue más de sorpresa que de miedo.

"¡No grites! Estoy sosteniendo mi teléfono en mi oído, ¿sabes? "

"¡Waah! ¡Lo siento! Espera, quiero decir... ¿No estás enojada, Hibiki?"

"¿Enojada por qué?"

Casi me desplomé físicamente en alivio. Evidentemente no había hablado con Satsuki ni con los demás. No, espera... Solo porque ella no se enteró no facilitó las cosas. Todavía no había resuelto el problema.

"Escucha, Hibiki..."

Primero, necesitaba disculparme, y luego necesitaba encontrar una solución con ella. Me senté arrodillado en la cama y le conté que había aceptado varias cosas superpuestas para el domingo. Le expliqué lo que

había sucedido en los últimos días, incluso que podría necesitar ajustar un poco el tiempo de nuestra reunión.

"¿Eres un idiota?" ella preguntó tan pronto como terminé.

"Si. Probablemente. Lo siento mucho."

"Eso no es de lo que estoy hablando. Bueno, quiero decir, también eres un idiota al respecto, pero..." Se detuvo por un momento. "Deberías prestar un poco más de atención a los cambios que ocurren a tu alrededor".

"¿Cambios?"

"Sabes que tú y yo tenemos una tendencia a quedar atrapados en cosas raras, ¿verdad?"

"Sí, por supuesto."

Mi línea de sangre Namidare y la línea de sangre Banjo de Hibiki nos hicieron involucrarnos en historias que de otra manera carecían de un héroe. A veces sería nuestro trabajo tomar el lugar de un héroe y guardar una historia que se dirigía a un mal final.

"Escucha, cada vez que te encuentras atrapado en una historia, es decir, cada vez que las cosas se vuelven reales, siempre hay algún tipo de señal".

“¿Algún tipo de señal? ¿Te refieres a los cambios de los que estás hablando? "

"Así es." Según Hibiki, cada vez que sucedía algo así, ella suponía que se avecinaba una "historia" y necesitaba prepararse. Ella continuó: "Escucha, debes estar haciendo lo mismo".

"Tienes toda la razón".

Era normal que Hibiki se frustrara conmigo, pero como la gente no se había enojado conmigo durante los últimos días, incluso cuando lo merecía, en realidad me hizo feliz.

“Ahora entiendes, ¿verdad? Piénsalo. ¿Qué ha cambiado a tu alrededor últimamente?"

Un cambio, ¿eh? Supe de qué estaba hablando de inmediato.

"Rosalind".

"Así es. Mencionaste su nombre varias veces. Creo que deberías asumir que es sospechosa”.

"Hmm... ¿Pero puede un estudiante de transferencia ordinario borrar los recuerdos de las personas?"

"Tú fuiste quien dijo que todo el mundo estaba actuando raro, ¿verdad? Realmente no los conozco bien, pero creo que es extraño para ellos tratar de vengarte de una manera tan desagradable”.

"¿Por qué?"

"Eso es porque tanto ellas como yo... Espera, ¿qué estás tratando de hacerme decir?"

"¿H-Huh?"

Apenas había dicho una palabra. ¿Por qué estaba enojada?

"Ejem. De todos modos...” Se aclaró la garganta y luego continuó. "No sabes que esta estudiante transferida es ‘normal’ en absoluto, ¿verdad?"

"Huh... No, supongo que no".

Hace un mes pensé que era una broma, pero ahora era normal para mí asumir que ella no era normal en absoluto. Supongo que realmente puedes acostumbrarte a cualquier cosa, ¿eh? Eso es un poco alarmante.

“Cambios como que Satsuki repentinamente no almuerza contigo o no viene a tu casa por la mañana seguramente parece conveniente para esta chica Rosalind, dado lo mucho que parece querer ser tu amiga. Y ella no tuvo problemas para conversar con las otras chicas el primer día, ¿verdad? Entonces, incluso si es fácil hablar con usted, ¿por qué ser tan pegajoso con usted?"

"Es verdad."

Rosalind ciertamente no parecía del tipo tímido en absoluto.

“¿Es posible que la razón por la que los tres parecen haberse olvidado del domingo tiene que ver con Rosalind? ¿Alguna idea de por qué podría hacer algo así?”

"...Si."

Ella me pidió que le mostrara la ciudad el domingo. Ahora que Hibiki lo mencionó, Satsuki e Iris solo se habían 'olvidado' del parque de atracciones después de haber rechazado a Rosalind. Incluso le dije que no podía ir con ella porque tenía planes con los dos. Ahora que lo pienso, lo mismo había sucedido con Harissa.

Pero no era como si le hubiera dicho a Rosalind que nunca iría con ella. Incluso me ofrecí hacerlo el sábado o el próximo fin de semana. Era como si estuviera obsesionada con el domingo. Tanto que quería evitar que saliera con las otras chicas.

"¿Pero por qué yo?" Yo pregunté.

En este punto, parecía bastante claro que Rosalind estaba detrás de esto, pero aún no sabía por qué.

"Ni idea. Eso no te lo puedo decir".

"Por supuesto..."

"La forma más rápida sería preguntarle. Pero no lo recomendaría".

"¿Por qué no?"

"¿Cuál es tu plan si Rosalind quiere lastimarte de alguna manera?"

Jadeé.

"No sé qué podría haber hecho para molestarla, aunque..."

"No estoy seguro de eso yo mismo. Pero con la forma en que funcionan nuestros linajes, si no te preparas, te vas a arrepentir".

"Odio decirlo, pero tienes razón".

Suspiré. Y justo como lo hice, escuché sonar el timbre de la puerta delantera. Un momento después, escuché a Harissa subir las escaleras a mi habitación.

"Sir Rekka, tiene un visitante".

"¿Lo tengo?"

"Si."

¿Quién era? De todos modos, sabía que si tenía compañía, no podía quedarme al teléfono. Hablar con Hibiki solo tendría que esperar.

"Lo siento, tengo que irme por ahora. ¿Podemos hablar más de esto cuando nos veamos mañana?”

"Afirmativo. Pero definitivamente nos reuniremos frente a la estación mañana por la noche, ¿verdad? "

"Así es."

"Muy bien, nos vemos a las 5:00 p.m. mañana."

"Correcto."

Colgué el teléfono y lo puse de nuevo en mi escritorio.

"Les pedí que esperaran en la sala de estar".

"Entendido. Gracias Harissa.”

Después de agradecer a Harissa, bajé las escaleras. Abrí casualmente la puerta de la sala... y me congelé.

"Hmph. No puedo decir que apruebo hacer esperar a una dama”.

"Rosalind...”

Hablar del diablo. Sentada en mi sofá estaba la chica de la que estaba hablando, con un vestido gótico de estilo lolita. Ella sonrió mientras se levantaba y caminaba lentamente hacia mí.

“Entonces esta es tu casa, ¿verdad? Es un lugar agradable."

"Si..."

"Pero no puedo decir que apruebo ese cabello despeinado. Cuida más tu apariencia.

"Claro..."

"¿No te vas a sentar?"

Ella me miró con un brillo en sus ojos rojos. Había algo... hipnotizante sobre ellos. Pero sobre todo me sorprendió la situación en la que me encontraba en un minuto después de que Hibiki me había dicho que me preparara. Había sido demasiado descuidado.

"Claro, iré a buscar una silla".

"¿Por qué? Puedes simplemente sentarte en el sofá.”

Todavía no sabía qué buscaba, así que decidí hacer lo que quería. Me senté con ella.

"Espera, ¿por qué estás tan cerca de mí?" Yo pregunté.

"Es un pequeño sofá. No tengo otra opción”.

De ninguna manera. El sofá no era tan pequeño. Rosalind era del tamaño de Harissa, y siempre teníamos mucho espacio para sentarnos juntas en el sofá.

"Heh. No estés tan nervioso”. Rosalind se rio un poco mientras se empujaba contra mí.

No había forma de que no estuviera nervioso. No después de la conversación que acababa de tener con Hibiki.

"Espera, ¿cómo sabes dónde vivo de nuevo?"

"¿Hmm? Oh, Satsuki me lo mostró,” dijo Rosalind, bastante poco convincente.

Una vez que comencé a pensar en ella como sospechosa, todo lo que hizo me pareció sospechoso. Pero aún no sabía cuál era su juego.

"Entonces, ¿qué te trae por aquí hoy?" Pregunté, mi voz un poco rígida.

"¿Qué más? Estoy aquí para hablar sobre nuestro viaje por la ciudad mañana”.

Al menos, en general, esperaba esa parte.

"Pensé que te había dicho que eso no estaba sucediendo".

"En efecto. Pero soy una chica que simplemente no sabe cuándo rendirse, así que he venido a preguntarte de nuevo. ¿Estás seguro de que no puedes concederme este pequeño favor?" Rosalind se estiró para susurrarme al oído.

Era lindo, como una pequeña princesa malcriada que suplica que se salga con la suya... Pero también parecía estar segura de que no tenía buenas razones para negarme ahora. Ella no conocía a Harissa en absoluto, por lo que no tenía forma de saber que nuestro viaje de compras tuvo que ser cancelado. Entonces, ¿por qué estaba actuando de esta manera? Las campanas de alarma en mi mente se hicieron más fuertes.

"Lo siento..." Forcé las palabras fuera de mi garganta seca. "Me reuniré con alguien mañana".

“..... ¡¿QUÉ?!" Hubo una larga pausa antes de que Rosalind respondiera con gran sorpresa. "Reunirte con alguien... ¿Te refieres a alguien más?"

"S-Sí, supongo".

"¿Con cuántas personas hiciste planes?" Gritó Rosalind.

En cualquier otra situación, estaría de rodillas disculpándome. Pero en este momento estaba demasiado ocupado tratando de encontrar una salida a este desastre.

"... Entonces, ¿quién es esta vez? ¿Otra chica?"

Justo como esperaba, Rosalind quería saber quién era. ¿Iba a tratar de hacerles ‘olvidar’ también?

"...!"

De repente me golpeó. ¿Qué harías si alguien te preguntara sobre una promesa que no recordabas haber hecho? ¿No tratarías de averiguar más al respecto? Satsuki, Iris, Harissa... Ninguna de ellas había hecho una sola pregunta sobre nuestros planes juntos. No dónde, cuándo o por qué. No mostraron ningún interés en el asunto y terminaron la conversación lo más rápido posible. Además, Satsuki e Iris me habían estado evitando deliberadamente desde entonces.

¿Qué pasaría si el poder de Rosalind no fuera el poder de hacer olvidar a los demás, sino el poder de controlarlos? Si ese fuera el caso, incluso si tratara de mentirle ahora, ¿no me controlaría y me obligaría a decirle de todos modos?

"¿Qué pasa, Namidare? ¿No me lo vas a decir? "

“¿Qué harás si te digo? ¿Las ‘controlarás’ también? "

"..."

La expresión de Rosalind cambió. Eso definitivamente la había puesto en guardia... pero si no quería que Hibiki estuviera en peligro, tenía que enfrentarla aquí.

"¿Quién eres tú? ¿Qué quieres de mí?" Pregunté mientras me levantaba del sofá y retrocedía.

Si Harissa estaba bajo el control de Rosalind, eso significaba que no podía simplemente agarrarla y correr. Tenía que averiguar qué buscaba Rosalind y lograr que dejara ir a los demás. Además, ella no me había lastimado hasta ahora. Tal vez ese no era su objetivo después de todo. Al menos, eso es lo que esperaba. Pero...

"... ¿Por qué no es esto tan fácil como pensé que sería?"

Había un aire de decepción en sus palabras, y todo su comportamiento cambió. Ella ya no parecía una niña pequeña. Ella era un monstruo peligroso.

"... ¡Gah!"

Por un momento, ni siquiera sabía lo que había sucedido. Lo siguiente que supe fue que los dedos de Rosalind se cerraron alrededor de mi garganta y se clavaron en mi piel. Ella agarró mi tráquea y me estrelló contra el piso de madera.

"¿R-Rosalind...?"

"No quería usar este poder en ti..."

Rosalind estaba encima de mí ahora, inclinándose cerca de mi cara.

"¡Tch...!"

¡No pude moverme! Era una niña pequeña mucho más pequeña que yo, pero no importaba cuánto intentara empujarla, no podía moverme. Ella era mucho más fuerte que una chica de su tamaño.

Ella me miró fijamente. Había un destello peligroso en sus ojos rojos. Por alguna razón, no podía apartar la vista de su luz carmesí...

"Ahora, mírame a los ojos".

Rosalind acercó su rostro al mío, lenta pero segura. Y todo se puso rojo.

Capitulo II: Ojos Rojos Y Una Espada De Plata

Domingo. Un día despejado sin una nube en el cielo.

"Creo que llego un poco temprano, ¿eh?" Me dije a mí mismo mientras miraba el reloj de la estación.

Estaba esperando a alguien, pero aún no la había visto. No era una estación grande, así que no podría haberla extrañado... Oh, ahí estaba.

"Hmph. Me alegra verte aquí temprano", dijo la chica que estaba esperando. Era Rosalind con un vestido blanco.

"Por supuesto. Soy yo quien te muestra la ciudad, ¿recuerdas? "

"Jeje, lo sé", dijo mientras naturalmente tomaba mi brazo. "Así que dame la gran gira, Namidare".

"Claro."

Rosalind acababa de transferirse a mi escuela, y hoy era el día en que debía presentarle la ciudad.

"Esta es tu primera cita, ¿eh, Rekka?"

No lo es. No soy un lolicon.

R flotaba a mí alrededor gruñendo como siempre, pero tenía que guardar mis comentarios para mí.

"Ahora, ¿hay algún lugar al que quieras ir?"

"Te dejaré decidir, Namidare".

"Sin embargo, no sé... puedo mostrarte dónde están la biblioteca, el hospital y esas cosas".

"Qué aburrido." Ella rechazó la idea.

“Entonces, ¿algún lugar más divertido? Hmm... ¿Tal vez deberíamos tomar el tren a alguna parte?”

"No me gustan las multitudes".

"Entonces, ¿a dónde quieres ir?"

"No podría decirlo. ¿No es eso lo que se supone que me estás mostrando?"

"... Muy bien, supongo que podemos pasear un rato. Si ves algo que te llame la atención, podemos parar”.

"Eso funcionará bien".

No tenía la menor idea de a dónde íbamos a ir, pero si Rosalind estaba de acuerdo, pensé que estaba bien. Salimos de la plaza frente a la estación y comenzamos a caminar.

Había una gran carretera que atravesaba la ciudad, por lo que había muchas estaciones y tiendas cerca. Pero no había salas de cine o grandes almacenes, y no había buenos lugares para que los adolescentes pasaran el rato. Las bulliciosas tiendas eran realmente nuestra única opción, pero no fuimos a ninguna de ellas. Porque...

"Es bastante pequeño, pero hay una galería cerca de aquí".

"No me gustan los lugares ruidosos".

"¿Quieres visitar la librería?"

"Leer no es lo mío".

Cada sugerencia que hice fue recibida con desaprobación. El único lugar en el que mostró interés era una panadería con buena reputación.

"¿Tienen bollos de mermelada de frijoles rojos?" Rosalind preguntó mientras me llevaba a la tienda. Miró a su alrededor las hileras de estanterías llenas de pan.

"Claro, si no se han agotado".

Cada panadería los tenía. No tuvimos ningún problema para encontrarlos en los estantes, y ambos obtuvimos uno. Recogí otros tres tipos de pasteles, revisé y llevé a Rosalind al fondo de la tienda. Tenían cuatro juegos de mesas y sillas para que puedas sentarte y comer lo que acabas de comprar. Cuando llegamos, una pareja casada se estaba yendo, así que pudimos conseguir una mesa.

"Está bien, vamos a comer".

"En efecto. Comamos."

Rosalind juntó las manos de una manera que indicaba que todavía no estaba acostumbrada a hacer el gesto, luego tomó su bollo de mermelada de frijoles rojos.

“¡Hom nom! Hmm... Tiene una textura muy diferente a la que venden en la escuela”.

"¿Si? Tal vez porque está recién horneado”, dije mientras tomaba un bocado.

El pan se sentía un poco más suave que los de la cafetería. Si. Estuvo bien. No es de extrañar que este lugar fuera popular.

En un instante había devorado tres pasteles. Rosalind estaba sentada frente a mí, todavía comiendo la suya. Su pequeña boca se movía tan rápido como podía, pero no estaba haciendo una gran abolladura en ella. Hmm... Quedaba una tarta, pero era algo que Rosalind había elegido.

"Realmente amas la mermelada de frijoles rojos, ¿eh?" Dije, esperando llenar el silencio.

"Tiene un tipo diferente de dulzura que el chocolate y los pasteles. Me gusta eso. Me alegra haber recordado el nombre de hace mucho tiempo”.

"¿Hace mucho tiempo? ¿Has estado antes en Japón, Rosalind? "

Acababa de conocerla, así que apenas sabía nada de ella.

"Hmm sí. Una vez antes —dijo ella, mirando hacia abajo por un momento.

¿Era algo de lo que no quería hablar?

"¿Huh? Entonces, ¿dónde aprendiste ese extraño japonés?" Cambié de tema con la esperanza de sacarla de su mente.

"No es extraño en absoluto, tonto".

"Pero suenas como una anciana".

"¡Ngwah! ¡Bien, discúlpeme!"

"Jajaja..."

"Hmph. ¿Qué te ríes?"

"Oh nada. Estaba pensando en la increíble diferencia entre su aspecto y la forma en que habló cuando se presentó por primera vez”.

"¡Tú eres tan rudo!"

Rosalind se volvió indignada y comenzó a poner mala cara. Supongo que la enfurecí un poco, pero me alegré de verla de mejor humor.

"Lo siento. Aquí, te traeré un café”.

La panadería ofrecía té y café de cortesía a sus clientes. Como a ella no parecía gustarle el té barato, decidí tomarle el café. Vertí un poco en dos vasos de papel y los llevé a la mesa.

"...Es terrible."

Resulta que al café no le fue mejor que al té.

"Supongo que cualquier cosa que no esté hecha con hojas o frijoles adecuados no será lo suficientemente bueno para ti, ¿eh?"

"¿Qué? ¿Hacen café sin frijoles en Japón?”

"Bueno, es gratis, por lo que probablemente sea instantáneo".

“... ¿Instantáneo?"

"¿Nunca has tomado café instantáneo?"

Rosalind sacudió la cabeza un poco.

"Dios...”

Quizás su familia era realmente rica. Era malcriada y hablaba raro, así que era casi como...

"Realmente eres una princesa, ¿verdad?"

"...!"

"¿Huh? ¿Qué pasa? "

"¡N-Nada!"

Rosalind rápidamente se comió el resto de su pan y su tarta como si algo la hubiera asustado y estuviera ansiosa por salir de este lugar.

"¡V-Vamos! ¡Vámonos!" ella dijo.

"¡Hey, espera!"

Me apresuré tras ella. Cuando salimos afuera, el sol de la tarde brillaba sobre nosotros.

"..."

Rosalind se detuvo frente a la entrada de la tienda. Cuando la alcancé y me paré a su lado, dijo mi nombre.

"... Namidare".

"¿Qué pasa?"

"M-Mi mano..." Ella miró hacia abajo y habló vacilante. Su voz era tan suave como un zumbido de mosquito. "¿Puedes tomar mi mano?"

Su flequillo le cubría la cara, así que realmente no podía verlo, pero parecía estar rojo.

"Siempre me estás agarrando del brazo. ¿Por qué te sonrojas ahora?”

“¡Cállate! ¡Esto es diferente!"

Personalmente, me pareció mucho más vergonzoso cuando me agarró del brazo... pero probablemente no se detendría incluso si se lo pidiera. Ella realmente era una princesa malcriada.

"Aquí." Me reí entre dientes y agarré la pequeña mano que me ofreció. "Muy bien, caminemos un poco más".

"D-De hecho".

Caminamos un rato a la cálida luz del sol. Como Rosalind seguía rechazando mis sugerencias, apenas fuimos a otras tiendas. Finalmente tomamos un descanso y nos sentamos juntos en un banco del parque. Una vez que nuestras piernas descansaron un poco, comenzamos a caminar nuevamente a pesar de que todavía no teníamos un destino en mente.

"Esto es básicamente una caminata, ¿no?"

"En efecto. ¿Pero qué hay de malo en eso? "

Normalmente pensarías que esta es una forma aburrida de pasar un fin de semana, pero Rosalind había estado sonriendo prácticamente todo el tiempo. Ella todavía sostenía mi mano y no me dejaba ir. Mientras no la molestara, no me molestaba. Esta era mi ciudad natal, pero había lugares que no conocía. Yo también estaba aprendiendo cosas. Pero cuando el sol comenzaba a ponerse, nos habíamos quedado sin lugares para visitar y regresábamos a la estación.

"¿Quieres acabar por el día de hoy?"

"No."

Ah, sí, la princesa mimada...

"Pero no se me ocurre otro lugar a donde ir".

"Entonces ven a mi casa".

"¿Huh? No, eso es..." Su repentina solicitud me tomó por sorpresa. "Ya es hora de cenar. Tus padres no querrían que yo solo apareciera, ¿verdad?"

Le di la primera excusa que me vino a la mente, pero ella solo me abrazó con fuerza y me miró a los ojos.

"Estará bien."

"No pero..."

"Prometiste pasar el día conmigo, ¿verdad?"

Se puso de puntillas, estirándose para acercar su rostro. Sus ojos rojos brillaron justo en frente de los míos.

"Sí... supongo que sí..."

Así es. Tuve que pasar todo el día con Rosalind.

.....

.....

.....?

"¿Eh...?"

"¿Qué pasa?" ella preguntó.

"...No."

Algo se sentía fuera de lugar, pero cuando miré a los ojos de Rosalind, ya no parecía importar. Era como si una parte de mi mente estuviera pintada de rojo.

"Está bien, supongo que pararé para entonces".

"Bueno."

Fui a seguir a Rosalind, pero de repente oí una voz detrás de mí.

"¿Huh? ¿Eres tú, Rekka?"

Me di vuelta y vi a una chica que reconocí venir hacia mí.

"Lea."

"Es raro verte fuera de Nozomiya".

La chica de la camiseta, Lea, caminó hacia mí.

“Sí, supongo que sí. ¿Qué haces aquí, Lea?”

“Estaba ayudando a Tsumiki con su práctica. Solo estoy dando un pequeño paseo para ayudar a mi digestión”.

"Estabas comiendo más materia oscura, ¿eh?"

Me imaginé la cara de mi compañera de clase, la chica de la tienda en la cafetería, y me reí entre dientes mientras una gota de sudor frío goteaba por mi cara. Para Lea, la cocina de Tsumiki era una fuente de energía deliciosa y extremadamente eficiente, pero podría ser fatal para los humanos normales. Lea de repente se volvió hacia Rosalind, que todavía sostenía mi mano, y la miró con recelo.

"No la conozco. ¿Ella es alguien que conoces?”

"Si. Esta es Rosalind. Ella acaba de transferirse a mi escuela”.

Le di una breve introducción.

"¿Otra chica...?"

Por alguna razón, Rosalind estaba mirando a Lea con los ojos entrecerrados.

"Namidare, pongámonos en marcha".

"¿Huh? ¿Porque estas tan enojada?"

"No estoy enojada."

"No, definitivamente estás enojada".

"¡Cállate! ¡Pasaras todo el día conmigo! ¡Así que deja de hablar con otras chicas!”

"¡Solo decía hola!"

No sabía por qué tenía que enojarse tanto.

"Rekka, ¿realmente has estado con ella todo el día?"

"Así es. ¿Por qué?"

Lea levantó una ceja con sospecha ante mi respuesta.

"Bueno, no estoy terriblemente sorprendida de ver que has encontrado a otra chica para hacer amigos. ¿Pero no se suponía que ibas a ir de compras con Harissa hoy? "

No tenía idea de lo que quería decir.

"¿Huh? ¿De qué estás hablando?"

“¿De qué estoy hablando? Me encontré con Harissa en la calle comercial, y ella estaba muy entusiasmada con eso”.

¿Harissa? ¿Se suponía que debía ir de compras con ella? ¿Qué está pasando? Traté de pensarlo, pero luego hubo un doloroso destello de luz roja en mi campo de visión.

"... Realmente no lo recuerdo. De todos modos, me dirijo a la casa de Rosalind”.

Rápidamente terminé la conversación y me giré para irme. Tenía que hacerlo

"Rekka, espera un segundo".

Lea intentó agarrarme del hombro, pero Rosalind se interpuso en su camino.

"Detente. No le digas nada a Namidare que no necesite escuchar”.

Una extraña luz brilló en sus ojos. Lea se congeló por un momento, pero...

"¡Devuélveme a Rekka!" ella gritó bruscamente mientras golpeaba a Rosalind con el dorso de su mano.

"¡Tch!"

Con una velocidad que no esperarías de su joven apariencia, Rosalind esquivó el ataque. En un instante, sus posiciones habían cambiado. Lea estaba ahora frente a mí, de pie entre Rosalind y yo.

"Lea..." Todavía estaba mareada, pero grité su nombre con voz frágil.

“Rekka, ponte en contacto contigo mismo. Estás siendo controlado”.

"Controlado, ¿eh...?"

No estaba seguro de cómo responder a esa declaración. Normalmente, si alguien le dice literalmente: "Está siendo controlado", su reacción sería

reírse. Pero mi línea de sangre me puso en todo tipo de situaciones extrañas, y esto no era cosa de risa.

"Creo que es un encanto. Es un poder especial que poseen ciertos clanes antiguos que permite al usuario controlar a alguien a través del poder de sus ojos. No se puede disipar, lo que hace que sea difícil deshacerse de él, pero una mente fuerte puede atravesarlo”.

"... Ugh...”

Cuando ella comenzó a hablar sobre este misterioso poder de ‘encanto’, de repente me sentí mareado de nuevo. ¿Por qué me había dicho a mí mismo que tenía que ir a la casa de Rosalind? ¿Era el tipo de hombre al que le gustaba ir a casa con chicas que apenas conocía? Espera... Sí, lo estaba. Por eso necesitaba ir a la casa de Rosalind.

¡Ahí estaba de nuevo! Era como si mis pensamientos se vieran obligados a ir en cierta dirección. Ahora que Lea había dicho algo, me di cuenta de lo poco natural que era.

"Hmph. Así que rompiste mi encanto... Y además de eso, pareces saber quién soy”.

"He vivido por mucho más tiempo de lo que piensas".

Mientras Rosalind y Lea se miraban el uno al otro, estaba luchando contra el encanto que me habían arrojado. Gracias a Lea, sabía que estaba siendo controlada, pero todavía no podía sacudirme la idea de que tenía que pasar el día con Rosalind. Mi mente estaba hecha para mí. Ese era el poder del encanto.

Para empeorar las cosas, parecía que el hechizo tenía la capacidad de afectar mi memoria para hacer que estos pensamientos forzados fueran más creíbles. Lea había dicho que había prometido ir de compras con Harissa hoy, pero no podía recordar eso en absoluto. No, ni siquiera podía intentar recordarlo. Era como si el encanto estuviera sacando de mi mente cualquier cosa que pudiera impedirme seguir mi orden.

Espera. Aguanta. Si Lea tenía razón, eso significaba que había olvidado mi promesa a Harissa debido a este encanto. ¿Pero qué hay de Harissa? Cuando salí de la casa esta mañana, me saludó cuando salí por la puerta principal. Si le hubiera prometido ir de compras con ella, ¿por qué no había dicho nada? ¿Rosalind también le había hecho algo a Harissa?

"¡Gwaaah!"

Algo se rompió en mi mente. La niebla roja que se deslizaba en mi visión se desvaneció, y mi cabeza finalmente se aclaró.

"Rosalind. ¿Qué le hiciste a Harissa?”

"Hmph. Así que mi encanto realmente se ha roto... "

"¡Responde a mi pregunta! No es solo Harissa, ¿verdad? También le hiciste algo a Satsuki e Iris, ¡¿no?!"

"¿Alguna cosa? No eres muy brillante, ¿verdad? Les hice lo mismo que te hice a ti.

Lo que significaba que Rosalind también los estaba controlando.

"... ¿Qué es lo que quieres tanto de mí que estás dispuesto a hacer todo esto?"

Mis recuerdos volvían y también recordaba la conversación que tuve con Hibiki.

"Te veré a las 5:00 p.m. mañana."

Miré el reloj de la estación. Eran casi las cinco.

“¡R-Rekka! ¿Qué es todo este alboroto? "

Justo a tiempo, Hibiki salió de la estación, junto con una chica que no conocía. Ella corrió rápidamente hacia nosotros.

"¿Escándalo...?"

Solo entonces me di cuenta de que todos nos estaban mirando. Supongo que incluso en una estación pequeña como esta, una discusión repentina llamaría la atención. Y, por supuesto, la mayoría de las estaciones tenían una caja de policía frente a ellas...

"¡Hey, niños! ¿Qué estás haciendo?"

"¿Estás bien? Ven aquí."

Dos oficiales llegaron corriendo. Uno de ellos puso suavemente su mano sobre el hombro de Rosalind e intentó alejarla de nosotros. Dado lo joven que parecía, era un hecho que los policías estaban preocupados por ella, pero...

"¡¿Cómo te atreves a tocarme?!"

"?!"

Sentí una repentina vendaval precipitarse a su alrededor y reflexivamente cubrí mi rostro con ambos brazos. Hubo una poderosa sensación de presión, supongo que se podría llamar. Era diferente a las auras asesinas que había sentido antes... Era una presencia, una poderosa, como una fuerza invisible que emana de la pequeña niña delante de mí.

"Hmph. Entonces Lea, Namidare y la otra todavía están de pie, ¿eh?”

Yo. Lea. Hibiki Aparte de nosotros tres, todos los demás en la plaza se habían desmayado. Había gente esperando taxis, pero afortunadamente no había ningún automóvil que pasara. Esto habría causado un grave accidente.

"Tch... Hey, Chelsea. Despierta."

Incluso la chica que había llegado con Hibiki se había derrumbado. Asumí que era la chica que había mencionado por teléfono. Hibiki ahora la sostenía e intentaba que recuperara la conciencia.

"Lo siento. Se suponía que debía hablar contigo sobre tu historia, pero parece que te atrapé en la mía.”

"Sí, yo supongo que sí. Pero si la chica rubia es tu enemiga, ¿quién es tu heroína esta vez? "

"..."

Ahora que lo pienso... ¿quién era? Solo me di cuenta después de hablar con Hibiki ayer que esto era una especie de señal de que estaba a punto de ser arrastrado a una historia. Rosalind había usado su encanto en mí inmediatamente después de eso, así que no tuve la oportunidad de preguntarle a R si era una heroína.

No fue obvio ayer, pero en este punto estaba claro que Rosalind quería hacerme daño. Entonces, en términos de manga o novela ligera, ella era claramente el malo. Pero entonces, ¿quién era la heroína? Miré a R.

"Oh, lo que te atrapa ahora es la historia de Rosalind", dijo la chica del futuro con su voz monótona habitual.

Espera... ¿R estaba tratando seriamente de decirme que se suponía que debía salvar a una 'heroína' que en realidad era mi enemigo? Todas las señales parecían estar apuntando a sí.

"Rosalind... Por favor, solo dime qué buscas".

Esperaba que ella me respondiera si volviera a preguntar. Pero mi enemigo, la heroína de esta historia, solo entrecerró los ojos rojos y torció los labios.

"¿Qué busco? Eso es simple... Quiero vengarme del que se llama Namidare, que me selló y me hundió en el mar hace cien años".

Podía sentir el odio en sus palabras mientras hablaba.

"No tienes ni cerca de cien años. ¿No deberías estar muerto si lo estuvieras?"

"Soy un vampiro", dijo Rosalind, revelando casualmente su verdadera identidad.

"... ¿Un vampiro? Pensé que no podías soportar estar al sol".

Hibiki sacudió levemente la cabeza y dijo: "Se dice que los vampiros tienen cualquier cantidad de debilidades, pero no todos los vampiros son débiles ante las mismas cosas. Los vampiros poderosos en particular tienen muy pocas debilidades... "

"Correcto. Luz del sol, agua corriente, cruces, ajo... Nada de eso funciona en mí".

Rosalind se echó a reír. Cuando lo hizo, pude ver afilados dientes caninos que no había notado antes. Probablemente había estado ocultando su identidad todo el tiempo.

"Voy a chuparte la sangre y convertirte en un vampiro, Namidare". Ella dejó de reír y me fulminó con la mirada. "Voy a quitarte todo. Incluso tu humanidad. Pasarás una eternidad en la desesperación... como mi juguete".

Un escalofrío recorrió mi columna vertebral. Me di cuenta por su voz que hablaba en serio.

"Entonces la razón por la que te transferiste a nuestra escuela y te acercaste a mí fue..."

"Por supuesto. Fue para descubrir lo que era más importante para ti."

¿Es por eso que ella fue tras Satsuki y las demás?

Apreté los dientes, tanto de rabia como de arrepentimiento. Rosalind era, sin duda, mi enemigo. Pero también era una heroína que quería quitarme todo y luego convertirme en vampiro. Eso fue lo último que quería.

Mi corazón estaba abrumado por la rabia amarga, pero mi cabeza daba vueltas por la confusión. La línea de sangre del Namidare me atrajo a historias que estaban al borde de un mal final sin mi ayuda. El objetivo de Rosalind era obtener algún tipo de venganza convirtiéndome en un vampiro... Sí, está bien. Puedo ver cómo me necesitaría específicamente para eso si yo fuera a quien buscaba.

Pero si ella falló, ¿cómo fue ese un mal final? Me pareció que su vida seguiría el mismo camino si se vengaba o no. Pero ella era un vampiro...

Todavía no entendía completamente la 'historia' de Rosalind en este momento. ¿Había algo más profundo pasando? ¿Había algo más que ella necesitara? ¿Algo que la haría desesperar incluso de la vida misma si no pudiera conseguirlo?

Pero, por supuesto, si el héroe suplente (léase: yo) fue eliminado antes de que pudiera aprender lo que estaba sucediendo, no podría ayudarla de ninguna manera. Primero, necesitaba superar esto, curar a las chicas y descubrir qué diablos pasaba con esta historia.

"No te dejaré convertir a Rekka en un vampiro".

Lea fue la primera en actuar. Mientras hablaba, la humedad en el aire a nuestro alrededor comenzó a condensarse, formando una bola de agua frente a ella. Era su firma mágica del agua.

"Hmph. No eres nada", se burló Rosalind, preparándose para la batalla también.

Hibiki y yo nos tensamos también.

"¡Te destruiré!" Lea gritó mientras lanzaba una bola de agua del tamaño de una pelota de softball.

Rosalind se agachó para esquivarlo, pero justo cuando estaba a punto de pasar por encima de su cabeza, explotó, empapando su vestido y su cabello rubio.

"... Acabo de decirte que el agua corriente no funcionaría en mí". La cara húmeda de Rosalind se retorció de ira.

"Solo quería ver por mí misma", dijo Lea sin inmutarse.

"¡No disfruto arruinando mi ropa por una razón tan estúpida!"

Ahora era el turno de Rosalind. Ella cerró la brecha entre ellos en un instante.

¡Bam!

Hubo un ruido horrible cuando Lea bloqueó el golpe del vampiro con la palma de su mano.

"Oh, ¿decidiste bloquearlo?"

Rosalind no estaba impresionado. Golpeó otra vez, y luego otra vez. Lea bloqueó con éxito cada uno de sus golpes, pero fue todo lo que pude hacer para seguir sus movimientos. ¿Y qué demonios fue todo ese ruido? ¡Parecía que alguien estaba golpeando un martillo contra una lámina de metal!

"¡Maldición!" I grité.

Quería ayudar, pero esta pelea estaba en otro nivel. Ni siquiera Hibiki parecía que pudiera hacer algo.

¡Boom!

Hubo un ruido aún más fuerte que los anteriores cuando Rosalind cayó hacia atrás con los brazos cruzados frente a ella.

"Incluso un pequeño vampiro sigue siendo un vampiro, ¿eh?" Lea se susurró a sí misma mientras bajaba la pierna que acababa de usar para patear. Había un solo corte en su mejilla. La sangre goteó por su mandíbula antes de caer al suelo.

"¡Lea!"

"Es solo un rasguño".

Se limpió la mejilla cuando corrí hacia ella, como diciéndome que no me preocupara. Lea una vez fue conocida como La bestia más fuerte, pero había perdido casi todo su poder. Podía comer la materia oscura de Tsumiki para recuperar su fuerza temporalmente, pero aun así no la

acercaba a su antigua gloria. ¿Eso la hizo más débil que Rosalind en este momento...?

"Mmm delicioso." Rosalind lamió la sangre de su mano. "Y este sabor... Con ese cuerpo, ¿no me dices que todavía eres una doncella pura?"

"Estuve encerrada completamente sola durante mucho tiempo".

"Hibiki", le pregunté, "¿qué es una 'doncella pura'?"

"¡¿Qu—?! ¡N-No me preguntes eso! ¡Averígualo tú mismo!"

Hibiki parecía saber la respuesta, pero se negó a decirme.

"Pero fue Rekka aquí quien rompió el sello que me unió", dijo Lea con orgullo. Ella sonrió y me miró brevemente. "Si iba a dejar de ser una doncella pura, me gustaría que estuviera en manos de Rekka".

Tanto Rosalind como Hibiki parecían sorprendidos. Sus rostros se volvieron de color rojo brillante. ¿De qué se trataba esta 'doncella pura'? ¿Era algo con lo que podía ayudar a Lea?

"Lea es bastante el espíritu libre, ¿eh? Si tan solo fuera un poco más agresiva..."

Incluso R parecía saber de qué estaba hablando Lea. Supongo que realmente era el único que quedaba fuera. Sin embargo, el misterioso comentario de Lea (al menos para mí) había detenido la batalla por un momento, pero...

"¡Gah! ¡Esto es tan estúpido! ¡Vamos a terminar esta pelea ya!" Gritó Rosalind. El mismo aire a su alrededor parece temblar.

"... Si hubiera sabido que esto iba a suceder, habría comido más de la cocina de Tsumiki", susurró Lea mientras se agachaba.

"¡Tch...!"

Alineé mis manos en puños, y Hibiki se movió frente a Chelsea. Pero entonces... el cuerpo de Rosalind explotó de repente en una niebla roja.

"¡¿Qué demonios?!"

La niebla roja nos tragó a todos, cegándonos efectivamente.

"¡¿Es este su poder especial como vampiro?!"

Podía escuchar a Hibiki, pero no podía verla.

"... ¡Gah!"

Luego, escuché un grito bajo seguido por el sonido de alguien colapsando. La niebla roja luego convergió en un solo lugar como si tuviera una mente propia. Cuando se despejó, Rosalind reapareció. Una Lea derribada yacía a sus pies.

"¡Lea! ¡Maldición!"

"No te muevas".

Comencé a saltar hacia adelante, pero Rosalind extendió una mano que parecía transformarse en dos lobos rojos y negros. ¡Maldición! ¿Podría ella hacer lo que quisiera? Cuando me di cuenta de que este era otro de sus poderes vampíricos, tanto Hibiki como yo habíamos sido derribados por los lobos.

"Has perdido una gran parte de mi tiempo", dijo Rosalind.

"¡Gaagh...!"

Incluso en su estado debilitado, tenía que ser increíblemente poderosa para enfrentarse cara a cara con Lea de esa manera. Y además de eso, ella tenía todas sus habilidades especiales. ¿Era este el verdadero poder de un vampiro?

"Ahora, comencemos con el más problemático..."

Rosalind se agachó con su otro brazo y agarró a Lea por el pelo. Ella levantó la cabeza para que estuvieran cara a cara. Entonces sus ojos rojos brillaron. Era su encanto mágico. Lea se había resistido antes con su fuerte voluntad, pero ¿qué pasaría cuando estuviera inconsciente?

“Eres mi aliada. Quieres hacer todo lo que puedas por mí. Y no escucharás a nadie más que a mí”.

"Hnn... Hnngh..."

Lentamente, Lea se levantó.

"¡Lea!"

"..."

Pero ella no me respondió. Al menos la parte del encanto "no escuchará a nadie" debe haber estado vigente.

Rosalind se rio cuando la vio.

"Tú... ¿Qué estás tratando de hacer controlando a Lea?"

"Te lo dije, ¿no? Voy a tomar todo de ti”. Ella me miró, prácticamente inexpresiva. "Esta vez, te lanzaré un hechizo más poderoso. Uno tan poderoso que ni siquiera se dará cuenta si desaparecen todas las personas que le importan. Luego, cuando hayas perdido todo, estaré allí para consolarte... Y una vez que no puedas vivir sin mí, te diré la verdad”.

"¡De ninguna manera! ¡Nunca me olvidaría de todos!”

"Ríndete ahora. No hay nada que puedas hacer sino convertirte en mío, Namidare”.

Rosalind extendió su mano hacia mi cara.

"¡No... no me rendiré!"

Enfoqué mi mente para resistir el encanto, tratando desesperadamente de pensar en alguna forma de salir de esto. Fue justo en ese momento que vi por el rabillo del ojo a alguien que saltaba hacia nosotros desde lo alto del edificio de la estación. ¡Apuntaban directamente a la espalda de Rosalind!

"¡¿Qué?!"

Fue un ataque sorpresa desde su punto ciego, pero Rosalind debió de sentirlo de alguna manera. Rápidamente trató de volver a poner a los lobos en su brazo y darse la vuelta, pero ya era demasiado tarde. Un cuchillo afilado sobresalía de su hombro izquierdo.

"¡Gwaah!"

Con un grito, Rosalind trató de alejarse del misterioso atacante. Fue solo entonces que pude ver bien a nuestro aliado sorpresa. Era una niña con el pelo largo, descuidado y plateado. Estaba mirando a Rosalind, pero no había ninguna sugerencia de una expresión en su rostro. Ella ni siquiera habló.

"..."

Su largo cabello plateado se movía por sí solo en desafío a la gravedad. Las puntas de su cabello se entrelazaron, formando innumerables hileras de cuchillos plateados. ¿Entonces ella tampoco era humana? Mientras miraba en estado de shock, la misteriosa chica cargó contra Rosalind.

"¡Lea, protégeme!"

"Entendido."

En respuesta a la orden de Rosalind, Lea se estrelló contra la chica de cabello plateado desde un lado.

"..."

Aún sin decir una palabra, convirtió su cabello plateado en algo parecido a un escudo, probablemente usando el mismo método que había usado para hacer los cuchillos hace un momento, y saltó lejos de Rosalind.

Los lobos convocados de Rosalind se convirtieron en niebla y se reformaron como su brazo nuevamente. Eso nos dio un respiro. Con los lobos desaparecidos, pudimos levantarnos ahora.

Yo y Hibiki. El atacante de cabello plateado. Rosalind y Lea. Un extraño triángulo se estaba formando entre todos nosotros.

"Silver Slayer... ¿Todavía estás viva?"

"Afirmativo."

La misteriosa atacante, Silver Slayer, parecía conocer a Rosalind.

"Siempre eres tan antipática. Y siempre tan persistente."

"Fui creado para vencerte. Es inevitable que te siga hasta que lo haga, vampiro."

"Hmph. Eres la muñeca esclava de un alquimista. Nada más", dijo Rosalind enojada mientras apretaba la herida aún sangrante en su hombro. "Tch. Las heridas plateadas sanan muy lentamente... Nos vamos, Lea".

Rosalind saltó con sorprendente fuerza y aterrizó muy, muy lejos.

"¡Espera! ¡Lea!"

"..."

Lea me ignoró por completo y siguió al vampiro. Se habían ido antes de que lo supiéramos. Ahora solo éramos yo, Hibiki, Chelsea, todavía inconsciente, y la extraña chica que Rosalind había llamado Silver Slayer.

Interludio: 50 Años Atrás

En algún lugar en el fondo del océano.

"... Mmm..."

Una niña se despertó de un sueño.

"..."

Lentamente abrió los ojos solo para encontrarse con la sombría oscuridad del fondo del océano, una negrura tan profunda que incluso los ojos de un vampiro apenas podían perforarla. Y sin mover un músculo, la chica, la vampira Rosalind C. Bathory, miró al vacío. Ella todavía parecía estar en un sueño.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que fue sellada en este ataúd y hundida en el fondo del mar? Había contado los días durante los primeros dos o tres años. Después de una década más o menos, su mente comenzó a desvanecerse dentro y fuera.

"..."

Ahora estaba en un estado en el que no sabía si estaba despierta o dormida, o incluso si estaba viva o muerta. No, probablemente todavía estaba viva... lo bueno que le estaba haciendo.

La vida útil de un vampiro fue increíblemente larga. Matar a uno no fue una tarea fácil. Incluso si quisiera morir, no había nada que pudiera hacer para quitarse la vida aquí. Y así, al final, se encontró en un abismo de pereza y resignación.

"..."

Su mente finalmente abandonó la idea misma del futuro, y así, sin ser consciente de ello, su mente comenzó a mirar hacia atrás, hacia el pasado. Una vez que dejó de contar los días, fue todo lo que pudo hacer para llenar sus pensamientos con agradables recuerdos del pasado. Eran como un sueño. Un sueño radiante. Era la única luz brillante para ella aquí abajo, en el fondo del océano negro. Y la fuente de esa luz era siempre la misma cosa: un niño pequeño.

"Nami... dare..." Rosalind gritó su nombre como si tratara de encontrarlo.

En su mente, estaba reviviendo los días que había pasado con él. La ilusión era lo suficientemente fuerte como para traer una sonrisa a sus labios tristes. Pero nunca duró. Los recuerdos brillantes y hermosos siempre terminaban en tragedia. Un cuchillo de plata en su pecho. La mano de Namidare en la hoja.

"..."

En su sueño, ella gritó sin palabras. Su expresión se torció de dolor y, por primera vez en mucho tiempo, movió su cuerpo. Estiró su mano derecha, tocando algo como un trozo de papel. Era una fotografía. Una fotografía que había tomado una vez con el niño llamado Namidare.

En la imagen desvaída y desgarrada, Rosalind estaba sonriendo. Pero eso era solo un recuerdo ahora. Todo lo que le quedaba era dolor. Esta foto, un recuerdo de los días más felices, era su único consuelo.

"..."

Rosalind cerró los ojos una vez más, aferrándose al cálido sentimiento que la fotografía le inculcó. Más profundo y más profundo se hundió... Tan profundo que ya no tendría que sentir el dolor.

Capitulo III: Namidare

Noche. La casa Namidare.

Cuando regresé, Harissa se había ido. Fui al lado de la casa de Satsuki, pero sus padres dijeron que ella también había salido repentinamente. Rosalind probablemente los estaba controlando a ambos. Era seguro asumir que Iris también se había ido.

Mientras intentaba averiguar qué hacer al respecto, Hibiki regresó de acostar a Chelsea para poder recuperarse.

"¿Se encuentra ella bien?" Yo pregunté.

"Ella está simplemente inconsciente", dijo Hibiki. "Ella se despertará pronto".

"Ya veo."

Cuando todo comenzó, se suponía que debía ayudarla con su historia, pero ahora la había atrapado en una de las mías. Me sentí muy culpable.

Y luego estaba el asunto de nuestro otro invitado. La chica que terminó salvándonos, Silver Slayer, estaba parada en silencio junto a la ventana, sin hacer nada en particular.

"Um... ¿Silver Slayer?"

"Si."

Se dio vuelta obedientemente cuando la llamé por su nombre.

"Hibiki también está aquí ahora, entonces, ¿crees que puedes contarnos sobre Rosalind?"

"Entendido."

Hibiki y Silver Slayer se sentaron en el sofá de la sala, luego arrastré una silla desde la cocina para poder sentarme frente a ellos.

"Primero, quiero asegurarme de entender lo que está sucediendo. Tengo varias preguntas para ti. ¿Puedes responderlas?” Yo pregunté.

"No hay problema en responder sus consultas".

"Entonces primero... ¿qué sabes de Rosalind?"

“No conozco su historia personal. Sin embargo, he confirmado que es una vampira poderosa, de al menos quinientos años”.

Honestamente, estaba un poco decepcionado por su respuesta. Si pudiera averiguar algo sobre el pasado de Rosalind, pensé, entonces tal vez podría entender su situación...

"¿Qué sabes sobre sus poderes de vampiro?" Hibiki preguntó.

“Esta información se basa principalmente en mi experiencia de combate con ella, pero tiene capacidades físicas que superan con creces a un humano normal, incluida una resistencia excepcional y una curación acelerada. Ella también tiene la capacidad de convertirse en lobo, murciélago o niebla; la habilidad de encantar sobrenaturalmente a las personas; y la capacidad de convertir a alguien en vampiro y convertirlo en su esclavo chupando su sangre”.

"En la novela de Bram Stoker, solo las personas que eran puras podían convertirse en vampiros después de que se les drenara la sangre. ¿Hay alguna restricción como esa en su poder?”

"Creo que es capaz de usarlo en cualquier criatura viviente. Una vez luché contra una vaca que se había convertido en vampiro.”

"... Hmm, eso es duro".

Hibiki me dio una mirada.

Sí, lo sé... En el peor de los casos, ella ya convirtió a Satsuki y a los demás en vampiros.”

"Próxima pregunta."

"Continua."

Fue el turno de Hibiki de hacerle una pregunta a Silver Slayer nuevamente.

"¿Quién eres tú?"

"..."

“¿Y qué estabas haciendo allí en la estación? Ese poder que usaste para convertir tu cabello en cuchillos... En cierto sentido, eres aún más extraño que ella. No parece que estés en contra de nosotros, pero no estoy seguro de que me sienta cómodo trabajando con un completo desconocido”.

“... Organizando información no clasificada. Por favor espera."

Silver Slayer se congeló por un momento. Estaba tan inexpresiva que parecía una muñeca cuando dejó de moverse. Su belleza casi inhumana solo contribuyó al efecto.

"En resumen, soy un homúnculo que fue creado por mi maestro, un alquimista, hace aproximadamente doscientos años".

Había mucho sobre esa frase que pasó por mi cabeza. ¿Qué era un homúnculo? ¿Y espera, hace doscientos años?

"¿Necesita información adicional sobre los homúnculos?"

"Si. Danos la versión corta. Rekka no podrá entender el largo”.

"¡Bien, discúlpeme!" Grité, pero no pude decir mucho más. Ella tenía razón.

"Entonces limitaré mi explicación a los datos esenciales".

"Por favor, hazlo."

"Los homúnculos son formas de vida artificiales creadas por una tecnología llamada alquimia".

“... ¿Alquimia?"

“Un término general para un conjunto de técnicas que implican cambiar órdenes inferiores de materia en órdenes superiores. Por ejemplo, plomo en oro. Fue estudiado ampliamente en Europa hace muchos siglos”.

"Entonces... ¿estamos hablando de ciencia antigua y misteriosa?"

"Si esa explicación funciona para ti, entonces sí".

Si lo hace. Pero no tienes que mirarme con esos ojos compasivos. Duele.

De todos modos, ¿eso significaba que Silver Slayer era una forma de vida artificial como R? La tecnología utilizada para hacerlos era bastante diferente, pero ese parecía ser el caso.

"Hmm... ¿Por qué el maestro de Silver Slayer hizo que sus senos fueran tan pequeños? Debería poder hacerlos del tamaño que quisiera. ¿Tal vez tenía un fetiche por las tetas pequeñas?”

Sin embargo, uno era mucho menos digno que el otro.

Oye, espera, tus senos también son pequeños. Supongo que eso es apropiado para tu edad, pero... Ahora que lo pienso, Silver Slayer se ve lo suficientemente mayor como para que la suya sea un poco más grande, ¿eh? Espera, ¿en qué estoy pensando?

“Continuaré mi explicación. Los poderes de un homúnculo están determinados por los deseos y las capacidades de su maestro. Lo único que todos los homúnculos tienen en común es que son herramientas que existen solo para llevar a cabo la voluntad de su maestro”.

Algo me frotó de la manera incorrecta acerca de cómo dijo ‘herramienta’.

"Silver Slayer, estás actuando de acuerdo con las órdenes de tu maestro, ¿verdad?"

"Afirmativo."

"Hmm... Si cumplir con sus pedidos es por lo que existe, entonces no nos siguió a casa desde la estación por deber después de salvarnos, ¿pero porque tenía alguna otra razón?"

"Afirmativo. Mientras no vaya en contra de mis órdenes, se me permite un pensamiento independiente para lograr mi misión. Pensé que seguirlo a usted, a Sir Namidare en particular, sería extremadamente beneficioso para completar mi objetivo.”

"¿Y-Yo?"

¿Sería útil para completar su objetivo? Eso significaba...

"Sip. Silver Slayer es otra de tus heroínas ", dijo R en respuesta a mi mirada confusa, balanceando las piernas en el aire mientras hablaba.

"Supuse que éramos Rekka o yo, pero como Rosalind dijo que quería vengarse de Namidare, creo que tiene más sentido que sea él", dijo Hibiki, sin parecer especialmente sorprendido.

Espera un segundo... ¿Silver Slayer quería que yo hiciera lo mismo que uno de mis antepasados?

"Entonces tu objetivo es...”

"La orden de mi maestro es la aniquilación del vampiro Rosalind C. Bathory", dijo Silver Slayer con voz fría y tranquila.

▽

Silver Slayer planeaba asesinar a Rosalind. Si eso sucediera, no podría salvar la historia de Rosalind. Pero si no sucediera, no podría salvar la historia de Silver Slayer. Entonces, ¿no solo una heroína era mi enemiga, sino que dos heroínas luchaban entre sí? Mientras consideraba cómo lidiar con un problema que era más complicado que cualquier otro que había enfrentado antes, la puerta de la sala se abrió de repente.

"Hibiki, ¿estás ahí?"

"Chelsea, ¿estás bien para levantarte?"

"Si."

Era Chelsea, la chica que había venido con Hibiki a visitarme hoy.

"No la vi bien en la estación, pero tiene una figura impresionante. Especialmente sus senos."

¿Por qué estaba R tan obsesionada con las tetas? Quiero decir, claro, había un poco de escote visible debajo de su camiseta sin mangas, pero aun así...

Hibiki le explicó la situación hasta ahora a Chelsea cuando me senté sonrojado.

"Ya veo. Esa es una situación bastante desagradable, ¿eh?" Chelsea suspiró y se encogió de hombros.

"Perdón por atraparte en todo esto", me disculpé.

"Nah. Cuando eres un cazador de tesoros, te encuentras atrapado en todo tipo de problemas". Chelsea me guiñó un ojo y sonrió. "Lo que ha sucedido hasta ahora no es importante. Lo que importa es cómo decidimos manejarlo ahora, ¿verdad? Estoy en una situación difícil, así que necesito a tu amiga Satsuki y su magia de adivinación precisa".

"Estás buscando una olla de demonios que conceda deseos, ¿verdad?"

"Así es. Necesito curar a mi hermano pequeño enfermo".

A pesar de las cosas increíbles que sucedían a su alrededor, Chelsea seguía actuando de manera bastante informal. Por malas que fueran las cosas, su actitud optimista fue de gran ayuda para mí.

"Bueno. Luego, primero, tenemos que salvar a las demás".

Avanzando Ese fue el primer paso para llevar estas historias a un final feliz. No iba a lograr nada solo sentado aquí.

"Espera, Rekka".

"¡Gwah!"

Pero antes de que pudiera ir a salvar a alguien, Hibiki me agarró del cuello.

"Estoy de acuerdo en que necesitamos salvarlas, pero ¿sabes dónde está Rosalind en este momento?"

"Uh... ¿Tal vez podríamos ver los lugares que a un vampiro le gustaría pasar el rato?"

"¿Y dónde crees que pasaría un vampiro?"

"Um... ¿Cuevas? ¿Tal vez una iglesia?

"Hahh... Rekka, no te gusta pensar las cosas, ¿verdad?" Hibiki suspiro.

“No, quiero decir, estoy pensando en esto, ¿sabes? Ella me persigue hasta el punto de que se transfirió a mi escuela, por lo que no puede estar tan lejos”.

"Claro, te daré eso. Pero hay alguien aquí que puede hacer un mejor trabajo que tú, ¿verdad?" Hibiki miró a Silver Slayer mientras hablaba.

"Si estás buscando al vampiro, puedo rastrearla por su aura".

"¡¿De Verdad?!" Grité sorprendido.

"Afirmativo. De acuerdo, el único vampiro por el que puedo hacer esto es Rosalind.

"¡Eso es más que suficiente!"

"Lleva años rastreando a Rosalind. Por supuesto que tendría una forma de encontrarla”. Hibiki suspiró de nuevo.

"Luego, tenemos que encontrar una manera de salvar a tus amigas", dijo Chelsea.

"Los ataques de Silver Slayer son efectivos contra ella, ¿verdad?"

"El vampiro es inmune al sol, el agua corriente, las cruces y el ajo, pero la plata es su única debilidad".

Mientras hablaba, Silver Slayer levantó una mano... luego convirtió sus dedos en cuchillos.

“Si un vampiro es herido por la plata, ataca su fuerza vital, no solo su cuerpo físico. Estoy hecho de plata alquímica formada alrededor del núcleo de piedra de un filósofo. Puedo cambiar mi forma a voluntad. De ahí viene mi nombre, Silver Slayer the Vampire Killer.

Entonces todo su cuerpo era un arma anti-vampiro, ¿eh? Supongo que su maestro realmente la hizo solo con matar a Rosalind en mente...

Ella fue hecha por esa razón. Ella luchó por esa razón. Si ella realmente derrotó a Rosalind, ¿eso realmente la haría feliz?

"Si la plata es un arma efectiva, me gustaría tener algunas propias para protegernos".

"Entonces usaré parte de mi cuerpo para hacer armas para ti".

"Gracias. Me gustaría un cuchillo. ¿Y tú, Chelsea?”

"También me gustaría un cuchillo. No es que alguna vez haya usado uno para otra cosa que no sea filetear pescado mientras acampaba... "

"Ya veo. ¿Y tú, Rekka?”

"No soy realmente bueno con las armas y esas cosas... Me gustaría algo que pueda usar para ayudar a todos".

Y así comenzaron nuestros preparativos para recuperar a Lea y a las otras chicas.

▽

La guarida de vampiros a la que nos llevó Silver Slayer era un lugar sorprendentemente familiar, pero era muy diferente de la última vez que la vi. Era la colina con la fábrica abandonada donde Satsuki me había conocido el primer día de clases. Sin embargo...

"¿Qué pasa con esta gran mansión?" Pregunté desconcertado.

“Esta es tu ciudad natal, ¿verdad? ¿No lo sabes?” Hibiki preguntó algo escéptica.

Diablos no Hace un mes, solo había una fábrica destartalada aquí. Quiero decir, claro, explotó un poco, pero ciertamente nunca hubo una mansión gigantesca aquí.

"Es probable que esa cosa de ‘vampiro’ esté haciendo, ¿verdad?"

Chelsea levantó la vista hacia el edificio gigante. "Wow", se susurró a sí misma, "qué mansión".

“Bueno, el edificio en sí parece bastante normal. Supongo que no importa quién lo haya hecho”.

"Así es. Olvidémonos de esa parte. Eso no es lo importante aquí”.

Hibiki y yo asentimos el uno al otro, listos para poner manos a la obra.

"Silver Slayer, Rosalind está adentro, ¿verdad?"

"Afirmativo."

"Muy bien, entonces vámonos...”

Abrimos la puerta de la casa de gran tamaño y entramos. Estaba oscuro. Aunque era de noche, la única fuente de luz provenía de las velas en las paredes.

"Bueno, este lugar seguro tiene una atmósfera a su favor..." Le susurré a nadie en particular.

Los cuatro nos adentramos más en la mansión, permaneciendo juntos lo más posible. Había un pasillo corto más allá de la puerta principal que conducía a otra puerta. Solo después de abrir esa segunda puerta, finalmente estabas en el vestíbulo. Dos largos pasillos se separan desde allí, cada uno con innumerables puertas. Y en el centro del pasillo, justo frente a nosotros, había una enorme escalera que diez personas podían subir y bajar fácilmente a la vez.

"¿Hacia dónde vamos?" Hibiki preguntó.

"Propongo que vayamos al segundo piso", dijo Silver Slayer.

"¿Por qué?"

"Al vampiro le gustan los lugares altos".

Ahora que lo pienso, ella siempre insistió en almorzar en el techo de la escuela.

Al final, Silver Slayer conocía a Rosalind mejor que cualquiera de nosotros, así que decidimos seguir su plan. Nos dirigimos directamente a la escalera que conduce. Pero...

"¡Sobre nosotros!" Hibiki de repente gritó.

Justo después de que ella gritó, alguien saltó del segundo piso para bloquear nuestro camino y atacarnos. Mis ojos se abrieron cuando vi quién era.

"¡Iris!"

"....."

Ella no me respondió. Parecía que estaba bajo el mismo hechizo de encanto que Lea. Y entonces Lea misma apareció en el rellano.

"¡Lea!"

"Te detendré".

Ella también me ignoró, mirándome mientras bajaba las escaleras. Podía sentir la animosidad que irradiaba de ella. Pero no era mi principal preocupación en ese momento exacto.

"¿Por qué las dos están en uniforme de mucama?"

"Al vampiro le gustan".

¿A ella le gustan los uniformes de mucama? Quiero decir, supongo que eso es lo que usan los sirvientes, pero para una persona japonesa normal como yo, simplemente parecía un cosplay.

"¡Espera, ahora no es momento de preocuparte por eso!"

Independientemente de cómo se veían, esta era una mala situación. Los dos estaban parados frente a las escaleras ahora, impidiéndonos avanzar. No quería lastimarlos, pero golpearlos parecía ser la única forma de subir las escaleras.

"¡Yah!"

Iris saltó hacia nosotros con una velocidad aterradora. El ataque fue tan violento que cuando aterrizó, su patada en el suelo se estrelló. Logré esquivarlo en el último segundo, pero un pedazo de madera astillada voló y se incrustó en mi mejilla.

"El piso está hecho de madera, ¡pero hay tierra desnuda debajo de él! ¡¿Que está pasando aquí?!" Gritó Hibiki. Ella solo había logrado esquivar en el último momento también.

"¡No me preguntes!" Grité de vuelta.

¡No es mi culpa que los Fineritans sean tan fuertes!

“Me remito a Sir Namidare para recibir instrucciones. Creo que podría neutralizarlos a ambos por la fuerza,” Silver Slayer corrió a mi lado y me susurró al oído.

Estaba un poco sorprendido. Eliminar a Rosalind era su principal prioridad, y estaba bastante seguro de que se libraría de cualquier obstáculo en su camino sin pensarlo dos veces.

"La estructura de mi cuerpo significa que es imposible que un vampiro me derrote, pero en los últimos doscientos años, no he podido vencerla ni una sola vez. Por lo tanto, he depositado mis esperanzas en ti, el descendiente de los Namidare que la encerró. No puedo poner en peligro mi alianza contigo aquí.”

Entonces eso fue todo, ¿eh? Tenía sentido, pero eso me puso bajo una tonelada de presión.

“Entonces haz tu mejor esfuerzo para no lastimarlos. Pero si tienes que protegerte, entonces tienes que protegerte a ti mismo”.

"Entendido."

Ella asintió con la cabeza, luego transformó su cabello en un lazo como los vaqueros utilizados para disputar caballos. Evidentemente, tenía la intención de capturarlos sin lastimarlos. Pero incluso si Iris no era una luchadora profesional, seguía siendo tan rápida como un gato. Incluso Silver Slayer tendría problemas para atraparla.

"¡Rekka! ¡Muévete!" Hibiki gritó de repente.

"¿Hm? ¡Dwaah!

Cuando la escuché gritar, torcí mi cuerpo justo a tiempo para evitar que algo me pasara a una velocidad increíble. ¿Fue una bala? ¿De agua? Así es, ¡la magia de Lea!

“Chelsea, también puedes usar magia, ¿verdad? ¡¿No puedes lanzar algún tipo de hechizo de defensa o algo así?!"

"¡Perdón por ser un fracaso de un mago!"

A una buena distancia de mí, Hibiki y Chelsea estaban discutiendo mientras esquivaban la lluvia de balas de agua.

"....."

Lea estaba parada frente a la escalera, disparando en silencio una ronda tras otra. Estaba apuntando principalmente a Silver Slayer, que intentaba atrapar a Iris, mientras vigilaba a Hibiki y Chelsea. Era el menos útil en combate, por lo que me ignoraron en gran medida. Pero como no había lugar para esconderse en el gran pasillo abierto, no había forma de que pudiera pillarla desprevenida.

¡Maldición! ¿No había algo que pudiera hacer? ...¡Pensar! ¿Con qué estábamos realmente tratando aquí?

Nuestro mayor problema en este momento era Lea e Iris. Estaban siendo controlados por el encanto de Rosalind. Entonces... ¿cómo se suponía que debíamos romperlo? Lea me dijo que era posible si la mente de una persona era lo suficientemente fuerte. Y de hecho, pude hacerlo yo mismo.

En aquel entonces yo... ¡Eso es correcto! En ese momento, no solo estaba preocupado por mí mismo. Estaba realmente molesto y estaba pensando en Harissa y los demás. Así es como me las arreglé para librarme del hechizo. ¿Eso significaba que la clave eran emociones fuertes?

Mientras pensaba en cómo replicar eso, sentí una fuerza repentina como algo chocando contra mí y me arrojaron al suelo.

"¡Grrrowl!"

¡¿Un lobo?! No, dos de ellos.

¿Se habían estado escondiendo fuera de la luz de las velas? Los lobos mordieron mi ropa y comenzaron a arrastrarme hacia la escalera. Lea ignoró a los lobos mientras me llevaban arriba. Traté de escapar, pero me estaban arrastrando por los brazos, lo que me dificultaba agarrarme al suelo o cualquier otra cosa para detenerlos.

"¡Rekka!"

Hibiki y las demás me gritaron, pero Iris y Lea bloquearon su camino para evitar que me siguieran.

"¡Yeowch! ¡Oww! ¡Oye! ¡Oww!”

¡Las escaleras! ¡Estaban sacudiendo! ¡En mi cabeza! ¡De verdad! ¡Mal! ¡Aspecto!

¡GOLPE!

Uh-oh...

▽

Cuando desperté, estaba acostado en una cama.

"Ugh... Eso dejó un bulto".

Toqué la parte posterior de mi cabeza e inmediatamente sentí un dolor agudo. Me golpeé la cabeza y me desmayé... pero no parecía que hubiera pasado mucho tiempo.

"¿Dónde estoy?"

Supuse que todavía estaba en algún lugar de la mansión, pero ¿dónde?

"Grrrowl...”

"¡Uwah!"

E-Eso me asustó...

Había un lobo gruñendo frente a la puerta que parecía la entrada de la habitación. Probablemente estaba mirando para asegurarse de que no escapara. Me levanté con miedo de la cama, pero el lobo junto a la puerta no se movió.

Había otra puerta en la habitación, pero no parecía que condujera al pasillo. De las dos puertas, tenía sentido que el lobo estuviera vigilando la salida.

Hmm... ¿Qué debo hacer? Pasé la mano por el bolsillo interior de mi chaqueta para asegurarme de que su contenido fuera seguro.

Bueno. No estaba roto

Pensé que podría haberse hecho añicos cuando me arrastraron escaleras arriba, pero había logrado sobrevivir desde que me arrastraron sobre mi espalda. Si lo usara ahora, probablemente al menos podría cegar al lobo. Podría salir de la habitación, pero ¿podría llegar a las otras chicas? No. Rosalind podría convocar al menos a dos lobos. Incluso si superaba a este, había una buena posibilidad de que el otro me atrapara y me arrastrara de regreso.

¿Y dónde estaba Rosalind, de todos modos? No podía hacer mucho hasta tener una idea de lo que estaba haciendo.

Justo cuando pensaba que debería esperar un poco más y ver cómo iban las cosas, noté un puesto de fotos encima de una cómoda.

Me puse de pie y caminé hacia él. El lobo no me atacó. Parecía que solo estaba vigilando para asegurarme de que no saliera de la habitación.

Llegué al cofre y tomé la foto. Era una vieja fotografía sepia que parecía que podría desmoronarse si la tocaba de manera incorrecta. Incluso fue rasgado por la mitad. Por eso, no pude ver la cara del niño en el centro. Pero podía, sin embargo, distinguir la cara de la chica a su lado. Era Rosalind, con el mismo vestido.

"Ella está sonriendo..."

Era la sonrisa feliz y tímida que había visto varias veces en la escuela e incluso más temprana esta tarde. Ella estaba sonriendo como una niña normal.

"Esto fue tomado en Japón, ¿no?"

Tomé una pista del letrero de la tienda en el fondo que estaba escrito en japonés.

"¿Cuándo volvió a venir una fotografía como está a Japón?"

Satsuki sería la mejor persona para preguntar sobre eso. Lástima que todavía no sabía en qué parte del edificio estaba.

"Satsuki... ¡Uwah!"

De repente, Satsuki estaba de pie junto a mí, también con un uniforme de mucama.

"Um...”

La doncella Satsuki, o realmente cualquier tipo de cosplays a Satsuki, era increíblemente rara... Ni siquiera sabía qué decir. ¡Espera no! ¡Este no era el momento de pensar en cómo se veía Satsuki con su traje de mucama!

"Lindo, ¿no es ella? Hay una gran diferencia entre esto y su aspecto general. Me gusta”, se ofreció R sin ser preguntado.

¡Ya dije que este no era el momento! Déjalo, ¿quieres?

"....."

Pero Satsuki no tuvo ninguna reacción hacia mí. De hecho, ella me ignoró y caminó hacia el fondo de la habitación. Por alguna razón, ella sostenía una toalla de baño.

"¡H-Hey, Satsuki!"

Sin pensar, fui a seguirla. Antes de que pudiera alcanzarlo, escuché que se abría la puerta en la parte trasera de la habitación y apareció una Rosalind completamente desnuda.

"¡¿Nghwaaah?!"

"Oh, ¿ya estás despierto? Espera, ¿qué estás haciendo?”

"¿Qué estás haciendo?" Rápidamente me di la vuelta.

"Me estaba duchando".

Eso explicaría por qué su cabello rubio estaba resbaladizo y brillante al pegarse a su pecho... Espera, solo la había visto por un segundo. ¿Cómo recordé la vista tan claramente?

"¿Que estoy pensando? ¡Es solo una niña! "

"¡¿A quién llamas niña?!"

Me dio una patada en la espalda y me envió volando de regreso a la cama, pero mi corazón aún latía con fuerza.

Ella es una niña. ¡Una niña! Puede que tenga quinientos años, pero todavía parece una niña. Seguí repitiéndome eso hasta que Satsuki terminó de limpiar el cuerpo de Rosalind y vestirla.

Volviendo al tema...

"Uf..."

Rosalind, que ahora llevaba un atuendo con una capa muy vampírica, se sentó en un sillón. Satsuki se quedó en silencio detrás de ella. El lobo en la puerta se acercó a su amo y volvió a fundirse en su brazo. Rosalind me estaba mirando. Quizás todavía estaba enojada por eso antes.

"¿No tienes algo que decirme?" ella preguntó.

"Oh sí. Lo siento."

"¡Ja!" Ella se rio cuando me disculpé. “No pareces tan preocupado como deberías estarlo. Te han separado de tus compañeros y ahora eres mi prisionero”.

“... ¿Dónde están las otros?" Yo pregunté.

"¿Quién puede decir?" ella respondió. Parecía estar disfrutando de mis respuestas.

Silver Slayer estaba con ellos, y Hibiki siempre sabía cuándo era el momento de retirarse... Pero todo lo que podía hacer era rezar por ellos. Estaba preocupado, pero por ahora, tenía que poner mi fe en ellos. Mientras tanto, tendría que arreglármelas por mí mismo.

"Rosalind, hay algo que quiero preguntarte".

"¿Qué?"

"... ¿Qué pasó entre tú y mi antepasado?"

La sonrisa desapareció de inmediato de su rostro.

"No crees que me gustaría contarte esa historia, ¿verdad?"

"Incluso si fueran un pariente mío, estoy atrapado en todo esto por alguien que nunca he conocido. Seguramente puedes entender por qué al menos quiero saber qué está pasando”.

Rosalind y yo nos miramos por un rato.

Tal vez era peligroso enojarla en este momento, pero si quería conocer su pasado, su historia, esta era probablemente la mejor oportunidad que tendría.

"Te lo dije antes. Hace aproximadamente un siglo, las cosas en Europa se estaban poniendo peligrosas, así que me fui y vine a Japón, donde su antepasado luego me selló”.

"Pero eso realmente no me dice nada. ¿Por qué mi antepasado hizo eso?”

"Debido a la línea de sangre del Namidare, por supuesto", se burló Rosalind. Hizo una pausa por un momento y luego continuó amargamente: "Él se involucró en la historia de una niña cuya sangre traté de chupar. Se convirtió en mi oponente... luego empujó una espada de plata en mi corazón, y cuando estaba en la puerta de la muerte, me metió en un ataúd y me arrojó al mar”.

¿Una niña atacada por un vampiro? Si un antepasado mío terminara en una situación como esa, era cierto que probablemente trataría de protegerla de Rosalind. Pero... algo parecía mal.

"Rosalind, por lo que acabas de decir, sabes sobre el linaje de mi familia".

"¿Y qué?" ella dijo.

"¿Quién te lo contó?"

Era posible que un vampiro, un ser cuya existencia desafiara las reglas de la naturaleza, simplemente supiera sobre mi línea de sangre desde el principio.

"..."

Pero todo lo que regresó fue el silencio. "Lo supe todo el tiempo" NO fue lo que dijo. Lo que significaba que alguien le había contado al respecto. ¿Pero quién?

"¿Estoy equivocado, o escuchaste sobre mi línea de sangre de mi antepasado?"

“... ¿Por qué piensas eso?"

"Porque no hay nadie más que lo hubiera sabido y que te lo hubiera contado".

No era algo de lo que hablamos abiertamente hablando con la gente, entonces, ¿qué le hizo decirle? ¿Y qué pasaba con esa fotografía? Era una fotografía de Japón de un niño cuya cara no podía ver, junto con una sonriente Rosalind. Por lo menos, parecían cercanos.

¿Por qué mi antepasado le dijo a Rosalind sobre el linaje de los Namidare? ¿Y con quién era tan amigable? Cuando conecté los puntos...

"Rosalind, eras cercana de mi antepasado, ¿verdad?"

"...!"

Tengo una reacción esta vez. Eso fue suficiente para estar seguro.

“Rosa—”

"¡Silencio!" Un grito agudo me cortó antes de que pudiera preguntar algo más. Sus ojos estaban llenos de ira. "No hay necesidad de decirte nada más. Ni siquiera podrás pensar pronto... "

Dos luces rojas aparecieron en la habitación oscura. ¿Iba a usar su encanto sobre mí otra vez? Por supuesto, quería evitar eso si pudiera. Si usara la cosa en mi bolsillo, podría escapar, pero no podría acercarme tanto a Satsuki y luego simplemente dejarla.

Traté de arrastrarme lejos de ella en la cama. Pero con el diseño de la habitación, estaba atrapado como una rata. Rosalind también lo sabía. Se puso de pie y caminó lentamente hacia mí. Estaba a solo dos metros de distancia. No había tiempo. Si quería escapar, necesitaba romper el encanto de Satsuki.

Incluso si le hubieran dicho que no me escuchara, todavía tenía que escuchar mi voz. Entonces, si pudiera decir algo para agitarla emocionalmente, ¡probablemente podría romper el hechizo! Pero, ¿qué la haría enojar...? Espera, ¿tenía que enojarse? No lo sabía.

Un metro.

¡No tuve tiempo de pensarlo!

“¡Satsuki! ¡Por casualidad vi a tu tía colgando ropa para secar en la terraza!”

¡No importaba qué! ¡Solo tenía que decir lo primero que se me ocurrió!

"Y tengo que decir... ¡Realmente no sé sobre una adolescente que usa bragas con gatitos!"

Nunca en mi vida, antes o después de este momento, diría algo que lamentara tanto.

Por un momento, todos en la sala guardaron silencio. Incluso Rosalind se congeló, sin creer lo que acababa de escuchar.

Y finalmente...

"¡¿P-Por qué demonios los estabas mirando?! ¡Pervertido!" La cara de Satsuki se puso roja como la remolacha.

Tenía la esperanza de que avergonzarla sería tan efectivo como hacerla enojar, pero ¿había logrado hacerla enojar más que avergonzada de todos modos? Como, muy, muy enojada...

¡Lo que sea! Todo lo que importaba era que el hechizo sobre Satsuki estaba roto.

"Grr... ¿Así es como rompiste el hechizo?" La mirada de Rosalind pasó de mí a Satsuki.

En el momento en que miró hacia otro lado, metí mi mano dentro del bolsillo de mi chaqueta y saqué un huevo. No cualquier huevo, eso sí. Abrí un agujero para quitar la yema, luego lo reemplacé con polvo de plata que Silver Slayer había hecho para mí.

Usé mis uñas para hacer una grieta en el pegamento que había usado para sellarlo y luego lo arrojé tan fuerte como pude a la cara de Rosalind. La cáscara de huevo se rompió, empapándola con el polvo plateado.

"¡Gwaaaaah! ¡Mis ojos!"

Rosalind se cubrió la cara con la mano y comenzó a tambalearse. El polvo plateado había quemado ambos ojos.

“¡Satsuki! ¡Nos vamos de aquí! "

"¿Huh? ¡C-Cierto!”

El pánico en mi voz debe haberla devuelto completamente a sus sentidos porque me dejó tomarla de la mano mientras salíamos corriendo de la habitación juntas. Miré por una de las ventanas. Parecíamos estar en el tercer piso.

"Hay una escalera en el centro. Usaremos eso”.

"No, saldremos de esta manera", dijo Satsuki mientras abría la ventana. "¡Saltaremos!"

"¡¿Eh?!"

Como todavía estábamos tomados de la mano, ella me jaló junto con ella. Sentí una sensación flotante en la mitad inferior de mi cuerpo por un segundo, pero mi amigo de la infancia cantó un hechizo, y ambos aterrizamos a salvo en el suelo.

"¿Qué sigue?"

“Salimos de aquí y nos encontramos con Hibiki y las demás. ¡Corramos!"

Probablemente no sabía lo que estaba sucediendo, pero estaba aguda, alerta y hacía exactamente lo que yo necesitaba que hiciera. Estaba silenciosamente agradecido mientras corría colina abajo y sacaba mi

teléfono celular. Ni Satsuki ni yo éramos muy buenos para hacer ejercicio, por lo que nuestros tres compañeros nos alcanzaron rápidamente.

"¿Dónde están Iris y Lea?" Pregunté cuándo llegaron.

“Justo antes de que llamaras, los dos comenzaron a moverse muy lentamente. Silver Slayer las ató a las dos”, me informó Hibiki.

"¿Te mueves lentamente?"

¿Fue por el polvo que arrojé a los ojos de Rosalind? Cuando le pregunté a Silver Slayer, nuestra experta en vampiros residente, al respecto, ella asintió.

"Entonces, ¿podemos romper su lavado de cerebro fácilmente ahora?"

"De todos los poderes de un vampiro, su encanto es el que más depende de la fuerza de su mente. La razón por la cual el poder del hechizo se interrumpió temporalmente no fue por el polvo de plata, sino porque fue tomada por sorpresa. Sin embargo, si me preguntas si el vampiro todavía está en ese estado vulnerable, mi respuesta es que tengo dudas”.

"Ya veo..." Asentí.

Hibiki miró a Satsuki y luego a mí.

"¿Rompiste el encanto de Satsuki? ¿Cómo lo hiciste?"

"Fue, um... una coincidencia". Pude ver el asesinato en los ojos de Satsuki, así que di una respuesta vaga.

"Realmente no entiendo... Pero si hay una manera de romper el encanto, ¿qué hacemos? ¿Te arriesgas a volver a liberar a las demás también?”

"Hmm...”

"Um..." Satsuki tímidamente levantó la mano. "Lo siento, mi cabeza está un poco borrosa y todavía no sé exactamente qué estoy haciendo aquí".

"Correcto. Lo explicaré."

Hibiki se hizo cargo del trabajo de explicar para darme algo de tiempo para pensar. Solo tuve tanto tiempo para tomar mi decisión: ¿volver a la mansión o al retiro?

Todavía estaban Iris y Lea, sin mencionar a Harissa, a quien no había visto todavía. Si pudiera romper todos sus hechizos de encanto, ese sería el final de mi mayor preocupación. De acuerdo, regresar era peligroso.

Justo cuando estaba a punto de tomar mi decisión...

"No te molestes".

"¡Grrrowl!"

La voz de una niña salió de la oscuridad, seguida de los colmillos desnudos de un lobo.

Silver Slayer se movió más rápido que cualquiera de nosotros, su cuchillo plateado apuñaló al lobo justo entre los ojos. El familiar del vampiro cayó al suelo sin siquiera hacer un sonido.

Otro lobo apareció desde las sombras detrás de Silver Slayer, atrapándola con la guardia baja. Pero ella convirtió su cabello en un bosque de cuchillas, empalando al lobo. Desapareció en una nube de niebla, lo que quedaba de su poder volvía a su amo. Su maestro, por supuesto, era Rosalind. Ella se paró frente a nosotros ahora, con intenciones viciosas todavía brillando en sus ojos.

"No te dejaré escapar..."

Se movía lentamente, pero había un poder terrible en sus palabras.

"Todos, ustedes pueden retroceder".

Silver Slayer the Vampire Killer no parecía asustada ni segura mientras hablaba. Era como si simplemente estuviera informando la mejor opción.

Y luego las dos chocaron. Ni siquiera tardó un minuto en terminar.

"Guh..." Rosalind yacía en el suelo.

Ni siquiera Lea había podido vencer a este vampiro, pero Silver Slayer lo había hecho con facilidad. No... Cuando lo pensé, ella se había estado moviendo lentamente desde que reapareció. La causa era obvia. La plata le había quemado los ojos y todavía no podía ver. Probablemente había confiado en la nariz de su familiar lobo para llevarla aquí.

"Aah... Ugh..."

Y durante la pelea, incluso un aficionado como yo podía ver que estaba tratando de proteger su hombro izquierdo, el que Silver Slayer había empalado con un cuchillo durante la batalla en la estación. Cuando la vi en su habitación, la herida se había curado, pero el daño debe haber sido profundo.

Pero entonces... ¿Por qué nos había seguido?

“Siento algo extraño, vampiro. Todo lo que has hecho hoy es un error. Los de tu clase son fuertes y astutos, pero no arrogantes. Y esa herida en tu hombro... La vieja tu habría detectado mi ataque furtivo y evadirlo”.

"... Hmph. ¿Y qué?"

"Soy consciente de la posibilidad de que sea una trampa", dijo Silver Slayer con frialdad mientras miraba a Rosalind.

El vampiro se rio amargamente.

“Tu único propósito es matarme, y cada acción que tomes es para ese fin. No tienes valor para este mundo, excepto en la medida en que mi fallecimiento. Así que eso es justo lo que esperaría que dijeras”.

"Afirmativo. No hay nada que haya dicho que pueda negar.”

"Eres una criatura tan aburrida... Y ahora que has cumplido con tu deber, ¿te convertirás en una verdadera muñeca silenciosa e inmóvil antes de oxidarte?"

"...!"

Las palabras de Rosalind me conmocionaron.

“Espera, Rosalind. ¿Qué quieres decir con Silver Slayer oxidándose?”

“Ni más ni menos de lo que dije. Su único valor, su única razón para existir, es matarme. Eso significa que una vez que estoy muerta, no hay razón para que ella permanezca en este mundo”.

Silver Slayer misma había explicado que un homúnculo era una herramienta creada para cumplir los deseos de su amo, y habían pasado doscientos años desde que fue creada. No sabía mucho sobre alquimistas, pero si su amo era humano, hacía mucho que había muerto. Ella nunca recibiría otro pedido. ¿Y qué le sucede a una herramienta cuando ya nadie la usa? ... La respuesta fue tal como había dicho Rosalind.

“Ese es mi propósito. No hay nada de malo en eso”, declaró Silver Slayer rotundamente mientras transformaba su brazo derecho en una enorme espada. "Ahora ejecutaré mi orden maestro".

Ella levantó la espada sobre su cabeza. ¡Derribaría la espada sobre el corazón de Rosalind... y acabaría con ella y con su oponente!

"¡Silver Slayer!" Rápidamente la agarré por detrás.

“Sir Namidare. ¿Qué estás haciendo?"

“Espera, Rosalind. ¡Algo no está bien aquí! ¡¿Esto es realmente lo que te hará feliz?! "

"¿Fe…liz?"

Silver Slayer inclinó la cabeza como si no entendiera lo que eso significaba.

“¡Solo espera un segundo! Tanto tú como Rosalind... ¡No creo que este sea tu final feliz! "

No sabía si ella entendía incluso una décima parte de lo que estaba diciendo. Aunque podría haberme sacudido fácilmente si hubiera querido, mis esfuerzos desesperados por aferrarme a ella retrasaron su golpe de espada por varios segundos. Era justo el tiempo suficiente para que Rosalind lograra escapar. De repente se desvaneció en el aire.

"¡¿Qué?!"

"¿Eh qué? ¿Por qué ella desapareció? "

Hibiki se agachó y miró a su alrededor con cautela mientras Chelsea gritaba confundida.

El cabello de Silver Slayer se convirtió en una gran jaula plateada que nos rodeaba. Si algo se acercara, lo sabríamos.

"... La presencia del vampiro se está desvaneciendo", dijo Silver Slayer un momento después, y todos finalmente nos relajamos.

"Rekka... ¿Qué fue eso de allá atrás?"

"Creo que esa fue la magia de Harissa".

La invisibilidad era una especialidad suya. Rosalind probablemente la había traído como seguro en caso de que las cosas no salieran bien. Luego

intentamos volver a la mansión de Rosalind, pero fue en vano. Iris y Lea no estaban allí.

"Entonces ella se escapó, ¿eh?" Hibiki susurró y se volvió hacia mí. “Rekka... y Silver Slayer también. Quiero escuchar sus opiniones sobre cómo debemos proceder”.

"¿Opiniones?"

"Chelsea y yo vamos a buscar la olla del demonio. ¿Vendrás con nosotros?”

"No. Si ustedes dos quieren hacer eso, no les diré que no lo hagan, pero yo..." Estaba preocupado por las tres chicas que Rosalind todavía tenía y no pude evitar morderme el labio.

"Tienes razón en estar preocupado. Pero si ella puede volverse invisible, ¿cómo la vas a encontrar ahora? ¿Tienes alguna pista?

"Silver Slayer puede rastrearla, y la Magia de Omni de Satsuki... quiero decir, su magia de búsqueda también puede ayudar", respondí.

"Rosalind está herida, pero tanto Lea como Iris todavía están bien. Puedes encontrarlos con magia, pero no puedes evitar que te ataquen mientras no puedes verlos”.

"Eso es cierto, pero...”

Miré a Silver Slayer, pero ella sacudió la cabeza. Supongo que ni siquiera ella pensó que podría luchar contra un enemigo invisible.

"Pero si podemos encontrar la olla del demonio..." Hibiki levantó su dedo índice para que todos prestaran atención. "Si realmente puede conceder algún deseo, puedes recuperar a las chicas de Rosalind, o incluso hacer que Rosalind hable contigo".

"...Ya veo."

Ella tenía un punto, como siempre. Era mucho mejor que mi idea de seguir a Rosalind sin tener idea de cómo salvar a Iris, Lea y Harissa. Incluso nos ayudaría a resolver la historia de Chelsea también.

"Muy bien. Iré contigo entonces. Silver Slayer, ¿estás de acuerdo con eso?”

“No puedo ganar si la persigo ahora mismo tampoco. Te obedeceré.”

"Entonces está decidido", dijo Hibiki.

Todos asintieron de acuerdo.

Interludio: Hace 100 Años

En algún lugar de una iglesia en Japón.

El niño Namidare estaba parado frente a un Rosalind herido.

En su mano había un cuchillo de plata de Europa que había hecho todo lo posible para adquirir. Fue Rosalind misma quien le dijo una vez que la plata era su única debilidad. Estaba tan divertida de lo impresionado que estaba que podía estar al sol que le había dicho sin querer. Pero aun así, fue difícil para un niño de dieciséis años obtener un cuchillo de plata caro como ese. Especialmente mientras huyes de un vampiro que no se vio afectado en lo más mínimo por la luz solar o el agua corriente.

E incluso con tal arma en sus manos, un humano normal no era rival para un vampiro. Por un lado, ella era mucho, mucho más fuerte que él. Los vampiros podrían convertirse en niebla y esquivar cualquier ataque. Podrían convocar murciélagos y lobos, incluso controlarlos. Sin mencionar que podrían chupar la sangre de alguien y convertirlos en sus esclavos, terminando instantáneamente la pelea. Pero aun así, había tenido éxito.

Había usado su cerebro, y sus piernas, y finalmente logró derrotarla. Ella no pudo evitar sorprenderse por él, incluso después de que se convirtió en su enemigo. Ella no pudo evitar sentirse atraída por él.

"Namidare..." ella llamó su nombre, medio inconsciente.

Rosalind puso su mano en el borde de un banco de madera largo e intentó levantarse. Pero su fuerza le falló. Su brazo solo se contrajo y se sacudió. Ella tampoco podía sentir sus piernas.

Silver roba la fuerza vital de un vampiro. La herida en sí sanaría, pero la pérdida de esa energía vital era potencialmente fatal. Le tomó mucho más tiempo recuperarse que la resistencia física, y su pérdida la hizo lenta y aún más vulnerable.

Justo cuando comenzó a pensar en acostarse allí y dejar que el chico Namidare la terminara, apareció una niña en la iglesia.

Rosalind abrió mucho los ojos y apretó los dientes. Fue la chica quien le robó Namidare.

"¡No! ¡No vengas aquí!" el niño Namidare le gritó.

"¡Pero estoy preocupado por ti!" le gritó de nuevo a él.

Los dos se preocuparon profundamente el uno por el otro. Y cuando lo vio, algo en Rosalind se rompió.

"¡Tú... tú eres el que...!"

Había pensado que sus dedos carecían de la fuerza para moverse, pero ahora los sintió romperse a través del banco. Sus piernas también comenzaron a moverse una vez más, ya que descubrió que su voluntad de luchar se renovaba.

"Es tu culpa..."

"¡Aah!" La niña gritó y cayó al suelo ante la mirada de Rosalind.

¡Yo estaba aquí primero!

Ella empujó sus extremidades más allá de sus límites mientras se lanzaba al aire. Sus ojos rojos estaban fijos en la chica que odiaba.

¡Pagarás por quitarme Namidare!

Hasta ahora, Rosalind siempre había obtenido todo lo que siempre quiso. Ella pensó que siempre lo haría. Eso incluyó a Namidare. Había estado con ella desde que se conocieron hace un año. Eso es... hasta que apareció esa chica.

"¡Se suponía que era mío para siempre!"

Justo antes de que sus colmillos llegaran a la niña...

"¡Rosalind!"

El chico Namidare se arrojó entre ellas. Rosalind dudó por un momento... pero eso fue lo que decidió todo.

La cuchilla plateada atravesó su vestido, junto con la imagen que atesoraba, y se clavó en su corazón. La plata hizo que la mayoría de sus funciones corporales se apagaran. La única razón por la que no cerró por completo fue porque el chico Namidare había mantenido su espada en el último segundo.

Pero aun así, la mitad de su corazón fue destruido y su cuerpo entró en coma mientras su mente se oscurecía. Justo antes de que todo se pusiera negro...

"Lo siento, princesa...”

Escuchó las palabras de disculpa del niño mientras cerraba los ojos con impotencia.

Capitulo IV: Pasado Y Presente

Según la Magia de la omnipotencia de Satsuki, esta "olla del demonio" estaba en una cueva en una isla en el Océano Atlántico con un nombre muy largo. Ir al extranjero significaba preparar el equipaje, obtener boletos y pasaportes, y todo tipo de otras cosas. Chelsea manejó todo eso por nosotros, pero estaba bastante segura de que la forma en que lo manejó no era legal. Sus palabras fueron algo así como: "La búsqueda del tesoro no es exactamente un buen negocio, ya sabes". Satsuki dudaba un poco al principio, pero al final, estuvo de acuerdo con todo.

Y así nos quedamos despiertos toda la noche preparándonos. Tomamos un avión a primera hora de la mañana, y aterrizamos en un país con un nombre demasiado largo y complicado que ni siquiera puedo recordar. Luego fue un largo viaje en autobús, seguido de otro autobús, luego un tren, luego otro autobús, luego un tranvía y luego otro tren. En ese momento, no tenía la menor idea de dónde estábamos, pero cuando le pregunté a Chelsea, ella dijo que nos íbamos al mar. Eso tenía mucho sentido, considerando que se suponía que íbamos a una isla.

Viajamos por la noche, cambiando de un método de transporte al siguiente. Cuando finalmente nos estábamos acercando al puerto, nos encontramos con un problema. El conductor que Chelsea había arreglado no estaba esperando en la camioneta como se suponía que debían estar. Después de colgar el teléfono con la compañía, Chelsea inclinó la cabeza hacia nosotros y se disculpó.

"Hahh... lo siento. Parece que va a tomar un tiempo”.

"No, no es tu culpa, Chelsea".

"Estamos bien".

"Perdón por esto", dijo Chelsea, disculpándose nuevamente antes de irse en busca de un lugar para que todos bebiéramos algo.

"... Seguro que hace calor, ¿no?" Dijo Satsuki mientras se limpiaba el sudor de la frente.

Ciertamente hacía más calor aquí que en Japón. Aun así, Hibiki se sentó en silencio en su bolso y cerró los ojos. Me impresionó su habilidad para evitar gastar energía innecesaria en momentos como estos.

¿Eh...?

De repente me di cuenta de que estábamos extrañando a alguien y comencé a mirar alrededor.

"Oh..."

Vi a la chica de cabello plateado con un abrigo largo sentada en el borde de la sala de espera.

"..."

Me acerqué a ella, pero Silver Slayer estaba mirando algo con atención... ¿o tal vez no? Como de costumbre, su rostro inexpresivo era difícil de leer. Seguí su mirada para ver lo que estaba mirando solo para ver una flor que crecía de una grieta en el asfalto.

"¿Te gustan las flores?" Yo pregunté.

"Negativo. El concepto emocional de ‘me gusta’ no es uno que me haya cargado”.

"Entonces, ¿por qué lo estás mirando así?"

"...No lo sé."

Alcé una ceja.

Había algo diferente en su voz en ese momento de cuando había dicho que ‘no sabía’ sobre el pasado de Rosalind.

"¿Pasas mucho tiempo mirando flores como esta?" Decidí interrogarla desde un ángulo diferente.

“No lo hice en el momento en que fui creado. Desde que mi maestro me creó, dediqué todos mis esfuerzos a matar al vampiro”.

"Seguro."

“Pero hace aproximadamente un siglo, de repente perdí la capacidad de rastrearla. Ayer, supe que esto se debía a que tu antepasado la hundió en el fondo del mar.”

"¿No pudiste rastrearla allí?"

"Parece que mi maestro no anticipó que la enviaran allí".

Bueno, no, probablemente no.

“Perdí mi objetivo y no tenía medios para recibir nuevos pedidos, por lo que congelé temporalmente mi pedido actual. Luego paseé por el mundo para ver por mí mismo si el vampiro estaba realmente muerto”, dijo Silver Slayer como si no fuera nada especial.

"Pero ya no podías sentirla, ¿verdad?"

"Siempre existía la posibilidad de que ella aprendiera algún método de ocultarse. Como no la había derrotado a mí misma, me era imposible decir si estaba muerta o no. Pero no tenía idea de a dónde ir”.

Así es. ¿No se suponía que los vampiros se convertirían en cenizas cuando murieran? Eso significaría que incluso si ella realmente estuviera muerta, no habría registro de ello y ni siquiera un cuerpo para probarlo. No tenía idea de cómo pensó que descubriría si alguien así estaba vivo o muerto... Sería como tratar de encontrar un grano de arena en particular en un vasto desierto.

"Caminé mucho, mucho tiempo... Entonces un día olí algo dulce".

"¿Algo dulce?"

“Era el olor de cierta flor. Lo había olido antes en mis batallas con el vampiro. Pensando en el pasado, probablemente era el aroma del perfume.” Silver Slayer cerró los ojos por unos segundos, como si recordara el olor. "Cuando me di cuenta de que no provenía del vampiro, fui a irme... Pero luego me encontré observando la flor y las abejas que recogieron su polen durante varios minutos".

"Eso es..."

¿Estaba seguro de que no le gustaban las flores?

"Todavía no sé por qué. Pero después de eso, a veces miro las flores y los insectos que veo a lo largo del camino. Así como así...”

Volvió a mirar la flor que crecía en el asfalto. Tenía un solo tallo verde con pequeñas flores blancas arriba y abajo. Lo había visto en algún lugar de Japón antes... ¿Cómo se llamaba de nuevo?

"Así es. También estabas mirando mi patio, ¿no? ¿Estabas mirando las flores?” Yo pregunté.

Estaba bastante seguro de que las flores en el patio eran claveles. Mi madre solía cuidarlos, pero ahora ese era el trabajo de Harissa.

"Cuando hago esto, es como algo... algo está dentro de mí". Silver Slayer se llevó la mano al pecho, como si buscara lo que podría ser.

Eh...

Habían pasado cien años desde que mi antepasado selló a Rosalind en el fondo del mar. Incluso si su cuerpo estaba hecho de plata, Silver Slayer era capaz de sentir el viento o de oler las flores, y tenía el poder de pensar por sí misma. Si hubiera pasado un siglo entero sin encontrar al vampiro que fue obligada a matar, y si hubiera pasado todo el tiempo deambulando por el mundo, seguramente no era tan extraño que hubiera comenzado a desarrollar sus propias emociones. . Incluso si ella fuera un homúnculo, no un humano... No, tal vez fue especialmente por eso.

"Oye..."

"¿Qué pasa?"

Me detuve por un segundo, considerando mis palabras.

"¿Por qué trataste de matar a Rosalind sin pensarlo dos veces?"

"Porque ese es mi trabajo".

"Sí, me lo dijiste. Pero Silver Slayer... ¿no quieres saber qué es ese ‘algo’ dentro de ti?"

Ella me miró sin decir nada.

"¿Entonces me dirás qué es?" ella finalmente preguntó.

"Puedo adivinar, pero no puedo darte todos los detalles".

"Poco claro. ¿Por qué es eso?"

"Porque ese ‘algo’ son tus sentimientos".

Se quedó en silencio por un momento ante mi respuesta.

"Como dije antes, no estoy equipada con emociones".

“Miras las flores y sientes algo. Ves insectos y piensas algo. Ese ‘algo’ es lo que llamamos emoción”.

"..."

“Pero incluso si los humanos ven las mismas flores o los mismos insectos, todos sienten algo diferente cuando lo hacen. Algunas personas se ponen

sentimentales. Algunas personas piensan que son bonitas. Algunas personas incluso pueden pensar que son divertidas. Así que no sé qué es exactamente lo que sentiste, pero sé que sentiste algo”.

"Humanos..." susurró como si estuviera perdida en sus pensamientos. Entonces sus ojos plateados se volvieron hacia mí una vez más. “Si... propongo una hipótesis. Si fuera humano, ¿sabría qué es lo que siento?”

"No tienes que ser humano. Creo que ya estás comenzando a experimentar emoción. Si sigues viviendo en este mundo, sigue sintiéndote más... Algún día lo entenderás por ti misma”.

Así que por favor no tires tu vida.

Eso es lo que pensé para mí mismo. Luego observé la flor blanca con ella hasta que Chelsea volvió con bebidas.

▽

No había transbordadores desde el puerto hasta la isla a donde nos dirigíamos, por lo que Chelsea contrató a un local para que nos llevara allí y nos trajera de vuelta. Había una sola cabaña abandonada en la isla, o eso le habían dicho, así que pasaríamos la noche allí.

Me quedé en la proa del bote, observando distraídamente el sol bajo el horizonte. Una parte de mí pensaba que tuve la suerte de tener esta experiencia. Era como algo salido de una película. Pero principalmente mi mente estaba en otro lugar.

"¿Qué estás haciendo'?"

"... ¿Chelsea?"

Chelsea caminó hacia mí, sus botas golpeaban ruidosamente contra la cubierta, y su mano sobre su sombrero para evitar que el viento del mar lo arrastrara. Era un sombrero como el que verías en un país extranjero, completo con una decoración de plumas. Su abrigo tenía un estilo similar, y la hacía parecer una especie de pirata moderno.

Ella se paró a mi lado y sonrió.

“Oh, estaba justo adentro y vi a un niño triste por aquí solo. Así que salí a molestarte.”

"... No estoy tratando de parecer genial ni nada".

"Así es. No te veías muy bien, sinceramente”.

Casi me caigo del bote. Quiero decir, sí, sé que no soy una estrella de Hollywood ni nada...

"Entonces, ¿qué te molesta tanto?" ella preguntó.

"... ¿Realmente parezco que algo me está molestando?"

"Sip. Pareces un joven adolescente a punto de invitar a una chica a su primera cita. Ella sonrió de nuevo cuando apoyó los codos en la barandilla y se inclinó sobre ella. "Bueno, escuché sobre ti y Hibiki, así que puedo adivinar qué es lo que te está molestando. Estaba pensando que si necesitabas hablar con alguien, estoy aquí para ti”.

"Te gusta ayudar a otras personas, ¿eh?" Susurré sorprendido.

Ella me tocó la frente y dijo: "Ya tengo un hermano pequeño". Intento cuidar a los niños pequeños como tú.”

"Ya veo. Eres una hermana mayor, ¿eh? "

"¡Así es!"

Ella se rio un poco y yo suspiré y me relajé un poco.

"Creo que estoy llegando a algún lado con Silver Slayer, pero no sé cómo salvar a Rosalind", confesé.

"Rosalind es esa chica vampiro, ¿verdad?"

Asentí, pero Chelsea frunció el ceño.

"Eres un niño raro".

"¿Por qué?"

"La gente normal no se preocuparía por alguien que los atacara así, ¿sabes?"

"¿No acabas de decir que creías saber lo que me preocupaba?"

"Estaba pensando que estabas preocupado por el homúnculo", aclaró. “Y espera, Rosalind te persigue, ¿verdad? ¿Qué hiciste para cabrear a un vampiro? ¿Pusiste algo de ajo en su ataúd como una broma o algo así?”

"Nah. Esto es solo una suposición, pero creo que Rosalind era cercana de mi antepasado. Pero entonces mi antepasado tuvo que luchar contra ella para proteger a una 'heroína' y, al final, tuvo que sellarla... "

"Hmm... Una trágica historia de amor, ¿eh?"

"¿Huh? ¿Una historia de amor?"

"¿Qué? ¿Quieres decir que no? "

No estaba seguro de cómo manejar esta pregunta inesperada.

"No, por lo que dijo Rosalind, estaba tratando de chupar la sangre de esta 'heroína', y mi antepasado solo estaba tratando de protegerla..."

"Oh ya veo. Realmente no sabes mucho sobre este tipo de cosas, ¿verdad?" Chelsea asintió, satisfecha con su conocimiento de la situación. "Se podría pensar que un vampiro simplemente chupa la sangre de alguien para comer, pero no siempre es así como funciona".

Hice todo lo posible por recordar lo que pude sobre los vampiros del manga y los libros.

"Um... también convierten a las personas cuya sangre chupan en vampiros, ¿verdad?"

"Así es. La sangre es un símbolo de la vida. Y chupar la sangre de alguien significa robarles la vida. Pero un vampiro poderoso como Rosalind no solo roba la vida de alguien. Ella también puede controlarlo."

"¿Controlarlo?"

"Sip. Como una marioneta Me llevaría un tiempo entrar en detalles, y no sé cuánto importa realmente... Pero supongo que puedo darle la versión corta. Como su vida está bajo el control del vampiro, la persona cuya sangre ha sido succionada no puede hacer nada. Se convierten en el esclavo perfecto".

"¿Pero no es eso lo mismo que el hechizo de encanto?"

"Cerca, pero no del todo. El hechizo de encanto afecta la mente de una persona, pero controlar a alguien a través de su sangre significa tener el control de su propia vida. No importa cuán fuertes sean mentalmente".

La forma en que pudo recitar todas estas cosas de memoria me hizo pensar que Chelsea podría haber sido de una familia de magos o algo así.

Ella continuó: "Algunos vampiros menores no son lo suficientemente fuertes como para sobrevivir sin robar la fuerza vital de otras personas. Esos definitivamente están chupando sangre para comer. Pero alguien tan poderoso como Rosalind no necesita hacer eso para mantenerse con vida, por lo que solo chupa la sangre de alguien cuando quiere crear un sirviente. Pero la cosa es que... Rosalind no parece del tipo que anda creando un grupo de sirvientes, ¿verdad?”

"Si eso es verdad."

Rosalind había pasado al menos cinco días en mi ciudad. Si quisiera crear sirvientes para atender sus necesidades, ya podría haberlo hecho fácilmente. Pero las únicas personas en esa mansión aparte de ella eran Iris, Satsuki, Harissa y Lea. A cada uno de ellos solo le habían lavado el cerebro con el hechizo de encanto, y eso fue incluso después de que descubrí quién era realmente.

"Lo que significa que debe haber habido alguna razón por la que iba tras esta ‘heroína’, ¿verdad? Y, entonces, lo importante en esta situación es la relación entre los tres", explicó Chelsea.

"¿Los tres?" Yo pregunté.

"Tu antepasado, Rosalind, y la heroína". Chelsea levantó la mano y levantó un dedo por cada persona que mencionó, tres en total. “Tu antepasado estaba cerca de Rosalind. Rosalind trató de chupar la sangre de la heroína para convertirla en vampiro, pero tu antepasado protegió a la heroína. Ese es un triángulo amoroso, ¿no?”

Dibujó un triángulo en el aire para enfatizar.

"Un... ¿Un triángulo amoroso?"

"Sip. Por eso lo llamé una trágica historia de amor. Una que involucra tanto a humanos como a inhumanos.”

"Pero si podía chupar sangre o usar magia mágica para controlar a las personas, ¿por qué Rosalind no usó esos poderes en mi antepasado?"

"Hmm... no puedo decir con certeza. Pero la gente se enamora por diferentes razones. La apariencia de alguien, su corazón, su dinero o cualquier otra cosa... Tal vez Rosalind se enamoró de una parte de él que no podía obtener con su magia de encanto”.

"Su corazón..."

Lo que dijo Chelsea, incluso si la mayor parte era solo una suposición, explicaba muchas de las cosas por las que me había estado preguntando. Rosalind se sintió traicionada. La persona de la que había estado enamorada la derribó para proteger a alguien más. Por eso lo odiaba lo suficiente como para perseguir a su descendiente. "Voy a chuparte la sangre y convertirte en un vampiro. Voy a quitarte todo. Incluso tu humanidad. Eso es lo que Rosalind me había dicho. Y ahora sabía por qué."

Lo único que quedaba por descubrir era cómo salvarla. Podría entregarme a ella y dejarla vengarse... No, no fue una buena idea. Si hiciera eso, todos los demás me patearían el trasero.

Y aparte de eso, había algo más que me molestaba. Si Rosalind quería convertirme en vampiro, ella tenía muchas oportunidades de hacerlo. Cuando ella me atrapó en la mansión. Nuestra cita. Cuando estábamos almorzando en el techo de la escuela. Incluso antes de eso, podría haber usado sus poderes de vampiro para emboscarme en cualquier momento que quisiera.

Pero en cambio, ella pasó por todos los problemas de usar su magia de encanto para lavar el cerebro de mis amigos y acercarse a mí. Ella había dicho que era para descubrir lo que realmente me importaba, pero esa era una forma indirecta de hacerlo. Pensando en ello, parecía que estaba tratando de ocultar sus planes reales. ¿Rosalind tenía otro objetivo que la venganza? Parecía que esa podría ser la clave que necesitaba para llevar su historia a un final feliz... No es que supiera lo que era todavía.

"Hmm..."

"Estás en la edad en la que tienes mucho en mente, ¿eh, Rekka?" Chelsea rio. "De acuerdo entonces. Te mostraré un truco de magia para animarte".

"¿Un truco de magia?"

"Así es. Cierra los ojos, ¿quieres?"

"¿Bueno...?" No sabía lo que estaba pasando, pero decidí hacer lo que me pidió.

"Espíritus de los árboles, coloca a este chico dentro de tus huecos..." Chelsea murmuró por lo bajo. "Está bien, puedes abrir los ojos ahora".

"Está bien... ¡Uwah!"

¡Había una falda! ¡Justo en frente de mi cara!

Di un paso atrás sorprendido y escuché risas desde arriba.

"¡Oh wow, eres tan lindo!" Chelsea, que había crecido repentinamente hasta el doble de su altura, me dio unas palmaditas en la cabeza.

“¿Es este tu truco de magia? ¡Esto definitivamente tiene que ser mágico! ¡¿De qué otra forma podrías ser más alta de repente?! ”

"Sí, es magia. Tienes esa parte correcta. Pero no me hice más alta. Te has vuelto más bajo.”

"¡¿Qué?!"

Examiné mi cuerpo y, efectivamente, mis extremidades y mi torso se habían vuelto más pequeños. Mi ropa era del mismo tamaño que antes, así que tanto mis pantalones como mi camisa se estaban cayendo.

"¿C-Cómo regreso?"

"No te preocupes. Te volveré a cambiar ahora. Aquí."

Hizo una pistola de dedo con una mano, apuntó a mi frente y dijo: "Bang". En un instante, volví a mi tamaño normal.

"Wow, eso me asustó... ¿Qué fue eso? ¿Un hechizo para convertir a alguien en un niño?”

"Nop. Solo toma un metro más o menos de su altura”.

Eso es... Ni siquiera sabía qué decir...

"Eso es un poco inútil".

"Sip. Pero es la única magia que puedo usar”. Chelsea cruzó las manos detrás de la cabeza y miró al cielo. “Por eso, mi familia de magos famosos me trató muy fríamente. Ni mi hermano ni yo teníamos mucho talento. Además de eso, estaba realmente enfermo... Supusimos que no tenía sentido quedarse en una familia así, así que ambos huimos de casa. Y ahora viajamos por el mundo”.

Estaba hablando de eso casualmente, pero sabía que dos niños que huían de casa y vivían solos no era tan fácil como lo hacía sonar.

"¿No fue realmente duro para ustedes?" Yo pregunté.

“Supongo que lo fue. Pero también fue muy divertido. Pensé que incluso si no tuviéramos magia, aún podríamos ser felices mientras tuviéramos dinero... Y, bueno, una cosa llevó a la otra y terminé convirtiéndome en una cazadora de tesoros. Fue una elección bastante miope, si me preguntas.” Chelsea se rio y se echó a reír, pero el sonido de su risa se secó cuando sacudió la cabeza. “Creo que esto es lo que obtengo por vivir sin preocuparme por el futuro. Y por arrastrar a mi hermano pequeño enfermo por todo el mundo. No me di cuenta de que se estaba obligando a sonreír a sí mismo a través del dolor, y finalmente empeoró... "

Vi como Chelsea suspiró. Tuve la sensación de que realmente estaba sosteniendo todo esto contra sí misma.

“Los médicos me dijeron que no importaba cuánto dinero les pagara, no ayudaría. Y ahora que la magia y el dinero no funcionarán, estoy confiando en un milagro de la Olla del Demonio. He pasado de una cosa a otra... y ahora estoy totalmente sin opciones. A veces me odio por ser así”. Estuvo

callada por un minuto, y luego sonrió como si quisiera ocultar cómo se sentía realmente. "Pero no pienses demasiado en ello. Cuando escuché acerca de los linajes de tu familia y de Hibiki, pensé: 'Wow, las cosas realmente se pusieron tan mal para mí, ¿eh?'. Me puso un poco nerviosa, así que gracias por escucharme. Te veré mañana."

Las personas con nuestro linaje quedaron atrapadas en historias que se dirigían a un mal final. En otras palabras, sin nuestra ayuda, lo que significa que si Chelsea intentara resolver esto por sí misma, su historia iría más allá de salvar sin importar lo que hiciera. Para alguien como ella, eso debe haber sentido tener su propia impotencia en la cara.

"¡Espera!" Grité

Sin siquiera pensarlo, agarré su mano antes de que pudiera regresar a su cabaña. Se dio la vuelta y sus ojos azules se encontraron con los míos.

"¿Qué?"

"Um..."

¿Por qué había venido ella aquí en primer lugar? ¿Escuchar mis problemas y ver la puesta de sol? Por supuesto no. Ni siquiera podías ver la proa del barco desde las cabañas. Ella había venido aquí a buscarme. ¿No era ella realmente la que quería que alguien escuchara sus problemas?

"No creo que estuvieras revoloteando de una cosa a otra".

"¿Qué?"

"Estabas en una situación difícil. Estabas haciendo todo lo posible para descubrir qué los haría felices a ambos. Luchaste y luchaste, y así es como resultó, ¿verdad?"

Cuando golpeas una pared, el único movimiento incorrecto es detenerte. Cuando se enteró de que no tenía ningún talento para la magia. Cuando se enteró de que no podía recuperar la salud de su hermano. Nunca se había rendido antes. Ella nunca se detuvo. Luchó, pero siempre avanzó.

"Incluso cuando ibas de una cosa a otra, nunca perdías el tiempo. Si alguien se ríe de tu forma de vida, les patearé el trasero".

"... Creo que he escuchado esa línea en alguna parte antes".

"¡B-Bueno, lo siento! Simplemente no tengo un muy buen vocabulario".

"No hay nada por lo que disculparse". Chelsea se rio, luego me agarró y me abrazó con fuerza. “Lo que importa es si lo dices en serio o no. Y puedo decir que realmente lo dices en serio.”

"...!"

No, um... quiero decir, me alegra que te sientas así, pero tus senos... Me están presionando... ¿y mi corazón late muy rápido?

"Solo mantén una cara de póker, Rekka".

¡Eso es imposible! No es que lo entiendas, R! ¡Este es un tema realmente delicado para los adolescentes! Quiero decir, podríamos intentar fingir que no lo es, ¡pero definitivamente lo es!

Su cuerpo blando, el cosquilleo de su aliento en mis oídos... Mi resistencia se puso a prueba hasta que tocara tierra.

▽

Llegamos a la isla a tiempo, pero el sol ya se había puesto. Como estábamos todos cansados de nuestros viajes, decidimos pasar la noche en la cabaña abandonada y visitar la cueva donde supuestamente se encontraba esta ‘Olla del Demonio’ al día siguiente.

Antes de irnos a dormir, todos nos reunimos en el primer piso de la cabaña para discutir nuestros planes para mañana. Chelsea y Hibiki revisaron para asegurarse de que teníamos el equipo que necesitábamos, y Silver Slayer se ofreció como voluntario para llevar a la fiesta a la cueva.

"Mi cuerpo está hecho de plata líquida, así que no importa qué tipo de trampas haya, no me matarán", dijo.

Algunos de los documentos que Chelsea había encontrado en la Olla del Demonio sugirieron que la cueva estaba atrapada por los explosivos, por lo que aceptamos con gusto su oferta y elaboramos un plan. Silver Slayer tomaría la delantera, Chelsea desarmaría las trampas que encontramos, Hibiki y yo brindaríamos apoyo, y Satsuki usaría su magia para reunir información sobre la cueva.

Todavía estaba preocupado por Rosalind, pero no había señales de ella en el camino hacia aquí. Tal vez salir del país justo después de salvar a Satsuki había valido la pena. Satsuki me dijo que Rosalind, Iris y los demás todavía estaban en Japón. Con su magia de la omnipotencia de nuestro

lado, al menos podríamos estar seguros de que no tendríamos que preocuparnos por ellos aquí.

Y con todo arreglado, todos hicimos una última revisión de nuestro equipo y nos fuimos a la cama para dormir bien al día siguiente.

▽

Pero solo una hora más tarde, tuvimos un problema.

"¡¿La condición de mi hermano ha empeorado?!"

Chelsea recibió una llamada del hospital en Japón, que evidentemente se había tomado muchas molestias para localizarla. Al parecer, la condición de su hermano se estaba deteriorando. Cuando colgó, su rostro estaba pálido.

"¿Qué... qué hago?" tartamudeó ella.

“Cálmate, Chelsea,” dijo Hibiki.

"No puedo calmarme... yo... yo..." Chelsea de repente pareció tener una idea. Corrió hacia Silver Slayer y la agarró por la chaqueta. "¡Silver Slayer! Eres un homúnculo, ¿verdad? ¿Hecho de la piedra filosofal?”

"Afirmativo. Mi maestro usó la piedra filosofal para formar mi núcleo”.

"¿Y este maestro tuyo alguna vez te dijo cómo hacer la piedra filosofal?"

¿La piedra filosofal? Ahora que lo pienso, ¿Silver Slayer no había dicho algo sobre eso antes?

"¿Bien? ¡¿Él hizo?!" Chelsea comenzó a sacudir Silver Slayer mientras gritaba.

"Negativo. Es cierto que mi cuerpo fue hecho con una piedra filosofal, pero mi maestro no me dio información sobre cómo hacerlo”.

"Ya veo..." La fuerza se drenó de las manos de Chelsea. Pero ella todavía no se rindió. "¡Entonces entonces...! ¿Me puede dar algo de la piedra filosofal? ¿Incluso un poquito? ¡Realmente, solo un poco estaría bien!”

¿Por qué de repente Chelsea estaba tan interesada en la piedra filosofal?

Satsuki debe haber visto que estaba confundido, porque se inclinó y me susurró al oído: "La piedra filosofal es uno de los mayores secretos de la alquimia. Se puede usar para muchas cosas. Si la piedra filosofal utilizada

para crear Silver Slayer es real, podría usarse para hacer panacea, un elixir para curar cualquier enfermedad”.

Ella continuó explicando que si Silver Slayer era un verdadero homúnculo que había estado en funcionamiento durante dos siglos, la piedra filosofal no solo tenía que ser real, sino que tenía que ser poderosa y muy refinada. Fácilmente podría formar un elixir para curar al hermano de Chelsea. Pero...

"Desafortunadamente, eso es imposible", dijo Silver Slayer mecánicamente.

"¿Estás... absolutamente segura?" Chelsea volvió a preguntar.

"La piedra filosofal es una y, sin embargo, toda. Todo y aún uno. Una sola piedra filosofal puede cumplir cualquier función, pero no puede separarse de su propósito. Si de alguna manera sacaras la piedra filosofal de mi interior, dejaría de funcionar”.

"Ya veo..." Las manos de Chelsea finalmente soltaron el abrigo de Silver Slayer, cayendo a sus costados sin vida. "Lo siento... estoy pidiendo lo imposible, ¿no?"

"Por favor, no dejes que te moleste, Lady Margaret. Si estás dispuesta a esperar hasta que complete la orden de mi maestro, te daré libremente la piedra filosofal", dijo Silver Slayer, casi sonando de disculpa.

La sala se llenó de un pesado silencio.

Si recordaba bien, Chelsea me había dicho que su hermano tenía tres meses de vida. Yo, y probablemente el resto de nosotros, había asumido que eso significaba que teníamos tres meses completos. Por supuesto, sumergirse en una cueva llena de trampas para encontrar un antiguo tesoro no iba a ser una tarea fácil, pero pensamos que teníamos tres meses para hacerlo. Por lo menos, el tiempo había estado de nuestro lado. Pero ya no más. La situación había cambiado.

Chelsea era una mujer que había pasado toda su vida superando desafíos difíciles, y ahora se vio obligada a pedir lo imposible. Así de desesperadas estaban las cosas. Tenía que hacer algo por ella.

"Chelsea, vámonos".

"... ¿Rekka?"

"No tenemos mucho tiempo, así que no podemos perder el poco tiempo que tenemos sentado aquí deprimido, ¿verdad?"

Chelsea me miró sorprendida.

"Vayamos a la cueva y encontremos la Olla del Demonio en este momento".

Todos en la sala asintieron.

▽

Según Chelsea, la Olla del Demonio era un tema candente entre los cazadores de tesoros. El genio de la lámpara, el hada en la primavera... Había todo tipo de seres de otro mundo en cuentos de hadas que concedían los deseos de la gente. Y para una persona normal, eso es todo lo que era el bote del demonio. Un cuento de hadas. Probablemente se rieron cuando escucharon a los cazadores de tesoros contar historias al respecto.

Pero desde que Chelsea nació en una familia de magos, ella tenía un cierto nivel de conciencia sobre lo sobrenatural. Probablemente pudo ver el significado más profundo en esas historias divertidas y armar las piezas por sí misma.

"Tal vez sea un poco tarde para preguntar esto... Pero esta olla de demonio en realidad pertenece a un demonio, ¿verdad? ¿No van a pedir algo a cambio? ¿Cómo tu alma o algo así?" Le pregunté a Chelsea mientras descendíamos a la cueva.

"Por lo que puedo decir, no hubo ninguna historia sobre personas muriendo o familias siendo maldecidas después de que la olla se usó para conceder un deseo. Hay ciertos seres como el genio en la lámpara de Aladdin que existen con el propósito de conceder deseos. Creo que el demonio en la olla es algo así."

"Huh, tienes razón. El genio en la historia de Aladdin concede tu deseo solo porque frotas su lámpara... "

Miré a Satsuki, quien me devolvió el saludo. Si la Magia de la Omnipotencia dice que es seguro, probablemente no tengamos que preocuparnos de que el demonio exija un precio terrible.

"Oh querido."

De repente, Silver Slayer fue atravesado por una lanza que cayó volando desde el techo.

"¡Nwaaaaah!"

"Sir Namidare, cálmate. Estoy bien ", me aseguró Silver Slayer, a pesar de su condición actual.

Ella quitó la lanza, y la plata líquida que formó su cuerpo se cerró en el agujero para sellarlo. Ella se curó perfectamente en un instante.

"Sí... quiero decir, sabía que esto iba a suceder, pero realmente da miedo verlo".

Había perdido la cuenta de la cantidad de trampas, rocas que caían y trampas de lanza que habíamos encontrado. Y cada vez que nos topamos con uno, algo horrible le sucedía al cuerpo de Silver Slayer. Ella estaba caminando intencionalmente frente a nosotros para activar cualquier trampa para que el resto de nosotros pudiéramos estar a salvo, lo que

significaba que ella tenía que ser la que tomaba todos los golpes ... Honestamente, no era bueno que mi corazón lo viera.

Una vez que Silver Slayer se regenerara, tendríamos que averiguar cómo funcionaba la trampa, y luego Chelsea, nuestra especialista en trampas, nos diría al resto de nosotros cómo cruzarla de manera segura.

"Pregunta", dijo Silver Slayer una vez que pasamos otra lluvia de lanzas. "Esa trampa se estableció para que las lanzas siguieran automáticamente cuando alguien pasara debajo de ellas".

"Sí, no había forma de esquivarlo", dije.

Nos hicimos una pequeña cubierta en la esquina del camino que podría bloquear las lanzas, y nos arrastramos por debajo para pasar.

"Esa es mi pregunta", dijo Silver Slayer.

"Pensé que también era extraño", intervino Hibiki.

"Sí, yo también", dijo Chelsea, igual que los demás.

"Ciertamente es extraño, ¿no?" agregó Satsuki.

¿Eh? Estaba perplejo. ¿Fui el único que no lo entendió?

"Rekka, eres bastante tenue cuando las cosas no están en el filo de una navaja, ¿verdad?"

Cállate, R. Lanzas y rocas te atraviesan, por lo que ni siquiera tienes que preocuparte por nada de esto.

"Um... ¿Qué es extraño?" Ahogué mi vergüenza y pregunté.

"No hay forma correcta de atrapar estas trampas", explicó Silver Slayer.

Pero todavía no lo entendí. ¿Qué quiso decir con ‘no de manera correcta’?

“Explicación: todas las herramientas están hechas para un propósito. Normalmente, el propósito de las trampas de esta naturaleza sería evitar que cualquiera que no sea el propietario legítimo del bote lo adquiera. Pero si no hay un camino seguro, ni siquiera el propietario podría recuperar el tesoro”.

"¡Oh!"

Eso tiene sentido. La razón por la que pondrías tu tesoro en una caja fuerte era para evitar que alguien más lo alcanzara. Pero si no hubiera una llave para la caja fuerte, no tendría sentido.

Nos detuvimos a pensar en la situación por un momento.

"Bbz... Bbzzzzzbbzzz... Sé... Bzzzbz... Bzzbz... Vete de este... Bzz... Lugar..." De repente, una voz extraña y estática llenó la cueva. "... Bzzz... Vete... Bzzb... Vete...”

¿Ser...? ¿Se ha ido?

"Chicas, ¿escucharon eso?"

Todas asintieron.

"No puedo decir de dónde viene".

"Probablemente se esté usando magia para transmitir sonido desde la distancia", dijo Satsuki.

"... Vayan... Bzzzzz... se..." La misteriosa voz se repetía.

Fue realmente espeluznante...

"Lo siento", le dije, sin saber si el orador podría escucharme, "pero no podemos hacer eso".

Ignoramos la voz resonante y avanzamos más profundamente en la cueva.

▽

Con la ayuda de Satsuki, pudimos mapear las cuevas. (Le dijimos a Chelsea que solo era magia de búsqueda). Fuimos cada vez más profundo hasta llegar a donde supuestamente se encontraba la Olla del Demonio.

Era un espacio pequeño en comparación con la aldea de Jizu, pero aún era lo suficientemente grande como para albergar a casi una docena de personas. En el fondo de la sala había varios senderos pequeños que parecían conducir aún más profundamente en la cueva. Pero la olla del demonio estaba enclavada en un pequeño agujero frente a una pared de roca.

"Este bote es... menos impresionante de lo que esperaba", dije.

"¿De verdad? Parece que tiene algunas decoraciones elaboradas para mí”.

"No, estaba pensando que estaría en un cofre del tesoro o algo así".

El agujero en el que estaba la maceta tenía un fondo plano, pero el resto era solo roca natural.

"Ahora lo eliminaré", dijo Silver Slayer.

Lo rodeó con las manos y lo levantó, cuidando de las últimas trampas.

La olla del demonio parecía una pieza de cerámica que un rey árabe podría haber usado para decorar su mansión. La olla era casi esférica. Era de color esmeralda, con asas doradas a cada lado y rematado con un pequeño tapón dorado como lo hubiera hecho una botella de vino.

"Solo tenemos que sacar el tapón, ¿verdad?"

Chelsea tragó saliva. Ella tiró del tapón, y se escuchó un chasquido como alguien descorchando una botella.

En ese instante, el humo púrpura comenzó a salir de la olla. El humo se fundió en forma de humano. Lo que parecía una joven bailarina árabe apareció flotando en el aire ante nosotros fuera del humo. Tenía el pelo morado, recogido con un postizo dorado, y su cuerpo estaba decorado con adornos de aspecto costoso. Llevaba un par de pantalones blancos hinchados, pero sobre ellos estaba expuesta la mayor parte de su piel de color ámbar oscuro.

"... Tch". Ella nos miró y chasqueó la lengua ruidosamente.

Era obvio solo al mirarla que estaba marcada.

Chelsea dudaba. Parecía preocupada por cómo abordar el ser que estaba a punto de pedir un deseo. Si ella decía algo incorrecto y la enojaba, tal vez no le concedería ningún deseo. Tenía mucho sentido que Chelsea se pusiera nervioso ahora.

Así que decidí probar las aguas primero.

"... Oye", le dije.

"¿Qué demonios quieres?" la chica respondió bruscamente.

Si. Definitivamente estaba a punto de perderlo.

"Um... ¿C-Cómo te llamas?"

"Reina Ulaula la Grande".

“¿‘La grande’?"

"¿Tienes algún problema con eso?"

"En absoluto, Reina Ulaula la Grande".

Esta pequeña niña, o demonio, o lo que sea que fuera, daba mucho miedo.

Además, R, deja de hacer poses divertidas detrás de Ulaula. ¡Me estás haciendo querer reír!

"E-Entonces... Reina Ulaula la Grande, ¿podemos suponer que eres el demonio que concede los deseos?"

"Así es. ¿Qué es lo que quieres de mí ahora? Ustedes, humanos codiciosos, nunca están satisfechos —preguntó ella, alzando una ceja altiva.

"Oh, um... Tú primero, Chelsea".

Arrogante o no, si esta chica era quien esperábamos que fuera, podría cumplir el deseo de Chelsea. Le hice señas a Chelsea y la puse delante de Ulaula.

"... Quiero que curen a mi hermano enfermo", suplicó desesperadamente mientras apretaba sus manos fuertemente frente a su pecho.

Y el demonio que concede deseos...

"No. No. No. No hay posibilidad en el infierno."

... ¿le dijo que no? ¡Espera un segundo!

"Ulaula, no puedes..."

"¿'Ulaula'?"

"¡Reina Ulaula la Grande! ¿N-No se supone que debes conceder algún deseo?"

"Sí es cierto. Mi trabajo es seguir el contrato demoníaco y concederles a los humanos desagradables y codiciosos sus deseos."

Ahora estaba confundido.

"Entonces, ¿por qué no concedes el deseo de Chelsea?"

"Porque no quiero."

"¡Pero dime por qué!"

Me rasqué la cabeza. No estábamos llegando a ninguna parte.

Finalmente, Satsuki, que había estado escuchando detrás de nosotros, dio un paso adelante.

"Pero la Reina Ulaula la Grande, has concedido muchos deseos en el pasado, ¿verdad? El último deseo que concediste fue hace 172 años, a un hombre llamado Eli Perry que quería hacerse rico”, dijo Satsuki, sus palabras salieron suaves y sin inmutarse.

Chelsea la miró sorprendida. "Satsuki... ¿cómo lo sabías?" ella preguntó.

No había nada que se detallara en los documentos sobre la Olla del Demonio que Chelsea nos había mostrado.

"Lamento no haberte dicho antes. En realidad no soy un mago normal. Si te dijera que soy la heredera de la Magia de la Omnipotencia, ¿sabrías de qué estaba hablando?”

"¡¿La magia de la omnipotencia?!"

Las leyendas de la Gran Magia Omnipotente eran bien conocidas entre los magos, por lo que un ex mago en entrenamiento como Chelsea ciertamente lo sabría. Pero...

"Satsuki, ¿estás segura de esto?"

La familia de Satsuki había mantenido el secreto de su magia escondido del mundo por generaciones. El poder de acceder al Registro Akáshico y ver toda la historia del universo era demasiado peligroso para tratarlo casualmente.

"Todo está bien. Ella no es una mala persona”.

"Ya veo", le dije.

Si Satsuki estaba de acuerdo con esto, entonces yo también. Y eso nos dejó de vuelta en...

"Ahora, Reina Ulaula la Grande, has concedido muchos deseos en el pasado. Entonces, ¿por qué te niegas a concederle el suyo?”

"... Tch".

"Si no estás dispuesta a decirme, puedo descubrirlo por mí misma...”

“Por eso odio a los seres humanos. Ustedes son las criaturas más desagradables imaginables ", ladró Ulaula, frunciendo el ceño con enojo. “La razón es simple. Esa mujer es una maga.”

"¿Qué?"

"No me gustan los magos", escupió Ulaula en respuesta a mi pregunta. “Intentan hacer milagros por su cuenta, sin depender de mi poder. Para alguien como yo cuyo trabajo es conceder deseos, básicamente estás robando mi trabajo”.

Um... Entonces, en otras palabras, ¿estaba molesta porque sentía que le estaban quitando su papel en la vida?

"Y hace mucho tiempo, un mago me hizo algo terrible". Sus ojos temblaban, como si estuviera tratando de reprimir su ira.

"¿Eso significa que eres tú quien estableció esas trampas sin pasar por ellas?" Hibiki preguntó.

"Así es."

"Pero eso sería suficiente para matar a casi cualquiera que no fuera un mago. Dijiste que odias a los magos, pero ¿es realmente que odias a toda la humanidad?”

"No. No me importa los humanos molestos y desagradables”.

"Entonces me concederás mi deseo y el de Rekka, ¿verdad?" Hibiki continuó su línea de preguntas.

Ella tenía un buen punto. Yo no era un mago, y ella tampoco. Pero el demonio de los deseos todavía parecía molesto.

"¿No escuchaste lo que dije? Me gustan los humanos molestos y desagradables.”

"¿Qué quieres decir?" Hibiki preguntó.

“Acabas de decir que la mayoría de la gente moriría en esas trampas, y tenías razón. Pero ‘la mayoría’ significa que algunos aún sobreviven. Cuando un humano sacrifica a sus camaradas para atravesar esas trampas mortales, una locura llega a sus ojos”.

Con esas palabras, Ulaula sonrió por primera vez. De hecho, era la sonrisa de un demonio, inspirando miedo en todos los que lo vieron.

“Los humanos que vienen a mí con esa locura en sus ojos están poseídos por una avaricia insaciable. Cualquier moraleja o ética que tenían se ha ido hace mucho tiempo, y todo lo que queda es pura codicia. Son el peor tipo de escoria que existe”.

Ulaula se rio con una sonrisa fría que sugería una locura propia.

"Y es muy divertido ver a estas criaturas caídas. Incluso un demonio como yo no puede evitar enamorarse de ellos. ¿Ese hombre cuyo nombre mencionaste, Eli Perry? Él usó su fortuna para cumplir para sí mismo todos los deseos que un hombre pudiera tener, y al mismo tiempo enloqueció a la desesperación a más de diez mil de sus compañeros de la tribu. La codicia sin control", dijo," trae miseria sin control”.

Después de flotar en el aire todo este tiempo, sus pies finalmente tocaron el suelo y se acercó a mí. De pie junto a mí, pude ver que ella era mucho más baja que yo... pero de repente me agarró por el cuello y tiró de mí hasta el nivel de sus ojos.

“Y entonces, ¿por qué tus ojos son tan puros? Tanto tú como la chica. Ya veo un poco de miedo, pero nada de la codicia que quiero ver para cumplir tu deseo. No me gusta ni un poco”.

Luego me soltó y me pateó con fuerza en el plexo solar.

"¡Ay!"

Ella solo apretó los dientes y se burló.

"Y por eso no tengo intención de conceder tu deseo", dijo. "Sal de aquí."

Ni siquiera había espacio para negociar. Eso estaba claro por su actitud.

"Pero... ¡Pero espera!"

Traté de pensar en algo que decir, pero no se me ocurrió nada que pudiera hacer que cambiara de opinión rápidamente. A este ritmo, iba a volver a su olla sin conceder ni un solo deseo.

"Espere por favor." Fue Satsuki quien trató de detenerla.

“... ¿Necesitas algo más?" El demonio miró a su alrededor, agravado.

Seguro que no se parecía a nada de lo que dijimos que la convencería.

"No tiene sentido mentirnos". Satsuki se negó a tener miedo.

"¿Mentirnos?"

“Reina Ulaula, eres el demonio que concede los deseos. Tal como dijiste, conceder deseos es tu trabajo. Es por eso que existes. No puedes cambiar eso”.

"..."

"Estás tratando de asustarnos para que perdamos el deseo de que nos concedas nuestro deseo. Porque si perdemos ese deseo, no tendrás que hacerlo”.

"..."

"Pero Satsuki, ¿no se negó Ulaula a conceder el deseo de Chelsea?"

"Esa es la Reina Ulaula para ti, estúpida humana", espetó Ulaula muy enojada.

La ignoré y esperé a que mi amiga de la infancia respondiera.

"Sí tienes razón. Pero a diferencia de un demonio normal, la Reina Ulaula la Grande es un tipo especial que concede deseos. Tal como dije, ella no puede cambiar quién es... y en este momento, está haciendo todo lo posible para mantener el control”.

"¿En control?"

"Mira. Reina Ulaula, ¿por qué te tiembla tanto la cara?” Satsuki volvió la conversación a Ulaula.

"..."

Ella se quedó en silencio y miró a Satsuki, pero sus cejas se contraían cada pocos segundos. Ahora me di cuenta por qué había estado cambiando sus expresiones tan dramáticamente. Ella había estado yendo entre reír, burlarse y rechinar los dientes. Fue para evitar que viéramos que ella estaba haciendo todo lo posible para no cumplir el deseo de Chelsea, ¿no?

"Señorita Margaret, no deje que ella la intimide. Si ella realmente fuera libre de rechazar su solicitud, podría haber regresado a su olla. El hecho de que ella no haya hecho eso sugiere que hay alguna razón por la que no puede hacerlo. Por ejemplo... cuando alguien acude a ella con un deseo, ¿no puede volver a su olla hasta que se lo conceda, tal vez? "

"...!"

La vida finalmente regresó a la cara de Chelsea.

Lo que Satsuki decía tenía sentido. Si nos odiaba tanto, podría irse. Pero ella no lo hizo. O tal vez ella no pudo. Y eso significaba que tenía que haber una razón.

"Por eso odio tanto a los magos...”

La mueca de Ulaula era al menos tres veces más dura que hace un momento. La joven agarró su cola de caballo y la hizo girar en su mano antes de continuar.

"Bien. Emitiré un contrato demoníaco. ¡Pero!" Ella levantó la palma de su mano. En una nube de humo morado, una hoja de pergamino apareció en su mano, que luego me arrojó. "Estoy agregando una restricción y un precio al contrato".

"¿Una restricción... y un precio?"

Eso no sonó bien.

"Has concedido todos tus otros deseos de forma gratuita. ¿Puedes cambiar las reglas así?”

Decidí fingir que no me asustaba tanto como pude.

"Puedo hacer lo que yo quiera. Hasta ahora, he decidido que la miseria y la locura causadas por las personas cuyos deseos les concedí fue un precio lo suficientemente bueno para mí. Pero no creo que pueda obtener nada de eso, así que tengo derecho a exigir un precio justo por mis productos. Soy un demonio, después de todo.”

Ulaula debe haber visto a través de mí, porque sus labios se curvaron en una sonrisa.

“La restricción es que solo un humano normal puede firmar el contrato. Sin magos, y esa criatura inhumana de allí tampoco puede firmarlo”.

Silver Slayer no tuvo reacción. Había estado totalmente en silencio hasta ahora, y en silencio permaneció.

Pero si esa era la regla de Ulaula, eso significaba que los únicos aquí que podían firmar el contrato y que se les concedieran sus deseos eran Hibiki y yo. Pero hasta ahora todo bien. No había nada que dijera que uno de

nosotros no podía simplemente desear que el hermano de Chelsea se curara en su lugar. El problema era...

“Y en cuanto al precio...”

Cuando atravesábamos las cuevas, le pregunté a Satsuki si el demonio podría exigir algo a cambio. Ella me indicó que no tenía que preocuparme por eso, así que me lo quité de la cabeza. Estaba empezando a pensar que fue un error.

Los demonios generalmente solo querían una cosa, ¿no? Tragué saliva audiblemente. Y por último...

"La vida de la persona que firma el contrato".

"THE PRICE... IS A HUMAN LIFE."
I gulped.

Fue casi tan malo como esperaba. En cierto sentido, era el precio más alto que podía pedir. El costo del contrato fue una vida humana.

"Rekka, estoy seguro de que entiendes esto, pero no voy a dejarte hacer nada estúpido", dijo Satsuki.

"Si lo sé. Si muero, no puedo guardar las otras historias. Así que lo mismo va para ti también, Hibiki."

"Ni siquiera estaba pensando en eso", dijo Hibiki enojado. Pero ella parecía preocupada.

No había tiempo para encontrar otra forma de curar al hermano de Chelsea. Nuestra única esperanza real ahora sería conseguir que Ulaula cambiara de opinión y no respetara el precio del contrato... pero no tenía la menor idea de cómo convencerla para que hiciera eso. Aun así, tuve que seguir avanzando.

"Reina Ulaula la Grande, aquí solo hay un contrato. ¿Puedes darme otro para Hibiki?"

"Pase la página y encontrará tantos como necesite".

Le di la vuelta a la hoja de pergamino y, efectivamente, apareció un segundo contrato idéntico desde abajo. Realmente era una especie de objeto demoníaco.

"Escribe tu deseo con tu propia sangre. Luego firme su nombre y el contrato estará completo. Piensa cuidadosamente sobre lo que escribes, porque una vez que lo firmas, no hay forma de cancelarlo".

"Lo tengo", le dije.

Como en realidad no necesitaba más contratos, volví el pergamino. Mientras contemplaba qué hacer, Silver Slayer de repente se sobresaltó y se dio la vuelta.

"... ¿Qué pasa?" Pregunté, nervioso por su repentino movimiento.

"Se acerca el vampiro. Con rapidez. Ella se dirige hacia nosotros". Había un poquito de incertidumbre en su voz inexpresiva.

"Ella no nos estaba rastreando... ¿y cómo?"

No tenía idea de cómo responder eso. La única cosa de la que incluso un imbécil como yo podía estar seguro en esta situación era que las cosas habían empeorado.

Capítulo V: Los Que Se Rindieron Y Los Que Nunca Lo Harán

"Se acerca a una velocidad increíble. Parece que va directamente sobre las montañas y el océano... ¿Se está moviendo por el cielo? Su velocidad actual es prácticamente imposible. Ahora está justo encima de nosotros", informó Silver Slayer mecánicamente.

“... ¿Qué está pasando?" Chelsea preguntó, mirando hacia el techo de la cueva.

Directamente encima de nosotros, según Silver Slayer, estaban Rosalind y las otras chicas.

"Creo que está usando la nave espacial de Iris", le dije.

"¡¿Nave espacial?!" Gritó Chelsea.

"No tuve tiempo de decírtelo, pero una de las chicas que Rosalind estaba controlando en su mansión es una extraterrestre".

"... Realmente los subestimé, muchachos". Chelsea sacudió la cabeza. Había ido más allá de la sorpresa y entró en un estado de shock leve. Pero su expresión cambió rápidamente. "¿Y ahora qué? Podemos dejar de lado mi deseo por el momento”.

"Chelsea...”

"Si todos ustedes son eliminados, yo también estoy condenado". Me guiñó un ojo y puso una cara valiente, pero tenía las manos a los costados, apretadas en puños apretados y temblorosos.

Ya habían pasado dos horas desde que recibió la llamada diciendo que la condición de su hermano estaba empeorando. No era como si pudiéramos recibir ninguna recepción de teléfono celular aquí abajo, tampoco. Pero aun así... estaba dispuesta a poner su propia historia en espera para que pudiéramos tomar la decisión correcta aquí. No, ella estaba actuando fuerte para evitar que dudamos y arruinamos todo.

"El vampiro está progresando rápidamente a través de las trampas de la cueva. El tiempo estimado de llegada es de unos minutos", dijo Silver Slayer, actualizándonos sobre la posición de Rosalind.

"No te preocupes. Mi hermano está enfermo, pero es un niño duro. Él está luchando contra su enfermedad mientras hablamos. Él no abandonaría la pelea mientras el resto de nosotros todavía estamos en eso", dijo Chelsea.

Era solo tres años mayor que yo, pero era una mujer muy fuerte.

"...Muy bien. Primero, haremos algo sobre Rosalind”.

Cambié de marcha y me preparé para enfrentar a este nuevo oponente. No podía dejar que la resolución de Chelsea fuera en vano. Necesitaba llevar todas las historias a un final feliz.

"Ahora esto se está volviendo entretenido". Ulaula se estaba riendo, pero no tuve tiempo que perder con ella.

"Silver Slayer, ¿puedes hacerme otro cuchillo?" Hibiki preguntó.

"Afirmativo", dijo Silver Slayer mientras formaba nuevos cuchillos para Hibiki y Chelsea.

"Oye, ¿puedo tener uno también?" Yo pregunté.

"Según mi banco de memoria, usted dijo que no podía usar un cuchillo, sir Namidare".

"Solo una pequeña está bien".

Tan profundo en la cueva, no había a dónde correr. No había forma de evitar una derrota con Rosalind, así que si quería detenerla, tenía que estar lista para pelear.

"Satsuki", le dije.

"¿Qué?"

"Quiero que te escondas en uno de esos caminos más adelante y nos apoyes con magia si puedes", le dije, señalando a uno de los pequeños caminos que continuaban más profundamente en la cueva.

“Solo puedo usar magia para protegerme o escapar. Y además, mis hechizos defensivos no funcionan tan bien si estoy demasiado lejos, así que déjame estar a tu lado y protegerte”.

"...Muy bien. Gracias." Asentí.

"Menos de un minuto", dijo Silver Slayer con calma.

Nos preparamos, pero...

"¿Qué es ese sonido?" Hibiki susurró.

Escuché con atención y pude escuchar lo que sonó como un rugido bajo. Un instante después, una ráfaga de agua surgió del pasaje del que veníamos.

"¡¿Qué demonios?!"

El agua me barrió antes de que pudiera reaccionar, golpeándome contra la pared de la caverna. Mi cabeza emitió un sonido desagradable cuando golpeó la pared de roca, pero me las arreglé para agarrarme a un afloramiento y evitar que el agua me arrastrara por uno de los túneles. Afortunadamente no había demasiado, por lo que rápidamente se drenó por los caminos en el lado opuesto de la habitación.

"¿Están todos bien?" Escuché a una de las chicas preguntar.

Parecía que todos habían logrado agarrar algo también, pero todos habíamos sido cortados o magullados en alguna parte. Eso nos había pillado totalmente desprevenidos.

Y entonces una voz resonó por el corredor...

"Finalmente te he alcanzado".

Antes de que ninguno de nosotros tuviera la oportunidad de prepararnos, Rosalind, Iris, Lea y Harissa entraron a la habitación. Esa explosión de agua debe haber sido la magia de Lea. El agua que se había metido en mi boca tenía un sabor salado, por lo que probablemente había traído un poco de agua de mar hasta aquí.

"... No reconozco a ninguno de ustedes", dijo Rosalind.

"Soy neutral". Ulaula levantó las manos. "No te preocupes por mí".

"Hmph... Lea, Iris. Agarra a todos menos a Namidare."

"Sí, mi señora", los dos respondieron aún más sin vida que antes. Uno de ellos saltó a Silver Slayer, y el otro a Hibiki y Chelsea.

"Satsuki, por aquí." Moví a Satsuki detrás de mí para protegerla.

El ataque sorpresa nos había dividido en dos grupos. Hibiki y Silver Slayer tenían las manos llenas con Lea e Iris. No podía contar con que vinieran a ayudarme ahora.

"Ha pasado un tiempo, Namidare". Rosalind no estaba sonriendo cuando habló.

"...Oye. ¿Cómo me encontraste aquí? "

"Fue fácil. ¿Harissa?"

Cuando Rosalind se dirigió a ella, Harissa cantó un breve hechizo. Un solo murciélago apareció de la nada. Voló hacia Rosalind con un chillido agudo y se fusionó con su cuerpo.

"Enviaste un murciélago invisible para seguirnos, ¿eh?"

"Puedo saber dónde están mis familiares en cualquier momento, si debes saberlo".

Era una posibilidad que habíamos pasado por alto. Solo estábamos preocupados por Rosalind, no por sus familiares. Apreté los dientes con frustración, pero no me hizo ningún bien ahora.

"Namidare... te daré una última oportunidad. Si acepta ceder a mi hechizo de encanto en lugar de resistirse, dejaré ir a todas las chicas”.

"Me niego."

"... ¿Realmente me odias tanto?"

"No eso no es." Sacudí mi cabeza. "Si admito la derrota aquí, tal vez Hibiki aún pueda salvar la historia de Chelsea, pero Silver Slayer estará condenado. Y..."

“... ¿Y?"

"No importa cuánto lo piense, no creo que ayudarte con tu venganza sea la manera correcta de salvar tu historia".

Su verdadero objetivo era algo más que venganza. Tenía que ser. Esa fue una puñalada en la oscuridad de mi parte, o realmente solo un presentimiento, pero lo más importante...

"Rosalind, si te vengas de mí, ¿eso te hará feliz?"

Eso era lo que realmente importaba. ¿Exigir su venganza contra mí en lugar de mi antepasado realmente la haría feliz? Mirándola ahora, era difícil de creer que ese fuera realmente el caso. Ella no estaba sonriendo en

absoluto. Su expresión era casi exactamente la opuesta a cuando estaba comiendo su bollo de mermelada de frijoles rojos el otro día.

“Lo que este Namidare quiere hacer... es hacerte feliz, Rosalind. Y no creo que lo que me pidas que haga sea la forma correcta de hacer que eso suceda. Así que voy a pelear contigo con todo lo que tengo. No porque te odie, sino porque quiero encontrar una manera de hacer felices a todos, incluido tú.”

"Todos ustedes son así, ¿verdad? Simplemente humanos que se niegan a retroceder frente a un vampiro. Quien se niega a rendirse. Y... que se niegan a ser míos... "

“... ¿Todos nosotros?"

¿Estaba hablando de mí y mi antepasado? ¿Y qué quiso decir con ‘niegan a ser de ella’? Pero antes de que tuviera tiempo de pensarlo...

"Así que he terminado de desear más de lo que voy a conseguir".

El aire alrededor de Rosalind cambió.

"Te quería como realmente eras, pero he terminado con eso. Todo lo que necesito es que estés a mi lado. Eso es todo lo que importa. Y entonces..."

Ella dio otro paso adelante.

"Voy a convertirte en un vampiro, Namidare".

"¡¿Qué?!"

Ella se acercaba cada vez más, cada paso más decidido que el anterior. Ni siquiera iba a usar su magia de encanto esta vez. Ella solo me iba a convertir en un vampiro.

¿Que se suponía que debía hacer? Si tenía alguna posibilidad, era romper el hechizo sobre Iris, Lea y Harissa. Pero a diferencia de mi amigo de la infancia Satsuki, no tenía idea de lo que podía decir para enojarlos o avergonzarlos.

Estaba empezando a entrar en pánico.

En este punto, tuve que tomar una decisión. Solo tenía que prepararme para luchar contra un vampiro. Silver Slayer dijo que el poder de su encanto se debilitó cuando Rosalind se puso nerviosa o fue tomada por sorpresa,

así que en realidad no necesitaba vencerla. Si pudiera hacer un poco de daño con el cuchillo de plata y luego distraerla por un momento...

"¡Rekka! ¡Tengo una idea!"

"¡Ay!"

Satsuki de repente me agarró por la oreja y comenzó a susurrarme.

"¡¿Quieres que haga QUÉ?!" Grité cuando ella me dijo su 'plan'.

"¡Sólo dilo!"

"¡C-Claro!"

No sabía por qué demonios sugeriría algo así. Pensé que si Satsuki pensaba que funcionaría, entonces valía la pena intentarlo, ¡pero realmente no tenía idea de lo que estaba pensando! Respiré hondo, me volví hacia Harissa y grité...

"¡Te amo!"

Pero...

"....."

Harissa ni siquiera se contrajo.

"¡No funcionó, Satsuki!"

"¡P-Pensé que cualquier chica se avergonzaría si un niño le dijera eso!"

En lugar de Harissa, Satsuki fue quien comenzó a sonrojarse.

Eso no funciona a menos que sea un chico que te guste, ¿verdad? Y espera, si alguien se avergüenza aquí, ¡soy yo! Ugh... ¡Pero ahora no era el momento para esto! Rosalind estaba...

"¡¿Q-Q-Qué?!"

Por alguna razón, ella estaba totalmente loca. Estaba tratando de descubrir cómo manejar este desarrollo inesperado cuando escuché un ruido sordo. Miré y vi que Silver Slayer había atado a Iris y Lea con una cuerda de plata. El encanto de Rosalind se había debilitado por un momento, y Silver Slayer no había perdido esa oportunidad. Realmente no estaba seguro de cómo había sucedido, pero funcionó a nuestro favor. Ahora eran cinco contra dos.

"Rosalind, ríndete y deshace tus hechizos de encanto".

"Hmph. ¿Me estás pidiendo que me rinda?”

"Solo te pido que renuncies a la venganza para que podamos pensar las cosas juntos. Podemos encontrar una manera para que todos sean felices”.

Mientras Rosalind y yo estábamos hablando, mis otros tres compañeros se acercaron. Hibiki y Silver Slayer se pararon a ambos lados de Rosalind con cuchillos en la garganta, y Chelsea estaba de pie junto a mí para proteger a Satsuki.

"Se acabó, vampiro", dijo Silver Slayer.

"No intentes nada", agregó Hibiki.

"... Parece que me he avergonzado", dijo Rosalind. Su pánico de hace un momento desapareció y su aire de superioridad regresó. "Lea... Hazlo".

"!"

Sin previo aviso, el cuerpo de Silver Slayer se elevó en el aire. Ella trató de luchar, pero su cuerpo se congeló como si hubiera sido sumergida en nitrógeno líquido.

"¡¿Qué hiciste?!" Hibiki gritó.

Intentó usar su cuchillo de plata para detener a Rosalind, pero una mano extendida la agarró por la muñeca.

"¡¿Harissa?!" Hibiki gritó sorprendida mientras trataba de sacudir la mano de Harissa, pero fue inútil. El agarre de Harissa era como un tornillo de banco.

"¿Harissa? ¿Cómo?"

Incluso con el hechizo de encanto, Harissa no debería ser tan fuerte. ¡No había forma de que ella pudiera dominar a Hibiki! Mientras observaba, Harissa comenzó a abrir la boca.

"!"

Fue entonces cuando vislumbré sus dientes. No, no dientes... ¡Eran colmillos! Lo siguiente que supe fue que Harissa estaba hundiendo sus colmillos en el cuello de Hibiki.

"¡Aaaaah!" Hibiki gritó.

"¡Hibiki!" Grité

"¡No, Rekka!" Satsuki gritó.

Estaba a punto de correr hacia adelante cuando ella me agarró por detrás. Ella estaba pensando claramente mientras que yo no, pero... ¡pero...! No pude evitarlo. Mi corazón estaba lleno de ira y pánico.

"¡Rosalind! Convertiste a Harissa... ¡Las convertiste a todas en vampiros, ¿no?! "

"Por supuesto", respondió Rosalind con una mirada fulminante. "Sabía cuál sería su respuesta desde el principio, así que me aseguré de tener un seguro".

Miró a Silver Slayer, que flotaba inmóvil en el aire.

"Esta muñeca no puede ser dañada porque su cuerpo está hecho de líquido... Pero si la rodeas con una burbuja de agua y aumentas la presión dentro de ella, puedes apagarla".

"...!"

Esa primera ráfaga de agua... La mayor parte fluyó por los senderos que conducían más profundamente a la cueva, pero parte se dejó en los agujeros a lo largo de las paredes y el piso. O eso pensé. Cuando lo busqué ahora, ¡no vi ni una sola gota! ¿Harissa estaba usando su hechizo de invisibilidad para hacer invisible la magia del agua de Lea?

Lo que parecía ser un simple ataque sorpresa resultó ser un truco cuidadosamente planeado. Había sido completamente burlado.

“¡La desesperación en tus ojos! ¡Me encanta!" Ulaula aplaudió alegremente, pero una mirada de Rosalind la hizo callar.

“Ahora, no tengo intención de preguntarte amablemente o darte otra oportunidad. Ríndete —ordenó Rosalind.

"No me gusta rendirme".

¿Pero qué se suponía que debía hacer? Estaba atrapado.

"... Rekka...”

Escuché a Hibiki llamarme incluso cuando Harissa estaba drenando su sangre.

"Corre..." jadeó.

Tenía las manos a la espalda y sostenía lo que parecía un tubo de algún tipo. Cuando Harissa lo soltó, el cuerpo tembloroso de Hibiki cayó hacia el suelo. Pero cuando cayó, sacó el alfiler de la parte superior del tubo que sostenía con la mano derecha.

"¡Cierra tus ojos!" Chelsea gritó cuando se giró y levantó los brazos para cubrir mi rostro y el de Satsuki.

Hubo un pequeño sonido de tintineo, y luego una explosión de luz llenó mi campo de visión. Fue solo gracias a Chelsea que no me cegó por completo. Pero incluso con los ojos cerrados, todavía me picaban. ¿Era eso lo que llamaban una granada de destello?

"¡Vamos a salir aquí!"

Chelsea me agarró del brazo, y probablemente también del de Satsuki, e intentó tirar de nosotros.

"¡Pero Chelsea...!"

"¡Tenemos que salir de aquí! ¡Si no nos reagrupamos, seremos eliminados!"

"..."

Odiaba admitirlo, pero ella tenía razón. La dejé arrastrarme por un tiempo, pero corrí por mi propio poder una vez que pude ver de nuevo.

▽

Corrimos lo más rápido que pudimos a lo largo de los caminos que se adentraban en la cueva, tratando de alejarnos lo más posible de Rosalind. Corrimos hasta que ya no pudimos, colapsando en el suelo para recuperar el aliento.

"Hahh... Hahh... ¿Ahora qué hacemos?"

No me quedaban muchas cartas en la mano. Un cuchillo de plata. La magia de Satsuki. Y...

"Este contrato, ¿eh?"

Saqué el pergamino que había doblado y lo guardé en el bolsillo.

Chelsea estaba en silencio, pero su mirada vacilaba como si quisiera decir algo.

"No te preocupes. No voy a abandonar a tu hermano. Pero creo que a menos que podamos usar esto correctamente, no tenemos posibilidades de ganar”.

Probablemente fue nuestra última esperanza.

"Repasemos lo que sabemos. Nuestro trabajo es... "

Para curar al hermano enfermo de Chelsea. Para salvar a todos los que se convirtieron en vampiros, es decir, volverlos humanos. Para salvar la historia de Rosalind. Silver Slayer también.

"... No es suficiente", dijo Chelsea.

Ella tenía razón. La única persona que podía usar el contrato ahora era yo. Tenía un deseo y cuatro problemas que resolver. Eso no fue suficiente para lograrlo.

"No nos rindamos. Podemos seguir pensando. Profundiza y examina todas las posibilidades. Y si piensas en algo, hablemos de eso... "

Mientras hablaba, recordé lo que Rosalind había dicho antes que me había llamado la atención. "Todos ustedes..." Era como si ella pensara en mí y mi antepasado como la misma persona. Y luego estaba la extraña forma en que ella había dicho "rehusarse a ser mía".

En resumen, la mayoría de mis problemas ahora tenían algo que ver con Rosalind. Compartí con Satsuki y Chelsea lo que había dicho, esperando que condujera a algún tipo de pista. Cuando lo hice, Chelsea parecía un poco exasperada.

"Rekka, creo que ella te ve como un sustituto".

"¿Un sustituto?"

"En otras palabras, ella te quiere a su lado porque no podría tener a su antepasado".

“..... ¿Qué?"

Entendí las palabras que salían de su boca, pero no tenía idea de lo que estaba diciendo.

"Quiero decir, es lo único que tiene sentido".

"Eso es imposible..."

A pesar de lo que dije, lentamente comencé a juntar las piezas en mi cabeza. Por ejemplo, por qué Rosalind vino hasta mi escuela secundaria. O por qué no me había saltado a un callejón una noche si realmente quería venganza. O por qué usó su magia de encanto para controlar a todos menos a mí. O por qué, incluso cuando intentó hacerlo, me dejó con la mayor parte de mi voluntad. O por qué había usado la magia del encanto en lugar de simplemente convertirme en un vampiro en primer lugar.

"Ella quería el 'verdadero' yo, ¿eh?" Había dicho algo al respecto hace solo unos minutos.

Cuando había convertido a los demás en vampiros, eran como muñecas. Probablemente era el poder que tenía sobre ellos después de chuparles la sangre. Un hechizo de hechizo podría dominar a alguien, pero todavía era control mental.

Si ella quisiera que aún fuera yo, lo primero que intentaría sería encantar a las personas que me rodeaban para llegar a mí. Entonces, si eso no funcionaba, tendría que intentar encantarme de todos modos. Y si eso todavía no funcionaba, finalmente no tendría más remedio que convertirme en un vampiro...

Me mordí los dientes traseros.

"No puedo ser un reemplazo para mi antepasado".

¿Este vampiro ha vivido quinientos años y todavía no lo entiende?

La bombilla finalmente se encendió. Si quería salvar la historia de Rosalind, necesitaba detener su venganza; no, necesitaba evitar que me usara como sustituto. Y para hacer eso, primero necesitaba salir de esta sombría situación.

"Dijiste que un elixir podría curar a tu hermano, ¿verdad?" Pregunté, mi voz llena de nueva resolución y un poco de ira.

"Eso es cierto, pero..." la voz de Chelsea se apagó. Hizo una pausa y luego dijo: "La piedra filosofal que necesitaría hacer es parte del núcleo de Silver Slayer". Si se lo arrancara, su cuerpo se vendría abajo.

Satsuki me explicó en detalle cómo funcionaba realmente la magia y la alquimia.

“Entonces, ¿qué pasa si utilizo el contrato para que Ulaula convierta a Silver Slayer en humano? ¿Qué pasaría con la piedra filosofal? ¿Desaparecería?” Yo pregunté.

Tanto Satsuki como Chelsea parecían sorprendidas.

Convertir Silver Slayer en un humano fue una idea que tuve cuando miramos juntos la flor blanca. Pensé que eso podría ser lo que su historia necesitaba.

"Um... no lo creo. La piedra filosofal es materia perfeccionada. Ninguna fuerza física o magia, ni siquiera un milagro, podría destruirlo desde el exterior”.

"Ya veo."

Entonces eso resolvería dos historias a la vez.

"Eso deja a todos volviendo atrás, y luego Rosalind misma...”

“¡Espera, Rekka! Ese contrato tenía un precio, ¿recuerdas?” Dijo Satsuki.

Ella tenía razón. La persona que firmó el contrato necesitaba dar su vida. Ese fue el precio. Pero no podía simplemente rendirme por eso. Puede haber una escapatoria que aún no había encontrado.

“El precio es la vida de la persona que hace el contrato, ¿verdad? ¿Pero cómo mueren exactamente? ¿Su alma simplemente abandona su cuerpo en el instante en que lo firman?”

“El contrato demoníaco es un acuerdo entre dos almas, así que en el momento en que lo firmas, tu alma pertenece al demonio. Pero un alma está unida al cuerpo, y no puede dejarla sola. Así que no morirás directamente, pero si ella toca tu alma, todo habrá terminado”.

"¿Dónde está el alma, exactamente?"

"Puedes pensar que tu alma habita exactamente el mismo espacio que tu cuerpo físico".

En otras palabras, si ella me tocara en alguna parte, ¿mi alma sería arrancada de mi cuerpo? Era como un juego letal de etiqueta, sin importar el hecho de que estaba jugando con un demonio.

Pero al menos, no moriría de inmediato solo por hacer el contrato.

“Entonces, si podemos hacer algo antes de que ella me toque, podemos convertir a Silver Slayer de un homúnculo en un humano. Y eso también nos da la piedra filosofal... Pero entonces, ¿cómo hacemos para que regrese a la normalidad?

Espera. ¿Convertir un homúnculo en humano? ¿Traer de vuelta a todas? Espera...

"Satsuki, tengo una pregunta más", le dije.

"¿Qué es?" ella preguntó.

"Se trata de las reglas para el contrato demoníaco...”

Satsuki parecía un poco confundida por la simple pregunta que procedí a hacerle, pero ella asintió afirmativamente en respuesta. ¡Eso significaba que podíamos hacer esto después de todo!

"Satsuki. Chelsea Necesito tu ayuda con algo.”

Les dije mi plan, incluido lo que necesitaba que hicieran.

"Eso es arriesgado como el infierno... ¿Estás tratando de que te maten?" Chelsea preguntó con cautela.

"La vida se trata de tomar riesgos", dije, preparándome para lo que estaba por venir.

Así es. Mi vida no era un juguete para entregarle a Rosalind, y ciertamente no era algo que sacrificaría para entretener a un demonio. Fue mi último chip, pero estaba yendo para llevar estas historias a un final feliz.

Capítulo VI: Lo Que Deberías Ver

Poco después de explicarles mi plan a las chicas, recibimos un mensaje de Rosalind a través de la telepatía de Lea.

"Si no vuelves en los próximos diez minutos, comenzaré a matarlos uno por uno".

Corrimos de regreso a la caverna con la olla del demonio tan rápido como pudimos.

"Hahh... Hahh... Todavía no han pasado diez minutos...”

Rosalind estaba parada allí en ominoso silencio. Había cumplido mi parte del trato, pero ella todavía parecía infeliz.

Sin embargo, reservarlo había valido la pena. Las otras chicas estaban a salvo. Incluso Hibiki se había despertado del susto de convertirse en vampiro. Silver Slayer todavía estaba atrapada en su prisión de agua, pero el agua ya no era invisible.

“Hola, humano. No pensé que realmente regresarías. ¿Estás planeando que te maten? ¿O quieres pedir un deseo antes de morir? ¿Un deseo de muerte, tal vez? ¡Jajaja!"

Y, por supuesto, Ulaula todavía estaba allí también. Estaba sentada con las piernas cruzadas al lado de su olla en la esquina de la habitación. Ella nos miraba como si alguien fuera una película.

“Silencio, demonio menor. No se te permitirá hablar", dijo Rosalind, mirando en dirección a Ulaula.

Así es. Mantén tu boca cerrada.

No quería que ella comenzara a hacer preguntas.

"Ahora bien..." Rosalind susurró, mirando como Hibiki levantó un cuchillo de plata a su propio corazón. "Esto me parece más efectivo que simplemente tratar de matarte".

"...!"

Todos nos tensamos. Si intentara algo, los mataría uno por uno. Lo que dijo Ulaula la había puesto en guardia. Necesitaba distraerla y ganar ventaja de alguna manera.

“Ahora ven aquí. Te chuparé la sangre y te convertiré en un vampiro”.

"... ¿Y entonces seré tuyo ya que no puedes tener a mi antepasado?"

"... Sí, así es".

Ni siquiera eso revolvió sus plumas, ¿eh?

Supongo que tenía sentido. Una vez que Rosalind había drenado la sangre de las otras chicas, no había vuelta atrás para ella. Se necesitaría más que eso para sacudirla. Pero eso en sí mismo me dijo exactamente cuán insegura estaba.

“Espera, sabías dónde estuve todo el tiempo. ¿Por qué no viniste a buscarme?" Seguí hablando, dando un paso lento hacia adelante como una vaca.

"Me estaba recuperando del daño a mi fuerza vital que causó la plata".

"Pero los vampiros pueden recuperarse drenando sangre, ¿verdad?"

Los vampiros poderosos no necesitaban beber sangre para sobrevivir como los más débiles, pero eso no significaba que no pudieran usar sangre para recuperar su fuerza vital si lo necesitaban.

“Iris, Harissa, Lea... Drenaste la sangre de tres personas. Entonces, ¿por qué nos dejaste ir unos días?”

"Fue... para averiguar lo que estabas planeando".

"¿Y por qué necesitabas hacer eso?"

Ella ya nos estaba rastreando. Ella podría haber atacado en cualquier momento. Por supuesto, podría haberle tomado un tiempo idear el plan de atrapar a Silver Slayer en una prisión de agua. Pero por lo que Silver Slayer había dicho, entre ella y Rosalind, Rosalind era la más fuerte de las dos. Silver Slayer simplemente no podía ser derrotado porque su cuerpo estaba hecho de plata. La única razón por la que pudimos hacer tanto daño esta vez fue porque Rosalind resultó herido.

Y la razón de eso... probablemente fui yo.

Había estado tan concentrada en mí durante la pelea en la estación que había sido demasiado lenta para responder al ataque de Silver Slayer. Y en la mansión, ella vino a por nosotros incluso cuando estaba cegada para tratar de recuperarme.

"Rosalind, esta vez no es una pregunta".

Di otro paso adelante, eligiendo mis palabras cuidadosamente para mantener su atención en mí.

Mientras lo hacía, Satsuki se movió lentamente a mi izquierda hacia Ulaula, y Chelsea se movió a mi derecha hacia Hibiki. ¡Era hora de terminar esto!

"Sabes exactamente por qué no viniste a buscarme durante días. ¡Sabías que incluso si me atrapas de esta manera, nunca serás feliz!” Grité

Rosalind estaba horrorizada.

No importa qué forma retorcida pueda tener alguien de lograrlo, el objetivo final de todos es siempre la felicidad. Eso es todo lo que la gente realmente quiere. Y cuando Rosalind se dio cuenta de que eso le sería negado una vez más, se congeló.

Cuando lo hizo, saqué el contrato de mi bolsillo y presioné el pulgar (que ya había cortado con el cuchillo) contra el pergamino para terminar de escribir la última "e" en "Rekka Namidare".

“¡Ulaula! ¡Este es mi contrato! ¡Convierte a todos los que Rosalind convirtió en vampiro de nuevo!”

El contrato que había firmado se quemó en una nube de humo morado.

"¡Jaja! ¡¿Entonces ese es tu deseo?!" La risa de Ulaula resonó por toda la caverna.

Eso fue bastante espeluznante, pero luego sentí un escalofrío como si una mano fría e invisible se hubiera extendido dentro de mí y me agarrara del estómago. El contrato le había dado al demonio la posesión de mi alma. Y si la dejo tocarme ahora, también me quitaría la vida. Pero a cambio...

"¿Huh? ¿Qué estoy haciendo?"

"...?"

"¿Dónde estoy?"

"¿Hm?"

Iris, Harissa, Lea e Hibiki volvieron a la normalidad.

Como Lea había estado usando su magia de agua por orden de Rosalind, la burbuja alrededor de Silver Slayer explotó y cayó al suelo sin poder hacer

nada. Llevaba un tiempo atrapada en esa prisión de alta presión. No esperaba que ella pudiera moverse por algún tiempo.

"¡Lea! ¡Iris! ¡Detén a Rosalind!”

Lea reaccionó primero. Ella había estado allí en la estación y sabía lo que realmente era Rosalind. Iris se apresuró a unirse después. Incluso si no recordaba lo que había sucedido mientras era un vampiro, probablemente todavía tenía al menos un vago recuerdo de estar encantada. Podía decir que Rosalind era un enemigo de una forma u otra.

"¡Chelsea!"

"¡Bien!"

Chelsea corrió hacia Hibiki para llevar a cabo su parte del plan.

"¡Rekka!" Satsuki lloró frenéticamente.

Me di la vuelta y vi a Ulaula cargando contra mí.

"¡El contrato dice que tu vida es mía ahora!" ella gritó, extendiendo su mano.

Satsuki saltó entre nosotros y cantó un hechizo defensivo.

"¡Vientos guardianes!"

Apareció un escudo de viento, y los puños infantiles del demonio se estrellaron contra él como una pared de ladrillos.

"¡Tch! ¡Maldita maga!” Gritó Ulaula.

No podía abrirse paso, pero tampoco la estaba derribando.

"¿Qué le estás haciendo a Namidare?" Rosalind gritó incluso mientras luchaba contra Iris y Lea.

"Oh, soy un demonio, ya ves". Ulaula se rio horriblemente.

Iris y Lea parecían sorprendidas, pero les grité que se concentraran en Rosalind. Era hora de la siguiente parte de mi plan.

"¡Ulaula, concede mi deseo!"

Ahora era el turno de Hibiki. Agarró el contrato de Chelsea, se cortó el dedo con el cuchillo y comenzó a escribir lo que Chelsea le había dicho que hiciera.

Primero había convertido a todas en humanos para asegurarme de que Hibiki pudiera cumplir con la restricción que Ulaula había impuesto a los contratos. Y el "deseo" que le había enviado Chelsea fue convertir a Silver Slayer en un humano. Cuando Hibiki terminó de escribir, el contrato se quemó y desapareció como el mío.

"¿Eh...?"

Ulaula parecía confundida incluso cuando todavía intentaba atravesar el parabrisas de Satsuki. Pero ella era un demonio que concedía deseos y se había firmado un contrato.

"... ¡Agh! ¡Ack! ¡Gaaha!” Silver Slayer gimió y tosió algo rojo.

Probablemente fue la piedra filosofal. Ahora que era humana, probablemente lo había escupido. Las cosas avanzaban sin problemas a este ritmo, pero un ruido inesperado me desvió momentáneamente.

"¡Hngh!"

"¡Gwaah!"

Me di vuelta para ver a Rosalind golpear a Iris y Lea, golpeándolas contra una pared cercana.

"¡Iris! ¡Lea!"

"Ahora que me he llenado de sangre, esas dos no son lo suficientemente fuertes como para detenerme".

"Ugh...”

"Gaah...”

Iris y Lea todavía estaban en el suelo, apenas conscientes. Ninguno de ellos parecía que pudieran soportar.

"Prepárate, Namidare".

Por supuesto, el siguiente objetivo de Rosalind era yo.

“¡Oh, qué miedo! Tal vez vendré por este humano más tarde y tomaré la vida del que está allí primero", dijo Ulaula, claramente divirtiéndose. Ella decidió renunciar a mí y centrar su atención en Hibiki.

¡Mierda! Tenía a Satsuki para protegerme, ¡pero Hibiki estaba indefensa! Pero entonces...

"¡No pasara!"

"¡¿Qué?!"

Sin magia defensiva, Chelsea se abalanzó sobre Ulaula y la inmovilizó en el suelo.

“¡Eres un fracaso de un mago! ¡Aléjate de mí!"

La sangre brotó de los labios de Chelsea cuando fue golpeada con los poderosos brazos del pequeño demonio. Pero ella aguantó allí para proteger a Hibiki. Justo cuando me dije que tenía que ir a salvarla, me miró como si hubiera leído mi mente.

"Rekka, ¡solo haz tu trabajo!"

¿Mi trabajo...? Mi trabajo consistía en llevar a cabo el plan que había ideado y salvar a todos.

"¡Cierto!"

Fue una decisión difícil de tomar en el calor del momento, pero no podía dejar que el riesgo que asumía Chelsea no tuviera sentido. La mejor manera de salvarla era actuar rápido... pero estaba a punto de toparme con mi propio muro que tendría que atravesar.

"¡Namidare!" Los ojos de Rosalind brillaron mientras saltaba hacia mí.

Rápidamente preparé mi cuchillo de plata, aunque sabía que mis probabilidades de ganar una pelea con ella eran bajas. Pero entonces...

"¡Ealim Nekram!"

La voz de Harissa hizo eco a través de la cueva y la expresión de Rosalind cambió a una de sorpresa. ¡Harissa había lanzado su hechizo de invisibilidad sobre mí y Satsuki!

Nos miramos sorprendidos.

Una de las grandes ventajas de la magia de invisibilidad de Harissa fue que las personas en las que estaba lanzada aún podían verse. Después de darnos cuenta de lo que había sucedido, corrimos hacia Silver Slayer. Pero Rosalind no se rendía.

"¡Maldita sea!"

Ella cambió su brazo derecho en un lobo negro y rojo. Era enorme, fácilmente dos veces el tamaño de los otros que había visto antes. Sus colmillos y garras solos eran lo suficientemente grandes como para que un solo golpe de cualquiera de los dos nos sacara de la pelea. Y no olvidemos su agudo sentido del olfato.

"¡Grrrrr!"

Una vez que recogió nuestro aroma, saltó hacia nosotros. Pero antes de que sus colmillos pudieran alcanzarnos, su cuerpo de repente se congeló en el aire. Bolas de agua habían atrapado su cabeza y extremidades.

"¡Lea!"

"Date prisa y hazlo... no puedo... seguir así por mucho tiempo..."

Todavía no podía ponerse de pie, pero había usado lo último de su poder para darme esta oportunidad. ¡No podía dejar que se desperdiciara!

"¡Claro!"

Levanté el cuchillo en alto y corté una gran rebanada en el torso expuesto del lobo. Normalmente se necesitaría una tonelada de fuerza para hacer algo así, pero el poder que la plata tenía sobre los vampiros hizo que la espada se deslizara fácilmente.

El lobo se quejó. El pequeño cuchillo plateado había drenado una gran parte de la fuente de vida vampírica del lobo. Se destrozó en su prisión de agua y la espuma se derramó de su boca cuando colapsó.

Con un último gemido, el lobo se convirtió en una nube de niebla roja y se reformó en el brazo derecho de Rosalind. Ella cayó de rodillas por el dolor. El daño también debe haberla afectado.

Las bolas de agua estallaron y salpicaron contra el suelo también. Lea se quedó sin energía y cayó inconsciente.

Satsuki y yo asentimos el uno al otro una vez más y corrimos hacia Silver Slayer.

"¡Harissa, deshace la magia de la invisibilidad! ¡Y ven aquí también!"

"¡Claro!"

Harissa desestimó su hechizo y se unió a nosotros. Hice que las dos chicas vigilaran nuestro entorno mientras levantaba a Silver Slayer del suelo. También recogí la piedra filosofal y se la di a Satsuki.

"Harissa, usa tu magia curativa en ella".

"Está bien, señor Rekka!"

Su bastón brilló con una luz pálida mientras curaba el cuerpo de Silver Slayer. No le devolvería su fuerza, pero aliviaría el dolor que estaba sufriendo.

"Ugh... Hngh...”

“¡Lo siento, Silver Slayer! ¡Necesito que te despiertes!”

"¿Eh...? Señor... ¿Namidare?”

"¿Entiendes lo que está sucediendo en este momento?"

"Afirmativo... Estaba vagamente despierta, así que entiendo la situación".

"Entonces quiero que uses este contrato para pedir un deseo".

Saqué otro pergamino de mi bolsillo. Podríamos hacer tantos contratos como quisiéramos, así que por si acaso, Chelsea y yo teníamos varios.

"Escucha, lo que necesito que desees es..." Le expliqué la última fase del plan a Silver Slayer.

"...Entiendo."

Ella me quitó el contrato, se pinchó el dedo con un cuchillo y comenzó a escribir con su propia sangre.

"¿Qué tipo de deseo es este?" Ulaula, que seguía siendo retenida por Chelsea, gritó.

En el momento en que se hizo el contrato, probablemente se dio cuenta de lo que estaba escrito en él. Pero incluso si era un contrato que no quería cumplir...

"Dijiste que no hay forma de cancelarlo, ¿verdad?"

El contrato se quemó y se concedió el deseo. Rosalind se puso de pie de inmediato.

"¿Q-Qué está pasando?" ella preguntó como si su cuerpo se moviera en contra de su voluntad.

Pero ella tenía todo el derecho de sorprenderse. Su cuerpo se estaba moviendo por sí solo. El deseo que Silver Slayer había hecho con el contrato era este: "Rosalind C. Bathory drena la sangre de Ulaula y la convierte en un vampiro".

"Chelsea, por aquí". Hibiki le prestó a Chelsea el hombro herido y la alejó de Ulaula.

"¡Maldición! ¡¿Que está pasando?!"

"¡Gyaaah!"

Los gritos del vampiro y el demonio se superpusieron.

Había una razón por la que Rosalind había llamado a Ulaula un demonio menor. Rosalind misma era mucho más fuerte. Cogió a Ulaula y la arrastró al suelo en un abrir y cerrar de ojos.

"¡Para! ¡Detente!" ella gritó.

Pero Rosalind no respondió. Impulsada por el contrato demoníaco, abrió mucho la boca y clavó los colmillos en la piel marrón del cuello debajo de ella.

"¡Aaah! Aaaah! ¡Aaaaah!" Los gritos de Ulaula reverberaron por toda la caverna mientras su sangre estaba siendo drenada.

"¿Por qué... por qué haces que Rosalind le chupe la sangre?"

"Solo un demonio puede hacer un contrato demoníaco", respondí.

Así es. Había hecho mi tarea. Todo lo que tenía que hacer era hacerles a Satsuki y Chelsea algunas preguntas simples sobre las reglas del contrato demoníaco. Y fue así de simple.

"Un vampiro que chupa la sangre de alguien puede convertirlo en vampiro".

Eso significaba que una vez que Rosalind drenara su sangre, Ulaula dejaría de ser un demonio.

"Aaah... ahhh..."

Los colmillos crecieron en la boca de Ulaula y ella se desmayó por la pérdida de sangre.

Ahora, cuando se despertara, no tendría derecho a reclamar el alma de nadie. Todos los que se habían convertido en vampiros habían sido salvados. Silver Slayer ya no era una herramienta de su maestro. Y con la piedra filosofal, Chelsea podría curar a su hermano.

Solo quedaba una cosa por hacer.

"... Entonces, ¿qué piensas hacer ahora?" Rosalind preguntó, levantándose del cuerpo inconsciente de Ulaula.

"Voy a detenerte, por supuesto", le dije.

"Hmph", se burló ella. "¿Cómo? Dañaste a mi lobo, pero beber esa sangre me restauró.

"Estoy seguro de que lo hizo, sí".

El plan era que Iris y Lea me ayudaran, pero ambas se habían desmayado. Harissa los estaba curando, pero no sabía si se despertarían pronto. Y Silver Slayer era solo un humano ahora. Estaba demasiado débil para pelear.

"Somos cinco, pero probablemente eres más fuerte".

Realmente, era solo yo, Satsuki, Harissa e Hibiki. Harissa había curado a Chelsea, pero todavía estaba atontada. No podía arriesgarme a que ella hiciera nada. Aun así...

"Voy a pelear hasta el final. Voy a hacerte feliz pase lo que pase”.

"¿Tú? ¿Hazme feliz? Jajajajaja ¡Tú eres quien me dijo que nunca podría ser feliz, incluso si te tuviera!"

Ella rio. Ella se estaba riendo de sí misma. Ella se negaba a sí misma. Fue una risa horrible y desgarradora. Era el sonido de alguien hundiéndose en un profundo y oscuro abismo.

"Deja de llamarme Namidare".

Así que tuve que agarrarla y levantarla.

“Deja de confundirme con mi antepasado. Si lo llamaste por su apellido, llámame por el primero.”

"¡No quiero escuchar eso de ti!"

“¡Deja de pensar en nosotros como la misma persona! ¡Soy yo! ¡Mírame! ¡No soy mi antepasado, el hombre que amabas!"

"...!"

"¡No te diré que olvides tu pasado o actúes como si nunca hubiera pasado, pero la felicidad no viene del pasado! ¡No importa cuánto amor sintieras, es solo un recuerdo ahora!" grité. “Si quieres ser feliz, debes mirar hacia adelante. La felicidad solo viene del futuro. Mientras estés atrapado en el pasado, es cierto que nunca serás feliz. Pero..."

Levanté el pequeño cuchillo plateado a la altura de los ojos y apunté a ella.

“Si insistes en dejar que lo que perdiste en el pasado te gobierne... entonces ven. Dame todo lo que tienes. ¡Te detendré! "

Ese fue mi trabajo. Para terminar la historia de Rosalind.

"Pero si gano, te voy a enseñar... Una vez que tu felicidad se haya ido, no hay nada que puedas hacer para forzarla. ¡Pero mientras sigas adelante y no te rindas, puedes comenzar de nuevo tantas veces como quieras!"

Y con esas palabras, comenzó la batalla final.

Hubo un silencio exasperado en la habitación. No quedaba nada para que ninguno de nosotros dijera.

¿Rosalind nos derrotaría y terminaría con todo? ¿O detendríamos a Rosalind y comenzaríamos todo? Esos fueron los dos únicos resultados posibles ahora.

"¡Namidare!" Rosalind gritó, cargando directamente hacia mí.

"¡Vientos guardianes!" Satsuki gritó a su vez, convocando su escudo de viento.

La magia de Satsuki no detuvo a Rosalind, pero la detuvo por un momento. Me dio tiempo para saltar a un lado.

"¡Ealim Nekram!"

Y eso fue suficiente para que Harissa volviera a usar su magia de invisibilidad.

"¡Tch!" Se burló Rosalind. Nos había perdido de vista gracias a Harissa.

Hibiki y yo tomamos nuestros cuchillos de plata e hicimos un movimiento en Rosalind. La atacamos desde ambos lados, pero nuestras cuchillas cortaron el aire.

"¡Skree skree skree!"

Rosalind había usado sus poderes de vampiro y desapareció en un enjambre de murciélagos convocados. Había fácilmente miles de ellos, suficientes para llenar la habitación en un instante. ¡No pude ver nada!

Incluso si fuera invisible, no podría esquivar la enorme horda negra de murciélagos. Había demasiados Usé un brazo para protegerme la cara mientras balanceaba el cuchillo con el otro. Me las arreglé para sacar dos o tres por casualidad.

"¡Kyah!"

Escuché a Harissa gritar. Los murciélagos desaparecieron sospechosamente.

"¡Harissa!"

"Ahí está el primero". Rosalind pateó a la caída Harissa.

¿Se convirtió en murciélagos para encontrarnos mientras éramos invisibles?

"Hnnngh...”

Escuché un suave gemido de Harissa. Ella estaba viva

"Hmph. Solo apunté a donde supuse que estaría. Supongo que estaba un poco apagado”, dijo Rosalind, lista para dar el golpe final esta vez.

Corrí como loco por ella, pero estaba demasiado lejos.

"¡Harissa!"

Satsuki era la más cercano a ella y saltó para salvarla, pero...

"¡Ha! ¡Eres muy lenta!"

Rosalind estaba detrás de ella en un abrir y cerrar de ojos.

"¡Kyaaah!"

El puñetazo de Rosalind atravesó su escudo de viento, y tanto Satsuki como Harissa volvieron a la pared de la caverna.

"¡Satsuki!" Grité

Ella gimió cuando su cuerpo se deslizó por la pared y se derrumbó en el suelo. Había hecho un colchón de viento para protegerse, pero parecía que no era suficiente.

¡Dos de nosotros habían sido eliminados así, pero aún no habíamos salido de la pelea!

"Rosalind!"

Corrí hacia ella con mi cuchillo, pero ella esperó hasta el último segundo para esquivar como si se estuviera burlando de mí. Cometí un error fatal.

"... Tú, no te matare".

"¡Gwrah!"

Ella me derribó con un movimiento de su pierna, luego pateó mi cuchillo de plata, privándome de mi arma.

"¡Rekka!" Chelsea gritó.

Chelsea, que todavía no estaba en condiciones de pelear, arrojó valientemente su cuchillo de plata a Rosalind desde donde estaba acostada. Pero fue un lanzamiento débil y ni siquiera se acercó a Rosalind. El cuchillo simplemente golpeó el suelo con la empuñadura primero y se deslizó.

Rosalind estaba disgustada. Levantó su brazo izquierdo y apuntó a Chelsea.

"No", jadeé. Sentí un escalofrío mientras veía la mano de Rosalind transformarse una vez más en un lobo. "¡Chelsea, corre!"

Pero el Chelsea apenas recuperado todavía estaba mareado. Ella no podía escapar a tiempo.

"¡Chelsea!" Hibiki saltó delante de ella, con un cuchillo de plata listo.

Pero Rosalind la había visto venir.

"Vuela", ordenó Rosalind en voz baja.

El familiar lobo se lanzó desde su codo como una bala de cañón negra y roja, esquivando la hoja plateada y atacando a Hibiki a la altura de la cintura.

"¡Gwah!"

Hibiki fue golpeado hacia atrás, chocando contra Chelsea. Ahora era el único que quedaba.

"¡Maldición!" No pude evitar gritar.

Me di la vuelta y me puse de pie. Entonces corrí. Yo quería un arma. Estaba a solo tres pasos del cuchillo que Rosalind había pateado de mis manos. ¡Dos pasos! ¡Uno-!

"Jaque mate", dijo Rosalind.

¡No iba a lograrlo!

Rosalind me agarró por el hombro por detrás y me hizo caer de rodillas. Traté de alcanzar y agarrar el cuchillo justo en frente de mí, pero antes de que pudiera, Rosalind me dio la vuelta a la fuerza para que me arrodillara ante ella. Me puso a su altura. Ahora estábamos viendo a los ojos, sus ojos rojos mirando a los míos.

"Pierdes, Namidare".

"Te dije que dejaras de llamarme así".

Mientras hablaba, palpé con el pie para tratar de encontrar el cuchillo. Afortunadamente, estaba cerca.

"Deja de dejar que el pasado te gobierne".

“Ustedes los humanos solo viven un siglo más o menos. No podías entenderlo”.

Rosalind fortaleció su agarre en mi hombro. Grité cuando pude sentir mis huesos crujir.

“He estado vivo desde la antigüedad. Nunca podré pasar mi vida con otra persona. Ustedes pequeños humanos y sus fugaces existencias siempre han buscado el secreto de mi longevidad. Vinieron por mí, uno tras otro. Tenía el poder de drenar su sangre y aumentar mi especie, pero solo fueron marionetas. No hicieron nada para calmar el dolor de mi corazón.”

Entonces... ¿Por eso no hizo sirvientes a pesar de que vivía sola en esa enorme mansión?

“Namidare sabía que yo era un vampiro, pero aun así me sonrió. ¿Tienes idea de lo que eso significó para mí? ¿Te imaginas cómo mi corazón helado se rompió cuando esa mujer lo robó?” Las lágrimas comenzaron a formarse en el rabillo de los ojos de Rosalind mientras gritaba.

Era la primera vez que la veía llorar. La larga y amarga soledad que fue suficiente para hacer llorar a un vampiro debe haber sido realmente dolorosa. Probablemente era cierto que no había forma de que alguien como yo, que solo pudiera vivir cien años, pudiera entenderlo. Pero...

"Pero aun así... ¡eso sigue siendo solo un recuerdo!"

"¡¿Cuántas veces debes negarme mi pasado?!"

"¡Te lo dije, eso no es lo que quiero hacer! No hay nada malo en tener recuerdos. Pero no puedes vivir de ellos. Puedes detenerte en ellos todo lo que quieras, ¡pero eso no lo traerá de vuelta! ¡Nunca te volverá a sonreír! No importa cuántas veces intentes revivir esa escena en tu mente, ¡no es real!"

"¡¿Qué?!"

Dejé caer mi brazo a mi lado y discretamente lo moví detrás de mi espalda. Esta fue mi última apuesta. Solo tenía que esperar que no hubiera sido noqueada...

“Mira hacia adelante, Rosalind. ¡Mira a la persona que está justo frente a ti! ¡Mira a la persona que está contigo ahora mismo! ¡Soy yo quien te sonreirá!" Miré directamente a los ojos rojos de Rosalind y grité lo más fuerte que pude.

Se supone que nuestro pasado no nos ata. Se supone que deben acumularse detrás de nosotros y empujarnos hacia adelante.

"Se te permite lamentar tus errores o llorar por lo que has perdido. No niegues el pasado, pero no dejes que te gobierne. Aférrate a lo que es valioso para ti, pero ¡mira hacia adelante! ¡Sigue adelante!"

La felicidad solo viene del futuro, y el futuro solo se extiende por delante de nosotros. La única forma de alcanzarlo es avanzar.

"Te mostraré el poder de alguien que está haciendo exactamente eso".

"Entonces hazlo ahora, antes de hundir mis colmillos en tu cuello".

Ella acercó su rostro. Ella abrió la boca y pude sentir su aliento en mi cuello. Pero antes de que sus colmillos pudieran alcanzarme, hice un arma con los dedos detrás de mi espalda y la disparé.

"Explosión."

Lo siguiente que supe fue que mi campo de visión cambió repentinamente hacia abajo un metro más o menos. Era el truco mágico característico de Chelsea que me había mostrado en el camino hacia aquí: el poder de reducir la altura de alguien. ¡Había descubierto lo que significaba mi señal!

"¡¿Qué?!"

Rosalind tenía solo la altura de una niña de primaria, pero después de reducir un metro completo, era tan pequeña como un niño en la guardería. El efecto fue instantáneo, y Rosalind no tenía idea de lo que había sucedido.

Ya sabía dónde estaba el cuchillo después de encontrarlo con mi pie, así que rápidamente pude agarrarlo y avanzar en Rosalind. Cuando se dio cuenta de lo que había sucedido, había envuelto con ambas manos la empuñadura del cuchillo y lo hundí en su pecho. La cuchilla plateada se deslizó directamente a través de su carne. El filo de la hoja apenas alcanzaba su corazón. Solo le tomó unos segundos para que la fuerza drenase de su cuerpo.

"¡Uwah!"

No había esperado que ella cayera hacia mí, así que apresuradamente saqué la hoja antes de que entrara más profundo de lo que pretendía. Luego arrojé el cuchillo a un lado y agarré a Rosalind... O, al menos, lo intenté. Había olvidado lo mucho más pequeño y más débil que era. En lugar de atraparla, fue más como si la dejara caer sobre mí.

"Owww..."

Me duele la cabeza. Debe haber tocado el suelo cuando caí hacia atrás bajo el peso de Rosalind. Me volví hacia un lado y me di cuenta de que su rostro estaba increíblemente cerca del mío. No podría decir si se había desmayado por el shock. Había lágrimas brotando de las esquinas de sus ojos cerrados.

Ahora tenía que asegurarme de que todos estuvieran bien, luego hacer que Satsuki y Harissa curaran las heridas de Rosalind. Fui a levantarme, pero como lo hice...

".....re." La boca de Rosalind se abrió suavemente. "Nami... dare..."

Te dije que dejaras de llamarme así, te lo dije, pero antes de que pudiera...

"... Rekka".

Interludio: Hace 101 Años

Era pura casualidad que Rosalind hubiera venido a Japón después de que las llamas de la guerra amenazaran su tierra natal en Europa.

Un vampiro poderoso como ella no necesitaba drenar sangre para sobrevivir. La única razón por la que chupaba sangre era para crear sirvientes que la ayudaran a derrotar a aquellos humanos que querían el secreto de su longevidad y juventud, o Silver Slayer que simplemente quería matarla. También existía la posibilidad inconcebible de que pudiera necesitar restaurar su fuerza vital después de haber sido gravemente herida por la plata. Sin embargo, por imposible que pareciera, ese había sido su destino. Y así, un Rosalind herido se vio obligado a huir del país.

El agua corriente no era una amenaza para Rosalind. Pero a ella no le gustó. Para llegar a Japón, tuvo que viajar en barco mucho más lejos que nunca. Pasaba más tiempo del que deseaba en el mar, en el cuerpo de agua en movimiento más grande del mundo, y aunque estaba exhausta, nada menos.

Es menos como si hubiera sufrido daños y más como si estuviera estresada y cansada...

Pero eso no significaba que ella necesitara beber sangre. La fatiga se puede curar con reposo. Sin embargo, Japón fue el primer país extranjero en el que Rosalind había estado. Había escuchado que tenía una cultura completamente única, muy diferente de cualquier parte de Europa. Simplemente paseando por la ciudad, pudo ver una mezcla de diferentes religiones. Y a diferencia de Europa, no se oponían entre sí. En cambio, casi parecían haberse fusionado de alguna manera.

En Europa, eran principalmente los religiosos quienes tenían medios efectivos para luchar contra monstruos como ella. ¿Pero qué hay de aquí? ¿Quién la atacaría ahora? Ella ni siquiera podía imaginarlo. Esencialmente, Japón estaba más allá de su comprensión. Por eso quería estar tan preparada para defenderse como sea posible.

Y ella encontró a su presa rápidamente.

Rosalind llevaba ropa de estilo europeo, rara en este país, y tenía una belleza inhumana sobre ella. Una chica extranjera como ella deambulando sola seguramente atraería la atención de aquellos con motivos menos

nobles. Rosalind simplemente quería restaurar su fuerza vital, por lo que cuando uno de esos hombres la arrastró a un callejón, su intención era matarlo en lugar de convertirlo en un sirviente. Pero de cualquier manera, ella fue interrumpida inesperadamente.

"¡Gyah!"

El hombre que estaba a punto de matar cayó repentinamente hacia adelante, con los ojos en blanco. Detrás de él, apareció otro hombre.

"Eso estuvo cerca, ¿no es así, pequeña?" él dijo.

¿Quién es este hombre?

El segundo hombre no era tanto un hombre como era un niño. Parecía mayor de lo que parecía ser Rosalind, pero todavía era bastante joven. Llevaba ropa barata y sostenía una larga pieza de madera que parecía haber sido sacada de un sitio de construcción.

¿Me estaba arrastrando al callejón y decidió salvarme? No necesitaba su ayuda... pero se ve delicioso.

El hombre que había atacado era de mediana edad y parecía haber sido mimado por los placeres de la riqueza recién descubierta de un proyecto u otro. Rosalind no era del tipo quisquillosa, pero dada la posibilidad de elegir entre un viejo descuidado y un niño sano, prefería lo último.

"Salgamos de este callejón y volvamos a la calle principal", dijo el niño. "Si no tiene un lugar para quedarte, te ayudaré a encontrar uno".

Era ajeno a sus diseños asesinos sobre él, por lo que le ofreció su mano con una sonrisa.

"No te atrevas a tocarme", dijo mientras lo apartaba.

"Hmm ya veo. Muy bien, eso también está bien. Sólo sígueme."

El chico le dio la espalda a Rosalind para sacarla del callejón, sin mostrar preocupación por su propia seguridad.

Idiota.

Los humanos habían venido después de la vida de Rosalind tantas veces que el aparente sentido de justicia de este chico no la impresionó en lo más mínimo.

Primero, evitaré que grite.

Ella fijó sus ojos en su objetivo y dio un paso adelante, apuntando a la garganta del niño. No hubo dudas en sus movimientos. Pero...

"¡Whoopsies!"

"¡¿Qué?!"

No solo esquivó su ataque sin siquiera mirarla, sino que la agarró de la nada mientras ella saltaba para matar.

"- ?!"

Rosalind estaba estupefacta. Todo lo que pudo hacer fue mirar.

Entiendo esquivar, pero ¿por qué agarrarme y aferrarme?

¿Había pensado que ella se había tropezado con el cuerpo del hombre de mediana edad y había caído hacia él?

"Hmm... Niña, ¿podría ser que no eres normal?"

Incluso su mejor suposición se había equivocado. Ahora no tenía idea de qué pensar, mucho menos qué decir. Luego procedió a hablar sobre cosas que ella no entendió en absoluto.

"Tengo esta cosa extraña llamada la línea de sangre del Namidare", explicó. "Estoy acostumbrado a chicas como tú que no son del todo normales".

¿Quién es este chico? ¿Qué es el?

Seguía sosteniéndola en sus brazos. Nunca había sido tocada tan suavemente por alguien.

No entiendo. Qué... ¿Qué es este sentimiento? Bien, ¡supongo que tendré que matarlo!

La confusión era demasiado para ella, así que decidió cortarla en la fuente, pero...

"Así que déjamelo a mí", dijo.

Su mano se detuvo. Su corazón latía con fuerza. Ella se había enamorado. Se había enamorado de su sonrisa deslumbrante.

"No sé qué es lo que te atrapa, pero no te preocupes. No importa cuán profunda sea tu oscuridad, te salvaré de ella”.

"..."

No era que nunca antes hubiera visto una sonrisa humana, pero nadie le había sonreído así nunca. Nadie había sido tan amable con ella. Todo su cuerpo se tensó como si le hubieran disparado en el corazón.

"¿M-Me bajarías?" Fue todo lo que ella pudo decir.

"Oh, lo siento." Él sonrió y la dejó en el suelo.

Entonces quedó claro cuánto más alto era. Rosalind podía sentirlo mirando hacia abajo en la parte superior de su cabeza, y su corazón comenzó a latir más rápido.

"N... ¿Namidare?"

"Correcto. Espera, todavía no me has dicho tu nombre”.

"R-Rosalind".

“Rosalind, ¿eh? Pensé que sería extranjero, pero ese es un nombre lindo”.

"...!"

Sus palabras solo la hicieron sentir más avergonzada. No tenía idea de dónde venían estos sentimientos.

"Muy bien, vamos a un lugar tranquilo donde puedas contarme tu historia".

El niño siguió hablando, pero Rosalind estaba perdida. Y así por ahora...

"N-No me llames ‘niña’. A pesar de cómo me veo, soy mayor que tú".

... fue todo lo que pudo manejar.

“Espera, ¿en serio? Realmente no te ves así... "

"¡Cállate!"

"Hmm... Está bien, lo tengo".

Pensó por un momento y parecía que había inventado algún tipo de truco inteligente para jugar. Entonces el chico llamado Namidare le ofreció a Rosalind su mano una vez más.

"Dame el honor de tomar tu mano, princesa".

"?!"

Esta era definitivamente su forma de vengarse de ella por golpear su mano antes, pero ella no tenía la capacidad mental para pensar en eso. Y definitivamente no le quedaba la capacidad mental para decirle que quería escucharlo decir su nombre nuevamente, así que desde ese momento hasta el día en que se despidieron, él siempre la llamó ‘princesa’.

"Vamos de prisa."

"..."

Tímidamente, ella tomó su mano. Eso fue todo lo que hizo falta para hacerlo sonreír de nuevo.

"¡Me pregunto qué clase de historia es la tuya, princesa!"

"..."

Todavía no había explicado completamente la línea de sangre del Namidare, por lo que la mitad de lo que dijo se perdió en Rosalind.

Pero su mano era tan cálida...

Y ella podía sentir la amabilidad en su mirada...

Y cuando vio la forma en que él le sonrió...

Por primera vez en su vida, quería a alguien a su lado.

Epilogo

Era junio, algún tiempo después de regresar de la cueva, cuando fui a visitar la mansión de Rosalind nuevamente. Toqué el timbre en la puerta de entrada de la enorme casa, pero no tuve que esperar mucho antes de que una criada de cabello plateado me saludara.

"Sir Namidare, lo hemos estado esperando".

"..."

"¿Hay algo mal?" ella preguntó.

"No", yo dije.

No podía decirle que estaba temblando de asombro al verla. No a su cara. Especialmente no a alguien que conozco.

"Silver Slayer... Espera, supongo que ahora eres Suzuran, ¿verdad? ¿Te has acostumbrado a ser mucama?"

"Sí, gracias por preguntar". La sirvienta de cabello plateado, también conocida como Silver Slayer, también conocida como Suzuran, se inclinó mientras respondía.

Había pasado de ser un homúnculo a ser humano, pero todavía no tenía papeleo ni lugar donde quedarse. Harissa seguía viviendo conmigo, así que no estaba segura de qué hacer al respecto... pero, sorprendentemente, fue Rosalind quien se ofreció voluntariamente para acogerla. Ella se burló y dijo algo en el sentido de: "Hmph. Bueno, nos conocemos desde hace mucho tiempo."

Y ahora Silver Slayer estaba cuidando a Rosalind como su doncella. Le daba un lugar para vivir, pero había otra cosa que quería. Era deshacerse de su nombre de homúnculo, "Silver Slayer the Vampire Hunter", y obtener un nuevo nombre como humano. Así que todos nos juntamos para elegir uno nuevo para ella.

"... Sin embargo, ¿estás seguro de que Suzuran era el nombre correcto para ti?" Pregunté mientras caminaba por el pasillo detrás de ella.

Se volvió hacia mí e inclinó la cabeza hacia un lado. "¿Lo siento?"

"Quiero decir, es un nombre realmente simple".

Suzuran era el nombre japonés de la flor que había estado mirando en la sala de espera, lirio de los valles. Cuando estábamos decidiendo un nombre, lo recordaba y obtuve una enciclopedia para descubrir cómo se llamaba. Lo agregué a la lista de candidatos, pero no pensé que ella realmente lo elegiría...

"Me gusta mucho el nombre que me diste".

Pero su amable respuesta disuelve mis preocupaciones.

"Es el nombre que usted, la persona que otorgó mi deseo, intentó con todas sus fuerzas. Cuando susurro la palabra ‘Suzuran’ en mi corazón, me siento caliente aquí”. Levantó ambas manos contra su pecho. "Al igual que la flor que comparte mi nombre, quiero conocer a muchas otras personas para que todos podamos experimentar ese calor a partir de ahora".

"Ya veo. Supongo que fue una pregunta tonta.” Me reí y me rasqué la cabeza.

Suzuran me miró y se rio suavemente.

Hablamos un poco más mientras nos dirigíamos al tercer piso. Llegamos justo a tiempo para ver que la puerta de la habitación de Rosalind se abría de golpe y salía una pequeña niña.

"¿Q-Qué estás haciendo? ¡Era solo un pequeño jarrón!” Gritó la joven de piel oscura que llevaba un traje de mucama.

Fue Ulaula.

"¡¿Sabes cuántos has roto hoy?! ¡Hazlo de nuevo y enviaré a los lobos tras de ti!" Rosalind gritó de vuelta.

Ulaula pareció estremecerse de terror y se volvió para alejarse de la habitación lo más rápido posible. Solo entonces notó que nos acercamos.

"¡Oh, es ese humano al que odio tanto!"

"Si culpas a alguien, deberías ser tú misma", le dije, pero ella no estaba escuchando.

"¡Te arrepentirás el día que te mostraste a mí! No necesito un contrato. Te mataré ahora mismo... "

"¡VUELVE AL TRABAJO!" Rosalind rugió desde el interior de su habitación.

"¡Aaah!" Ulaula gritó y huyó por el pasillo.

"... Incluso como vampiro, ella realmente no ha cambiado mucho, ¿eh?"

"Ella era originalmente un demonio, por lo que ni siquiera convertirla en vampiro parece haber afectado su mente".

¿Quizás los demonios tenían un tipo diferente de mente que los humanos y los animales? Sin embargo, Rosalind todavía tenía claramente el control y había dicho que no iba a permitir que Ulaula drene la sangre de nadie. Y, bueno, si Rosalind lo dijera, podría creerlo.

"Sir Namidare, mi maestra espera". Suzuran se inclinó ligeramente frente a la puerta abierta y me hizo pasar.

"Entendido. Solo rezaré para que no esté de mal humor”, dije mientras entraba. Suzuran cerró suavemente la puerta detrás de mí.

"... Hmph. ¿Entonces viniste, Rekka?” Rosalind se sentó lánguidamente en la cama donde ella descansaba.

"Hola, ¿cómo estás?"

"...Cansada."

Estaba envuelta en mantas y tenía los párpados hinchados. Todo lo que había hecho desde que regresamos fue llorar.

Se había despertado poco después de que regresáramos a su mansión desde el extranjero. Una vez despierta, finalmente aceptó que no podía recuperar el pasado y que mi antepasado nunca más le sonreiría... Entonces comenzaron a llorar. Incluso después de haberse calmado el tiempo suficiente para decidir qué hacer con Suzuran y Ulaula, todavía se derrumbaría y sollozaría la mayor parte del día. Lo siguiente que supe fue que había perdido dos semanas de escuela.

Pero la verdad es que el resto de nosotros habíamos estado fuera de la escuela sin permiso durante una semana mientras estábamos buscando la olla también. Rosalind había comenzado a faltar a clases al mismo tiempo, pero ella era la única que aún no había regresado a la escuela. Abundaban las especulaciones y los rumores desagradables, muchos de los cuales me involucraban. Los maestros me habían pedido repetidamente que hablaran conmigo sobre eso, y honestamente me estaba cansando bastante de eso.

"Escucha... ¿crees que estás lista para volver a la escuela?"

La razón por la que estuve aquí hoy, de hecho, fue porque mi maestra me había dicho que visitara Rosalind.

"No. No puedo dejar que nadie me vea así".

Hmm... Bueno, eso podría entenderlo."

"Oh, es cierto. La piscina se abrirá pronto. Supongo que nuestra escuela lo hace un poco antes que las demás, y están poniendo el agua a principios de la próxima semana".

"El agua que fluye no es una debilidad mía, ¡pero eso no significa que me guste!"

¿Qué...? La clase de natación fue la clase más popular en todo el país en esta época del año. Nunca imaginé que alguien se enojaría por eso.

"...Bueno, de cualquier modo. Usted fue quien usó su encanto para crear toda esa documentación falsa y hacer que aceptaran su transferencia, ¿verdad? Si no comienzas a venir a la escuela, van a comenzar a llamarte Rosalind the Truant, y no creo que quieras eso".

"..."

Todavía nada. Ella solo miró hacia otro lado. Bien, pensé que era hora de probar mi último recurso y decirle lo que realmente pensaba. Si eso no funcionara, simplemente me iría a casa.

"Sin embargo, quiero que vayas a la escuela".

Con eso, ella me dio una pequeña mirada.

"¿Qué quieres decir?" ella preguntó.

"Tiene que ser aburrido estar en la casa todo el día, ¿verdad?"

Ella rio.

"Rosalind, has... has pasado un mal momento, así que quiero que seas realmente feliz ahora".

"... ¿Eso significa que me vas a hacer feliz?" Se volvió hacia mí, mirándome con necesidad.

Vamos...

"Escucha... ¿no se suponía que dejaras de tratarme como si fuera mi antepasado?"

"¡Eso no es lo que quise decir!" Saltó de debajo de las mantas y se arrastró hacia mí... pero luego se dio cuenta de lo desesperada que se veía y rápidamente volvió a ponerse las mantas. "Eso... no es lo que quise decir, Rekka".

Parecía realmente herida, y me di cuenta de que había cometido un error.

"Lo siento, no debería haber dicho eso".

"En efecto. Mientras entiendas..."

Hubo un momento de silencio entre nosotros. Y finalmente...

"Tú ganas. A partir de mañana, iré a la escuela".

"¿De verdad?"

Eso me haría feliz. Ella también. Pero ella le puso una condición.

"Solo para mañana... ¿caminarás a la escuela conmigo?"

"Claro, pero... ¿por qué?"

Realmente no quise decir nada al preguntar, pero Rosalind tiró de las mantas por encima de su cabeza.

Con una voz apenas audible, susurró: "N-No me hagas decirlo...”

▽

Era domingo, solo un día antes de que se abriera la piscina. Fuimos al aeropuerto para despedirnos de Chelsea.

"Chao. Gracias por todo, de verdad.

"No te preocupes. ¿Verdad, Hibiki?”

“Sí,” dijo Hibiki, asintiendo.

"Ustedes realmente no están tratando esto como el gran problema que es. ¿Ayudar a las personas es tan natural para ti como respirar o algo así?” Chelsea bromeó, riéndose un poco. Luego miró a un lado. “Y gracias también, Satsuki. Sin ti, nunca hubiera sido capaz de descubrir cómo hacer ese elixir de la piedra filosofal tan rápido. E Iris, tu nave espacial también ayudó mucho.”

"No te preocupes por eso tampoco. Parece que yo también te causé muchos problemas, así que estamos a mano", dijo Satsuki.

"Así es. No volví a mis sentidos hasta la mitad del clímax, y luego me dejaron inconsciente. Lo único que realmente podía hacer para ayudar era jugar al taxi”, agregó Iris.

"Yo-yo era totalmente inútil", dijo Harissa, un poco decepcionada.

"¡No, eso no es verdad!"

"¡Estuviste genial!"

"¡Lo hiciste bien!"

Satsuki, Iris y Chelsea rodearon a Harissa e intentaron hacerla sentir mejor. Era el tipo de chica que a nadie le gustaba ver triste, como un animalito lindo. Cuando se burlaron de ella, escuchamos el anuncio de que era hora de abordar el avión de Chelsea.

"Está bien, es hora de decir adiós". Chelsea agarró su equipaje y volvió a mí y a Hibiki. "Lo diré de nuevo. Gracias. Desde el fondo de mi corazón. Sin su ayuda, mi hermano pequeño no lo habría logrado”.

Luego nos abrazó a los dos en un fuerte abrazo... ¡Y me besó en la mejilla!

"¿Huh? ¡¿Qué?!"

Retrocedí en estado de shock. Hibiki parecía completamente congelada con una expresión similar en su rostro, así que supuse que Chelsea probablemente le había hecho lo mismo.

"¡Aaah!" Hibiki y las otras chicas gritaron.

¿Se sorprendieron todos por la forma inusual en que Chelsea se despidió?

“Adiós, ustedes dos. Seguiré deambulando por el mundo, pero solo llámame si me necesitas. Puedes apostar que estaré allí”.

Eso fue lo último que dijo cuándo recogió su equipaje y se dirigió a la puerta. Su hermano pequeño la estaba esperando y la saludó. Se inclinó una vez ante nosotros, y luego los dos desaparecieron entre la multitud.

Chelsea probablemente seguiría viajando por el mundo como cazadora de tesoros, pero me había dicho cuál sería su primera parada. Ella y su hermano se dirigían a casa por primera vez desde que se fueron hace tantos años. Iba a enfrentar su pasado y una vez más comenzaría a caminar hacia el suyo mañana.

▽

Y entonces nos despedimos agradablemente y terminamos la historia con una nota feliz. O eso pensé. Aproximadamente una hora después de camino a casa en el tren...

“¡Hey, Rekka! ¿De qué se trataba ese beso? ¿Qué pasó contigo y esa chica mientras yo no estaba cerca?"

"¡T-Tiene razón! ¡Yo-yo también quiero saberlo, dinos!”

Estaba siendo interrogado por Iris y Harissa. Satsuki, sin embargo, no había dicho una palabra. Ella estaba sentada en silencio frente a mí y me miraba. Por supuesto, estaban hablando del beso que Chelsea me había dado antes de irse. Estaba recibiendo todo tipo de preguntas al respecto.

"Bueno, ¿cuál es la historia?" Iris preguntó.

"¿Qué pasó?" Harissa intervino.

Satsuki seguía en silencio.

Solo Hibiki había pasado por lo mismo que yo, así que estaba sentada en la siguiente fila de asientos e ignorándonos.

¡Pero vamos! Al menos podrías defenderme...

"Te lo dije, en realidad no significaba nada...”

Comencé a explicar que era así como la gente en países extranjeros se despedía, pero...

"Aww... ¡Y yo iba a tener mi primer beso con Rekka en el parque de diversiones hace tres semanas!" Iris declaró.

La bomba fue arrojada.

"¡¿Qué?!" las otras chicas gritaron.

Todos estaban tan sorprendidos como yo... Espera, ¿por qué Hibiki estaba reaccionando así también?

¡Iris solo me había dicho que quería ir al parque de atracciones! ¿Por qué estaba pensando en algo así? Ella solo debería estar haciendo eso con un chico que realmente le gustaba... Espera.

“¿Qué estás diciendo, Iris? ¡¿Intentaste llegar a él antes que yo?!” Satsuki, que hasta ahora había estado en silencio, fue el primero en gritar.

Le dije que también iría al parque de atracciones con ella. Por supuesto que se enojaría al descubrir que Iris tenía un plan extraño...

"¡Ni siquiera comiences! Esperabas que las cosas se pusieran románticas después de una tarde divertida en el parque también, ¿no?"

"..."

... ¿Satsuki? ¿Por qué estás tan callada de nuevo?

Pero eso no fue todo. Harissa también habló.

"¡¿N-No se suponía que ibas a comprar ropa conmigo ese domingo?!"

Sí, ahí está. Fue la próxima bomba.

"¡¿Qué dijiste?!" Satsuki e Iris clamaron en el mismo aliento, deteniendo su argumento de disparar dagas en mi dirección.

¡Oh, mierda, oh mierda, oh mierda! ¡Esto era realmente aterrador! Y tenía el asiento más alejado del pasillo, así que no había a dónde correr. Estaba atrapado. Satsuki, Iris y Harissa se acercaron a mí y comenzaron a interrogarme, pero luego Hibiki también habló.

"Ya veo. Por eso me invitaste al parque de atracciones”.

Otra bomba

¡Un pobre muchacho como yo no podría sobrevivir si le arrojaran tres bombas! ¡No quedaría nada de mí!

No, Hibiki probablemente solo estaba diciendo eso porque finalmente se dio cuenta de que había habido un malentendido cuando hablamos por teléfono ese día, pero incluso si no quiso decir nada con eso, ¡solo empeoró las cosas para mí!

"Rekka...”

"Oh, Rekka...”

"Sir Rekka...”

¿Ves? ¡¿Escucharon eso?! ¡¿Esas voces que suenan como si vinieran de los pozos del infierno?!

"Mira eso... Están peleando por ti otra vez. Gee, ¿quién podría haber visto venir eso?"

¡R, cállate!

“¡E-Espera! Olvidemos el pasado y centrémonos en el futuro... "

Ni siquiera me dieron la oportunidad de terminar mi oración. Las palmas, los puños y el personal se alzaron al unísono.

Y mientras escuchaba el agradable sonido de ellos abofeteándome una y otra vez, me di cuenta... que puedes compensar tus fallas en el pasado, pero no puedes fingir que nunca ocurrieron.

Ahora, ¡gwah! Um, muchachas... ¡Ay! ¡Cortalo! ¡Ack, por favor! ¡Gaaah!

—Fin—

Palabras Del Autor

Este es el cuarto volumen de la comedia romántica que continúa empujando el género a sus límites absolutos. Hola nuevamente a los lectores que regresan del volumen 3. Y hola por primera vez a aquellos de ustedes que compraron los cuatro volúmenes a la vez.

Por fin, el número de heroínas ha llegado a los dos dígitos. Sucedió justo cuando el número de esposas (figuras) en mi escritorio también alcanzó los dos dígitos. ¡Este es el destino de un autor de HJ Bunko! Bueno, en realidad no es el destino. Es solo mi hobby.

Ah, hablando de cifras, fui al Wonder Festival por primera vez recientemente. Wonder Festival, para aquellos de ustedes que no lo saben, es básicamente la versión de la figura del Comic Market. Te dejaron exhibir tus propias figuras, y hombre, fue increíble. Fue muy divertido. Incluso hubo cosplayers. Por casualidad vi a alguien haciendo cosplays con la infame "aplicación Nameko", y tuve que tomar una foto con ellos. Quienquiera que estuvieras en el cosplay de Nameko, fui yo quien dijo: "Mi trabajo en realidad está profundamente involucrado con Nameko...”

Y ahora, agradecimientos y gracias.

Un gran agradecimiento a Nao Watanuki que dibujó los diseños de personajes para las tres nuevas heroínas, los artículos y la ropa de calle para los personajes establecidos. Me encanta la pose que hace Rekka en la portada.

Y también a mi editor, Nanbu, a quien constantemente le estoy causando problemas. En el epílogo del último volumen, sé que prometí que terminaría el volumen 4 a tiempo, pero... lo siento. Eso fue una mentira.

Además, gracias a Koji Hasegawa, actualmente haciendo la versión manga para Comic Dangan. Sé que tiene que ser más difícil ahora que se ejecuta quincenalmente, pero gracias por hacer un trabajo de tan alta calidad en cada capítulo.

Y, por último, gracias a todos en Hobby Japan que trabajan tan duro, especialmente en los departamentos de edición y ventas. Gracias a los diseñadores. Gracias a las librerías que pusieron este libro en sus estantes. Y más que nada, gracias a los lectores que recogieron este libro. Siempre te estoy agradecido. Espero que sigas leyendo.

Acerca De J - Novel Club

¡Regístrese en nuestra lista de correo en J-Novel Club para conocer los nuevos lanzamientos!

Newsletter

Y puedes leer los últimos capítulos (¡como el Vol. 5 de esta serie!) Al convertirte en Miembro del Club J-Novel:

J-Novel Club Membership

Derechos De Autor

I Saved Too Many Girls and Caused the Apocalypse: Volumen 4 por Namekojirushi

Traducido por Adam Lensenmayer

Editado por Megan Denton

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con eventos reales, locales o personas, vivas o muertas, es una coincidencia.

Copyright © 2012 Namekojirushi

Ilustraciones Copyright © 2012 Nao Watanuki

Ilustración de portada de Nao Watanuki

Todos los derechos reservados.

Edición japonesa original publicada en 2012 por Hobby Japan

Esta edición en inglés se publica por acuerdo con Hobby Japan, Tokio.

Traducción al inglés © 2017 J-Novel Club LLC

Todos los derechos reservados. De acuerdo con la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor es piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor.

J-Novel Club LLC

j-novel.club

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean propiedad del editor.

Ebook edición 1.0: Julio de 2017

挿絵担当・和狸ナオと申します。

今回も1頁、乱文乱筆にてお邪魔致します。

御手に取って下さり感謝でございます。
4巻はウラウラ様をご紹介。
これまでで1番チビっ子な悪役となりますが、負けず劣らず邪悪に
描けていればと思います。新ヒロインらが多々挿絵に登場する中、
今回のお気に入り・弟くんにもさりげなく出番が頂けて何よりでした。
逆に皐月のメイド姿は未登場となってしまいましたが…
オマケのちびキャラでお許し下さい。

長谷川光司先生のWebコミック版『～リトル黙示録』も是非！
メサイア格好いい！ヒロインかわいいで
原作既読でも読み応えたっぷり＆ハイクオリティです。
『コミックダンガン』で検索よろしくどうぞ～

なめこ先生・編集様方も
ありがとうございました。
閏年とはいえ、2月の日数の少なさときたら…！
〆切にすべり込みセーフできて一安心です。
次巻も元気にお会い出来ますように。

和狸ナオ拝